



## **TESIS DE MAESTRÍA EN HISTORIA**

**HISTORIA DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA EN  
MONUMENTOS RELIGIOSOS EN LOS PUEBLOS TRADICIONALES DE  
AREQUIPA: EL TEMPLO SAN FERNANDO REY DE SOCABAYA ENTRE LOS  
TERREMOTOS DE 1958 Y 2001**

**ASESOR**

**Fernando Valle Rondón**

**TESISTA**

**Gonzalo José Pedro Presbítero Rodríguez**

**2017**

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

### CAPITULO I

#### 1.1 ANTECEDENTES DE LOS TERREMOTOS DE AREQUIPA EN ESTUDIO

1.1.1	Antecedentes del panorama sísmico de Arequipa desde 1582 hasta 1868	10
1.1.2	Terremoto de 1582	11
1.1.3	Erupción del volcán Huaynaputina de 1600	12
1.1.4	Terremoto de 1604	14
1.1.5	Terremoto de 1784	15
1.1.6	Terremoto de 1868	16

#### 1.2 TERREMOTOS DE 1958, 1960, 2001 Y LOS DAÑOS POSTDESASTRE: TEMPLO DE SOCABAYA

1.2.1	Terremoto de 1958	18
1.2.2	Terremoto de 1960	23
1.2.3	Terremoto de 2001	29

### CAPITULO II

#### 2.1 NOTAS HISTÓRICAS DEL PUEBLO TRADICIONAL Y EL TEMPLO DE SOCABAYA

2.1.1	Los primeros habitantes del pueblo de Socabaya	34
2.1.2	Los españoles en Socabaya	37
2.1.3	La primera capilla de Pueblo Viejo (siglo XVIII)	41

#### 2.2 PROCESO HISTÓRICO DE LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO DE SOCABAYA EN SUS DIVERSAS FASES

2.2.1	Primera fase	43
2.2.2	Segunda fase	46
2.2.3	Tercera fase	52

### CAPITULO III

#### 3.1 PROCESOS DE INTERVENCIÓN POST SISMICA EN EL TEMPLO DE SOCABAYA POSTSÍSMICOS 1958 - 2001

3.1.1	Cuarta fase	55
-------	-------------	----

#### 3.2 CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES FÍSICAS DEL TEMPLO DE SOCABAYA Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS COMITÉS y/o COFRADÍAS, EN 1958, 1960 y 2001

3.2.1	La arquitectura del templo antes del terremoto 2001	63
3.2.2	Estado de conservación después del terremoto de 2001	66

#### 3.3 DESCRIPCIÓN DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA POSTSÍSMICA DE 2001: TÉCNICAS DE INTERVENCIÓN

3.3.1	De los resultados de los estudios previos	69
	Análisis de la exploración arqueológica	
	a. Pozo N°1	70
	a.1 Correspondencia estratigráfica	70

	a.2 Cimentación	70
	b. Pozo N°2	71
	b.1 Correspondencia estratigráfica	71
	b.2 Cimentación	71
3.3.2	De la propuesta de intervención	72
	Intervenciones específicas	72
3.3.3	De las técnicas de intervención	
	a. Liberación	73
	b. Consolidación del material (madera)	73
	c. Consolidación por calzadura (sillar)	74
	d. Consolidación de bóvedas de sillar	74
	e. Restitución del sillar	75
	f. Reintegración del sillar	75
	g. Restitución de sillar y yeso	75
	h. Resultado final de la reconstrucción	75

## CONCLUSIONES

## BIBLIOGRAFÍA

### Anexos

Anexo 1.	Imagen 1	Capilla Antigua 1791
Anexo 2.	Ficha 1	Terremotos y daños en la iglesia San Fernando Rey de Socabaya
Anexo 3.	Ficha 2	Línea de Tiempo del Templo
Anexo 4.	Ficha 3	Terremotos y párrocos de la iglesia San Fernando Rey de Socabaya
Anexo 5.	Ficha 4	Proceso de edificación y transformación de la Iglesia
	Imagen 2	Proceso de edificación y transformación de la Iglesia
	Imagen 3	Proceso de transformación de la Iglesia
Anexo 6.	Imagen 4a	Cambios y Transformaciones físicas del templo
	Imagen 4b	Cambios y Transformaciones físicas del templo
Anexo 7.	Ficha 5	Estudios Previos: I A-muro de la epístola
	Ficha 6	Estudios Previos: I A-muro de evangelio
Anexo 8	Imagen 5	Resultado Final: Antes y Después de 2001

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a Dios y a mi familia, que son el motor de este gran esfuerzo y a todas las personas que hicieron posible esta investigación.

A mi asesor Fernando Valle y al profesor Rafael Sánchez-Concha, por sus enseñanzas y paciencia en esta labor, que me ha fortalecido como profesional e investigador, cerrando así un círculo apasionante en mi vida: la arqueología, la arquitectura, la restauración y la historia.

A los actores directos e indirectos del distrito de Socabaya, que aún están presentes y comprometidos en la preservación del templo San Fernando Rey de Socabaya y en la historia de su pueblo.

**“HISTORIA DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN ARQUITECTÓNICA EN MONUMENTOS RELIGIOSOS EN  
LOS PUEBLOS TRADICIONALES DE AREQUIPA: EL TEMPLO SAN FERNANDO REY DE SOCABAYA ENTRE LOS  
TERREMOTOS DE 1958 Y 2001”**

**Resumen**

El presente estudio es la reconstrucción de la historia del Templo San Fernando Rey de Socabaya, entre los terremotos 1958 al 2001, a través del manejo de fuentes archivísticas, periodísticas y orales, con el fin de conocer los daños ocurridos y las intervenciones arquitectónicas posdesastre, así como la intervención de las autoridades civiles, religiosas y la comunidad local para la reconstrucción del Templo.

## INTRODUCCIÓN

La historia de Arequipa siempre ha registrado terremotos, conocidos desde su fundación hasta la actualidad, que cada cierto tiempo generan destrucción y desolación en la ciudad por más de 475 años. Sin embargo, cada desastre ha sido ocasión para que los miembros de la comunidad local participen directamente en las obras de reconstrucción. Este fue el caso del pueblo tradicional de Socabaya, ubicado al sur de Arequipa, cuyo templo fue severamente afectado en el siglo XX por los terremotos de 1958, 1960 y 2001.

Sobre los estragos ocasionados en cada evento sísmico, desde 1582 hasta 2001, solo se ha escrito acerca de los daños de las edificaciones más representativas de la ciudad (templos, conventos, puentes, etc.) y algunas casonas civiles importantes de la época, inmuebles actualmente protegidos por el estado como monumentos nacionales. Sin embargo, poco o casi nada se ha redactado o investigado sobre la historia de los monumentos religiosos en los pueblos tradicionales de forma específica, ni sobre los actores involucrados —inclusive la comunidad local— directa e indirectamente en la recuperación postsísmica de sus templos.

Gracias a este trabajo en común, se podría decir que el templo tiene un granito de arena de cada uno de los pobladores, un pedacito de sentimiento, siendo el monumento representativo que los identifica y que, por tanto, pertenece a toda la comunidad.

El presente estudio se propone reconstruir la historia de los procesos de intervención arquitectónica del templo San Fernando Rey de Socabaya entre los terremotos de 1958 y 2001. Para ello, reconstruiremos la historia de los daños derivados de los terremotos ocurridos en los tres últimos eventos sísmicos que afectaron dicho templo. Así mismo, conoceremos cómo la población reaccionó frente a la tragedia y cómo se organizó con mucho trabajo, fe y esperanza para reconstruir su monumento.

Para ello, la presente investigación cuenta con la memoria colectiva de la comunidad; es decir, con información obtenida de testigos y actores directos del proceso de recuperación del templo<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Para este trabajo hemos conversado con testigos directos de los tres últimos terremotos como Luis Carpio Carbajal (maestro de obra), Carlos Huaquipaco Huaquipaco, Juan Efraín Tejada Tejada y Efraín Huaquipaco Rivera, entre otros.

Como se ha mencionado, no se ha escrito específicamente nada sobre el tema. Por ello, se ha revisado de manera exhaustiva la información y las fuentes bibliográficas que están relacionadas con la presente investigación. Solo tenemos referencias generales sobre la historia de Socabaya y su templo, que fueron escritas por diferentes investigadores relacionadas a la fundación del templo en 1777 y 1795. Nos referimos a los trabajos de Víctor M. Barriga (1952: 71), Alejandro Málaga Medina (1980: 35, 91), Juan Gualberto Valdivia (1847: 161), Juan Domingo de Zamácola y Jáuregui (1954: 59; 1958: 66), Francisco Xavier Echeverría y Morales (1954: 71), Álvaro Espinoza de la Borda (2011: 71) y Guillermo Galdos Rodríguez (1958: 10).

Como se ve, nuestra investigación ha procurado en primer lugar describir los sucesos posdesastre en el templo San Fernando Rey de Socabaya y la relación directa con los actores de su comunidad para su preservación. Diversas publicaciones dieron a conocer solo los daños ocurridos a las principales casonas y templos de la ciudad de Arequipa, como la iglesia de la Compañía, la Catedral, Santo Domingo, La Merced, San Francisco y la Tercera Orden. No se mencionan daños específicos en las iglesias de los pueblos tradicionales, como es el caso del templo de Socabaya<sup>2</sup>.

En segundo lugar, la investigación ha analizado los procesos de intervención arquitectónica posdesastre en los años de estos terremotos, identificando los vacíos, aciertos y errores en los procesos de intervención desde una perspectiva técnico-constructiva. En tercer lugar, se ha investigado, por fuentes documentales y memoria de testigos presenciales, cómo la población reaccionó frente a estos eventos sísmicos, así como la gestión de sus autoridades civiles y religiosas para la reconstrucción del templo.

Para lograr los objetivos ya mencionados, dividiremos el trabajo en tres partes: en primera instancia, procuraremos describir las consecuencias de los terremotos ocurridos en 1958,

---

<sup>2</sup> La Comisión Departamental de Arequipa del Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos, siendo su presidente el R.P Víctor M. Barriga, estuvo presente para la reconstrucción del templo de Socabaya en el año 1945, a raíz del terremoto del 13 de enero de 1958. Esta Comisión encargó al arquitecto Alberto H. Aranzaens realizar un informe de los daños ocasionados por el terremoto, en la arquitectura arequipeña (templos, conventos, casonas y sus alrededores). En este informe hace mención de la situación calamitosa del templo de Socabaya.

La Junta de Rehabilitación de Arequipa tiene injerencia desde 1958 hasta 1968. «En el curso de 1959 se comenzó a poner en práctica el plan concebido. Este plan distribuyó en total 24 millones de soles disponibles: 8 millones en 1958 y 16 millones en 1959». (Diario El Pueblo: Arequipa, Sábado 23 de enero 1960, p. 3).

1960 y 2001 en Arequipa atendiendo a sus antecedentes, daños ocasionados, intervención de autoridades civiles y religiosas, así como organización de la comunidad local. En segundo lugar, reconstruiremos la historia del templo a través de fuentes archivísticas (parroquiales y diocesanas), periodísticas y orales, con el fin de establecer los daños ocurridos y la intervención arquitectónica ante ellos. Y en tercer término, realizaremos el análisis de las intervenciones arquitectónicas posdesastre ante los terremotos en cuestión.



## CAPÍTULO I:

### 1. ANTECEDENTES DE LOS TERREMOTOS DE AREQUIPA EN ESTUDIO

Es importante destacar la preocupación por la restauración de monumentos históricos emblemáticos que tienen protección del estado desde los comienzos de la república peruana.<sup>3</sup> Esta práctica de la restauración y el interés por recuperar las edificaciones monumentales históricas en nuestro país, no solo se ha visto en la ciudad de Lima<sup>4</sup> sino en otras provincias que han sufrido daños por la presencia de sismos, como Cusco (década del 50), Arequipa (década del 60) y Trujillo (década del 70).

La época más importante de recuperación y restauración de monumentos en Lima fue posterior al sismo de 1940 y la creación de la Junta Deliberante Metropolitana en la década del sesenta: «[...] luego del poderoso terremoto de 1940, se produjo como una reacción muy intensa la campaña de restauración, en la cual la participación del arquitecto Emilio Harth Terré como protagonista y actor principal por la cantidad y trascendencia de obras intervenidas».<sup>5</sup>

De forma paralela, en el año 1945 se creó en Arequipa la Comisión Departamental de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos de Arequipa, que «[...] estuvo presidida por el padre Víctor Barriga e integrada por Manuel G. Suárez Polar, el canónigo Leónidas Bernedo Málaga, Vladimiro Bermejo, José María Morante, Alfonso Gherzi Ordoñez y Gustavo Ruiz de Somocurcio» (Zamácola 1954: 140). «En esta década se da el inicio de una crisis en las generaciones de restauradores empíricos y que tuvo como

---

<sup>3</sup> Narro 2011: 36. La primera Carta Magna, promulgada por el general San Martín el 10 de agosto de 1821, ya establecía normas para la defensa y conservación de los monumentos históricos del Perú. En 1822, durante el Protectorado de don José de Torre Tagle, siendo ministro de Instrucción don Bernardo de Monteagudo, se fundó el Museo Nacional con el propósito de custodiar el patrimonio cultural de la nación. Esta política del Estado naciente, es seguida en todas las constituciones, perfeccionándose en cada una de ellas. En 1929 se promulgó la Ley N° 6634, dedicada al patrimonio arqueológico, ley en gran parte anacrónica, pero eficiente si hubiese voluntad de cumplirla o hacerla cumplir en su espíritu. Esta ley fue elaborada y gestionada por el pionero en la defensa del patrimonio, Horacio H. Urteaga, recogiendo el sentir de quienes como él buscaban una política de protección legal del legado de la sociedad andina precolombina.

<sup>4</sup> «[...] el megacentralismo es la norma, en el campo de la restauración y conservación monumental» (Hayakawa 2010: 25).

<sup>5</sup> Narro 2011: 26.

consecuencia la aparición de la Carta de Venecia en 1964 y con ello el surgimiento de las nuevas generaciones de restauradores especialistas» (Hayakawa 2010: 28).

Es muy importante señalar que existen dos momentos en la restauración de monumentos que va desde 1920 a 1964 y el segundo de 1964 a 1990. En el primer momento, la capacitación estuvo dada por la experiencia del profesional. El segundo momento se caracteriza en función de la especialización, mediante un estudio sistemático y específico de historia, arte y tecnología. «La aproximación metódico-científica de su perfil profesional, incorporando a su accionar una mayor conciencia histórica de sus intervenciones, además de una mayor base ideológica especialmente la carta de Venecia».<sup>6</sup>

En la actualidad, la tendencia en el país radica en la idea de una política conservacionista, sobre la base de un cuidado y mantenimiento constante que impida el deterioro de los monumentos y llegue a un nivel grave que justifique una intervención mayor como su restauración parcial o integral. La conservación implica una amplia gama de acciones que van desde intervenciones menores como la conservación por el lado más moderado, hasta la reconstrucción y la rehabilitación por el lado más radical.

También es muy importante identificar y explicar que los criterios de conservación del patrimonio monumental han ido evolucionando en relación al contexto histórico, en un principio las intervenciones solo se circunscribían a intervenciones aisladas en edificios singulares. «Luego ello cambió al surgir la importancia de los sitios o espacios monumentales que incluían dichos edificios además de las fachadas y pavimentos del entorno».<sup>7</sup> Así mismo, el criterio se amplió a los Centros Históricos «[...] no solamente el mantenimiento adecuado de ciertos espacios que llamamos monumentos, sino a la conservación de toda la trama urbana de una ciudad» (Williams 1922: 6). Actualmente de forma holística, se ha abordado como patrimonio hasta el territorio mismo.

A continuación, se describen los antecedentes de los desastres ocurridos en Arequipa en siglos pasados, identificando no solo la magnitud y los detalles de los terremotos que asolaron la ciudad y sus inmediaciones, sino las evidencias de intervenciones de

---

<sup>6</sup> Narro: 31-32.

<sup>7</sup> Narro: 45.

reconstrucción postsísmica por parte de autoridades civiles y eclesiásticas, así como de la comunidad local.

### **1.1. Antecedentes del panorama sísmico de Arequipa, desde 1582 hasta 1868**

La ciudad de Arequipa está ubicada en una zona altamente sísmica, su evolución histórica está íntimamente ligada a los terremotos. Desde su fundación como villa hasta su transformación como una ciudad urbana, ha sido testigo mudo de siete terremotos de gran intensidad. Los terremotos han constituido un factor exógeno condicionante en la vida de sus pobladores a lo largo de los siglos. Haremos mención a los terremotos más importantes ocurridos en la ciudad de Arequipa desde 1582 hasta el terremoto de 2001, resaltando los hechos ocurridos y comentados por diferentes fuentes.

El Perú es un país de frecuente actividad sísmica por el movimiento de dos importantes placas tectónicas: la de Nazca, que ocupa gran parte del subsuelo del Océano Pacífico y que se extiende desde Panamá hasta el sur de Chile; y la placa Sudamericana, desde la fosa marina de Perú y Chile hasta el eje de la Cordillera del Atlántico Sur (Alayo 2001: 1).

En los estudios de sismicidad en el sur del Perú se han identificado por lo menos dos zonas de actividad sísmica superficial entre los 16° y 17° de latitud sur, la primera ubicada a lo largo de la costa y la segunda con dirección al oeste de la cadena volcánica, a 70 km de la línea de costa. Así, «la distribución espacial de los sismos muestra que en la zona de subducción, la actividad sísmica es continua desde la superficie (la fosa oceánica) hasta 300 km de profundidad, observándose un nido sísmico a una profundidad de 100 km, el ángulo de buzamiento del plano de subducción se vuelve prácticamente horizontal» (Navarro y López 2001: 2).

Aunque mediante los registros históricos podemos tener una reconstrucción de los grandes sismos ocurridos en el pasado, por la falta de manejo de instrumentales y equipos no podemos determinar en forma precisa los diferentes movimientos sísmicos: «el nivel de actividad sísmica existente en la región de estudio, la caracteriza como una región de alto peligro sísmico, donde ocurrieron en el pasado varios terremotos que provocaron grandes destrucciones, con una secuela de innumerables muertes e inmensas pérdidas materiales» (Navarro y López 2001: 7).

### 1.1.1 Terremoto de 1582

Un terremoto cerca al mediodía del 22 de enero de 1582 estremeció la ciudad de Arequipa, se tuvo un violento sismo que destruyó prácticamente todo lo construido, las casas y casonas se derrumbaron, varios templos y torres colapsaron. Solo quedaron dos iglesias en pie, las demás iglesias quedaron seriamente dañadas. Al parecer, «el movimiento se percibió en Lima, tuvo una magnitud de 8.1 a 750 km al noreste de Arequipa».<sup>8</sup>

«[...] el 22 de enero de 1582, como a las 11 y media del día, sin ruido, ni rumor alguno anterior, se estremeció la tierra con tanta violencia que parecía se trastornaba el globo. El estruendo continuado de la caída de los edificios, de los templos y torres por todas partes avivaba el sobresalto, la ruina y fatalidad. Solo dos iglesias, aunque maltratadas quedaron en pie y fueron la de San Francisco y la de la Merced, para poder dar culto» (Barriga 1952: 43)

El centro de la ciudad presentaba un aspecto deprimente, las acequias colapsaron y dieron lugar a que sus aguas corrieran por las estrechas calles. Todos los edificios se destruyeron, toda la ciudad arrasada sin quedar casa en pie y las pocas que se mantuvieron pese al movimiento sísmico fueron demolidas.<sup>9</sup>

El sismo destruyó por completo la ciudad de Arequipa, las edificaciones tanto privadas y públicas se dañaron, entre las cuales figuraba el Puente Bolognesi y la municipalidad tuvo

---

<sup>8</sup> Instituto Nacional de Defensa Civil: Sismos ocurridos en el Perú. Compendio estadístico de prevención y atención de desastres 2006. Lima.

En los archivos del Instituto de defensa civil nos presenta un informe sobre lo sucedido, perecieron 30 personas sepultadas entre los escombros, el movimiento sísmico alcanzó una intensidad de X en la escala Modificada de Mercalli, en Socabaya; en Arequipa se sintió con una intensidad de IX.

<sup>9</sup> Folletín de “El Deber” «Historia de la Compañía de Jesús de Arequipa y Relación de la Reventazón del volcán de Omate, ocurrida en 1600. Arequipa» 1923, p. 25

El día 22 de enero del año de 1582, poco antes del medio día de repente sin el ruido que los otros temblores suelen tener, se comenzó a mover la tierra con tanta violencia y furia que parecía quererle trastornar el Orbe. Era cosa horrible y temerosa, no sabían en tal turbación que hacer más de santiguarse y apellidar el nombre de Jesús en su ayuda y toda la ciudad arrasada si quedar casa en pie y si quedó alguna, tal que fue menester derribarla, solo la Merced y la Iglesia de San Francisco quiso el Señor guardar para su servicio aunque con algún daño en la bóveda mayor. Sobrevino una gran polvareda y oscuridad, que sin duda pensaban ser aquel día el último del juicio.

que rehacer las casas del cabildo. Para ello, se dispuso del material y de la madera destinada para la construcción del puente.

«se tuvo que reemprender toda labor y el Cabildo obtuvo del Virrey Conde de Villar autorización para disponer de 500 aborígenes reunidos dentro de veinticinco leguas de la ciudad y que los tributos del curacazgo de Characato, por no tener encomendero, sirvieran para sufragar gatos específicos. Lo malo es que para rehacer las casas del cabildo se dispuso del sillar y madera de la fábrica del Puente Bolognesi y hubo que hacerlo casi nuevo» (Galdós 1990: 263)

El cabildo de la ciudad de Arequipa acordó con los comisarios traer indios para que se proceda a reedificar la ciudad, que después del terremoto quedó totalmente destruida (Barriga 1951: 130)<sup>10</sup>.

### **1.1.2 Erupción del volcán Huaynaputina de 1600**

La ciudad de Arequipa después del terremoto de 1582 se encontraba en la tarea de la reedificación de la ciudad. Según Harold Wethey, para ello se contrajo contratos con constructores, de cuya obra solo nos quedan algunas evidencias en la documentación consultada: «de las obras de Alcaraz, Godínez, Gonzales, Rodríguez y Báez en el siglo XVI, solo nos quedan los documentos de sus contratos y lo propio sucederá con la mayoría de la obra de los arquitectos del XVII» (Wethey: 39).

El cielo de la ciudad de Arequipa, antes de la erupción del volcán de Huaynaputina, se nubló y hubo una gran tormenta y relámpagos. La gente estaba muy temerosa y acudieron a las iglesias para orar y pedir por su bienestar para que no sucediera otro desastre. El jueves 02 de marzo a las 5 de la mañana se produjo el gran terremoto producto de la explosión del volcán ubicado en la localidad de Omate.

«sucedió en este día una cosa notable y fue que a las tres de la tarde se obscureció el cielo como si fuera noche oscurísima, al cabo de un trato se sintió sobre la ciudad una gran tormenta de truenos y relámpagos con que todos de nuevo se turbaron y acudieron

---

<sup>10</sup> «[...] el cabildo de Arequipa con fecha 01 de febrero de 1582, se acordó que salgan por comisarios de esta ciudad a traer indios para la reedificación de esta ciudad que está arruinada con el terremoto que sobre ella vino».

a las iglesias. Los tres días siguientes solo hubo algunos temblorcitos, el jueves 02 de marzo al amanecer hubo un gran terremoto y después la primera noche se oscureció con grande oscuridad el cielo y de ahí a dos horas comenzó a llover ceniza muy menuda. Han desaparecido de la ciudad los españoles y de los indios más de la mitad» (Galdos 1990: 77)

La ciudad de Arequipa por días estuvo en tinieblas y después de dos horas comenzó a llover ceniza muy menuda, quedando sepultada las construcciones existentes en la ciudad.

«[...] de febrero del año 1600, comenzó la tierra a moverse con lenidad y continuación, en la mañana del 19 hubo sobre todo el más tremendo por la erupción del volcán y de un cerro de Omate, nombrado Quinistaquillas. Se nublo el cielo todo, y solo se percibieron algunos truenos de tempestad y relámpagos; y luego una descarga cerrada de cierta arenilla blanca, que manera de nevada cubrió todo el campo» (Barriga 1925: 49)

La explosión del volcán Huaynaputina fue tan grande que en la ciudad de Arequipa se destruyeron todos los edificios y viviendas. De este modo,

«[el] 19 de febrero de 1600, a las 5.00 horas fuerte sismo causado por la explosión del volcán Huaynaputina (Omate), que arrojó lluvia de ceniza y arenas que obscureció el cielo de esa Ciudad de Arequipa, según el relato del padre Bartolomé Descaurt. Las réplicas se hicieron sentir con tal continuidad que en las dos últimas horas se notaron más de doscientos remezones tan fuertes y terribles que todos los edificios se desplomaron, con excepción de los más pequeños» (Seiner 2014: 130)

A nueve días del primer movimiento sísmico, el día 28 de febrero se produjo uno de los más fatídicos temblores en Omate. Quedaron sepultados entre seis y siete pueblos, falleciendo prácticamente la mayoría de sus habitantes. El río Tambo quedó represado por la cantidad de escombros y lavas.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> «[...] el 28 de febrero ocurrió uno de los más intensos temblores de esa serie que derribó las casas que habían quedado en pie. En Omate y su entorno quedaron sepultados seis o siete pueblos, pereciendo todos sus habitantes. El río Tambo quedó represado por los torrentes de escombros y lavas, la rotura posterior de ese dique terminó por asolar ese valle» (Seiner 2014: 211)

Desde el 14 de febrero se comenzó a sentir temblores con mucha frecuencia, hasta que llegó el día 28 de febrero que acabó con la ciudad de Omate y afectó la ciudad de Arequipa.

«[...] el volcán de Huaynaputina, más conocido con el nombre de Quinastaquillas, está distante diez y seis leguas al oriente de la ciudad de Arequipa. Reventó este monte el año 1600. Lunes del 14 de febrero se comenzaron a oír en Arequipa temblores muy repetidos: el 18 fueron más fuertes y más frecuentes de tal suerte que ese día y el 19 pasaron de 200 temblores».<sup>12</sup>

### 1.1.3 Terremoto de 1604

En la ciudad de Arequipa, a escasos cuatro años de cuando la población se reponía de la erupción del volcán Huaynaputina, sobrevino otro terremoto: el de 1604. El sismo ocurrió a las 13:30 horas y se hizo sentir en la gran parte del sur del país: Arica, Moquegua y Arequipa. Se dice que fue devastador, siendo el epicentro en Arica, donde un tsunami destruyó la ciudad y el puerto vecino de la localidad de Pisco. Como consecuencia del tsunami murieron 23 personas en Arica. Este sismo «[...] tuvo una magnitud de 7,8 y alcanzó una intensidad de VIII en la escala modificada de Mercalli, en las ciudades de Arequipa, Moquegua, Tacna y Arica».<sup>13</sup>

Este terremoto tuvo un radio de afectación muy grande que abarcó todo el litoral del sur y se sintió en localidades vecinas:

«[...] el terremoto sucedido el año de 1604, a 24 de noviembre, como a la una y media de la tarde que fue sin duda el mayor que hasta entonces se había visto en este reino. Su extensión fue tan grande que aun y dentro la tierra adentro su latitud más sesenta leguas. A la ciudad del Cusco llegó con tanta fuerza que no se podían mantener en pie los hombres. En Arequipa duro medio cuarto de hora, asolo toda la ciudad e hizo tan grande

---

<sup>12</sup>. Travada y Córdova, Ventura: «El suelo de Arequipa convertido en cielo» En: Steiner Lizárraga, Lizardo: *Historia de los Sismos en el Perú*. Catalogo: siglos XV- XVII. 2014, p. 206

<sup>13</sup>. Instituto Nacional de Defensa Civil: Sismos ocurridos el Perú. Compendio estadístico de prevención y atención de desastres, Lima. 2006

estrageo en los pueblos y campos de su contorno, se destruyeron muchos pueblos de la diócesis de Arequipa». <sup>14</sup>

#### 1.1.4 Terremoto de 1784

Este terremoto fue el más desastroso para la ciudad, descrito casi a detalle en las *Memorias para la Historia de Arequipa*, por Juan Domingo de Zamácola y Jáuregui. Es interesante, y a su vez determinante, entender cómo la ciudad se destruyó en gran medida después de 180 años en relación al último terremoto de 1604. Y lo que realmente significó en la época: destrucción material, desolación y desconsuelo. Cabe solo imaginar que la mayoría de las torres y bóvedas de la mayoría de los templos, monasterios y conventos, así como las casonas, colapsaron; tanto en el centro de la ciudad como en los pueblos tradicionales de Cayma, Yanahuara, Characato, Tiabaya, Tingo, Socabaya, Quequeña, Paucarpata y Sabandía.

El clérigo Juan Domingo de Zamácola y Jáuregui, cura de Cayma, lo describe así:

«[el] 13 de mayo de 1784 en el día jueves a las dos de la mañana se sintió un movimiento de tierra sin mayor violencia, pero de regular ruido, sin que éste hubiese causado daño ni la menor novedad. A las cinco de la mañana hubo otro que sirvió de prevención a muchas personas, que en la hora se incorporaron y levantaron. A las 7.35 minutos sucedió el gran terremoto, que tomando razón puntual de los que pudieron darla, tuvo la duración de 4.5 a 5 minutos, según opiniones verídicas tan violento que se ha considerado de los mayores que ha padecido el reino. El daño que causo en la ciudad y esta conocido, es de una considerable suprema. Causando mayor estrago en donde hallo más resistencia, de tal manera que hablando de casas de calicanto solo se encuentran dos o tres servibles; las demás, como digo, una por los suelos, otras para botar y otras para su prolija compostura. En fin, la ciudad se puede decir que está enteramente destruida, pues lo que no cayó se está cayendo y la mayor parte amenazando inminente peligro» (1958: 57).

---

<sup>14</sup> Ver Cobo, Bernabé. «De los terremotos del Perú», Libro II, Capítulo XX, 1956. En: Steiner Lizárraga, Lizardo: *Historia de los Sismos en el Perú*. Catalogo: siglos XV- XVII. 2014, p. 218



### 1.1.5 Terremoto de 1868

Ochenta años después, ocurriría otro desastre. Fue el terremoto del 13 de agosto de 1868, considerado el segundo evento sísmico más fuerte y destructivo que ha soportado la ciudad de Arequipa desde su fundación. Tuvo como radio de acción toda la franja costera del sur peruano, desde Tarapacá a Nazca, y sus efectos destructores también fueron muy graves en Chala, Islay, Camaná y Arica. La ciudad de Arica era territorio peruano, recibió el mayor impacto especialmente por el tsunami que se originó tras el terremoto que afectó toda la costa sudamericana del Pacífico y gran parte de Oceanía.

«en Arequipa no había edificación grande o pequeña que no tuviera grietas o destrozos. Los templos de San Camilo, San Francisco, La Tercera Orden y Santo Domingo se habían destruido totalmente. Las torres de la Catedral fueron semidestruidas. La sacristía catedralicia sufrió el derrumbe total de su estructura. La bóveda de la iglesia de San Agustín se desplomó» (Carpio Muñoz 1990: 489)

«[...] narrar los desastres causados por el terremoto sería hacer una relación interminable, los templos Santo Domingo, San Agustín, San Camilo y la Tercera Orden se han venido al suelo; Santa Rosa y San Antonio casi desde los cimientos; de Santa Marta, Santa Teresa y la Merced han caído una parte; San Francisco y la Compañía se encuentran muy averiados, las bóvedas de la parte central están para desplomarse» (Barriga 1951: 380)

Cadáveres esparcidos a lo largo de la costa, barcos arrojados sobre las rocas y gran cantidad de escombros abundaron en el desastre. Algunas ciudades como Iquique, Pisagua y Mejillones fueron destruidos totalmente. Se registraron olas de 12 a 16 metros de altura y sus calles fueron cubiertas por el mar. En Camaná, la destrucción fue sin precedentes; caseríos arruinados por completo; y en Mollendo las olas alcanzaron un total de 30 metros, pero gracias a su ubicación no hubo mayor problema.

«a las 16.45 horas este terremoto alcanzó una intensidad de grado XI y fue acompañado de tsunami. El epicentro posiblemente estuvo en el Puerto de Arica. Este movimiento sísmico destruyó la ciudad de Arequipa, llegando a producir fracturas en los cerros de la Calera, inmediatos a los baños de Yura. Este movimiento sísmico ocasionó fuerte

destrucción en Arica, Tacna, Moquegua, Ilo, Torata, Iquique y Arequipa. La primera ola sísmica alcanzó una altura de 12 metros y arrasó el puerto de Arica. A las 18:30 el mar irrumpió nuevamente con olas de 16 metros de altura, finalmente a las 19:10, se produjo la tercera ola sísmica que varó la corbeta América de 1560 toneladas y USS Watere de los Estados Unidos, que fueron arrojados a unos 300 metros de la playa tierra adentro. Las salidas del mar, arrasaron parte de océano, llegó hasta California, Hawái, Yokohama, Filipinas, Sidney y Nueva Zelandia. En Moquegua murieron 150 personas, en Arequipa 10 y en Tacna 3, se contaron como 300 movimientos sísmicos o réplicas hasta el 25 de agosto, tuvo una magnitud de 8.6».<sup>15</sup>

El señor alcalde de Arequipa, Pedro P. Díaz, manifiesta que la ciudad está totalmente destruida por el terrible terremoto: «el pueblo recurre a la Santísima Virgen y la imagen de Nuestra Señora del Rosario es traída por en medio de los escombros a la Plaza de Armas, donde rodeada por su pueblo presidio los actos religiosos que se desarrolló en el lapso de un mes» (Cabré 1949: 144).

El diario La Bolsa en su editorial da cuenta del terremoto ocurrido:

«después del horroroso cataclismo que tuvo lugar el 13 de agosto a las 5 y un cuarto de la tarde. Diez minutos fueron suficientes para que se viniera al suelo toda una ciudad, la obra de tres siglos, los templos, los edificios más sólidos que resistieron el célebre terremoto del 13 de mayo del año de 1784, sin duda en nada comparable al acaecido en la tarde de 13 de agosto de 1868»<sup>16</sup>

## **1.2 Terremotos de 1958, 1960, 2001 y los daños posdesastre: el templo de Socabaya**

La vivencia y convivencia con los terremotos que se han registrado y escrito de nuestra ciudad desde 1582 hasta 1868 han mantenido en zozobra a los arequipeños y pobladores de Arequipa por muchos siglos. Después de 90 años, en pleno siglo XX, se produjo un nuevo terremoto en 1958, el cual —como conoceremos, más adelante— devastó gran parte de la ciudad de Arequipa. El efecto destructivo de este terremoto no solo se

---

<sup>15</sup> Instituto Nacional de Defensa Civil: Sismos ocurridos en el Perú. Compendio Estadísticos de prevención y atención de desastres. Lima 2006.

<sup>16</sup> Diario La Bolsa, 17 de agosto de 1868, p. 1 (Editorial)

evidenció en el área del centro histórico, sino también en los distritos alejados y/o pueblos tradicionales como Miraflores, Tiabaya, Sabandía y Socabaya, entre otros.

«el Concejo Provincial de la época declaró a la ciudad de Arequipa en emergencia y se conformó un Comité de pro ayuda a los damnificados y se buscó ampliar el apoyo del estado para la rehabilitación de Arequipa, es así que la bancada Democrática Cristiana dirigida por Héctor Cornejo Chávez, quien presentó el proyecto de ley para la formación de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, ley que fuese aprobada y promulgada el 03 de marzo de 1958»<sup>17</sup>

### **1.2.1 Terremoto de 1958**

El terremoto del 15 de enero de 1958, con una intensidad de grado VII en la escala de Mercalli, afectó gran parte del sur del país hasta el norte de Chile, por el este se sintió en la provincia del Cusco, Puno y otras localidades del altiplano. El pueblo de Yura fue sacudido fuertemente, el movimiento sísmico también se sintió en las localidades de Chuquibamba, Aplao y Moquegua. Tuvo consecuencias humanas y materiales muy significativas.

«[...] a 14 minutos del 15 de enero de 1958, se produjo un terremoto en nuestra ciudad, de una intensidad superior al grado VII MM (escala Modificada de Mercalli,) el epicentro estuvo muy cerca de la ciudad de Arequipa, aunque con distinta intensidad, fue sentido en toda la costa de nuestra patria y en el norte de Chile. La destrucción material fue enorme» (Carpio Muñoz 1990: 676)

El sismo ocurrido destruyó principalmente construcciones en sillar (ignimbrita) en especial, como ya era de costumbre los templos de Santo Domingo, La Merced, Santa Rosa y los pueblos tradicionales de Tiabaya, Sabandía, Characato, Socabaya y Yarabamba, donde nuevamente fueron las más afectadas. Según el diario El Pueblo, «las viviendas más humildes de los distritos de Yarabamba, Miraflores, Sabandía y Tiabaya se vinieron al suelo».<sup>18</sup>

El pánico en la ciudad de Arequipa se agrava cuando las tuberías que abastecen agua se obstruyen y comienza la ausencia del mismo, las calles del centro y de la periferia de la

---

<sup>17</sup> Diario *Arequipa al Día*, Suplemento 15 de agosto del 2001, p. 3.

<sup>18</sup> Diario *El Pueblo*, 24 de enero de 2001, p. 2.

ciudad se encuentra totalmente saturadas de escombros impidiendo el tránsito normal de la población que sale en búsqueda de sus familiares, la municipalidad no puede acelerar la limpieza de la ciudad por no tener partidas del estado: «[...] el pavor y la consternación da paso al polvo y la destrucción, las tuberías de agua sufren roturas en las diferentes zonas y el primer problema es la ausencia del agua y la presencia de escombros en las calles».<sup>19</sup>

Tanto en el centro histórico como en la periferia donde se ubican los pueblos tradicionales, el terremoto no solo destruyó sino arrasó con las viviendas dejando de esta manera una gran cantidad de pobladores sin viviendas y templos destruidos casi en su totalidad. Mucha gente ha perdido sus viviendas y se vio obligada a ocupar las pampas continuas al cementerio de Arequipa. Los franciscanos solicitaron un lote el que llamaron Ciudad mi Trabajo, donde construyeron una casa de madera con techo de calamina, para ayudar espiritualmente a esta población.

«[...] mucha gente se ha quedado sin vivienda y lo mismo ocurrió en los distritos de Tiabaya por ejemplo ha sido destruido en un ochenta por ciento, en Sabandía, para poner como ejemplo, más cayó íntegro al suelo y lo mismo se puede decir de los pueblos aledaños próximos a estos con excepción de Tingo, en el pago de Cerrillo de Characato la totalidad de las viviendas cayeron al suelo».<sup>20</sup>

Los daños producidos por el terremoto es grave en los templos de la ciudad algunos de ellos han quedado casi en ruinas y en peligro de demolición según el informe emitido por la Comisión Nacional. «[...] en los diferentes templos de la localidad hemos podido advertir que la mayoría de ellos presentan grave rajaduras, habiendo sufrido desprendimiento de las cornisas, estuque, rajaduras en la torre y en sus paredes».<sup>21</sup>

---

<sup>19</sup> Diario *El Pueblo*, 24 de enero de 2001, p. 2.

<sup>20</sup> Diario *El Pueblo*, 16 de enero 1958, p. 2.

<sup>21</sup> Diario *El Pueblo*, 16 de enero 1958, p. 5. El Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos emite el siguiente informe: «De todo el más dañado es Santo Domingo, el que en su primer claustro ha sufrido resquebrajaduras de gran magnitud en sus portales. El templo de la Merced, la iglesia presenta grietas en la nave central, así como en las laterales con desprendimiento del estuque, el convento presenta ligeras agrietamientos en sus portales. San Francisco, lo mismo que los templos anteriores, ha sido dañado en la nave lateral, en el primer claustro se ha cuarteado ligeramente las paredes y solo una de ellas se ha derrumbado. La Catedral no ha sido mayormente afectada, solo dos portales laterales sufrieron rajaduras y un adorno en sillar. San Agustín, al menos por lo que se ha podido apreciar por la parte delantera ya que el templo estuvo cerrado, no presenta daños de gravedad. La Compañía lo mismo que San

Los distritos de Sabandía y Socabaya son los más afectados presentan una destrucción casi total de las viviendas de construcción precaria se han destruido la mayoría, la población salió desfavorida de sus viviendas y asustadas al ver como se desplomaban como naipes, la población tuvo que dormir en la intemperie, esperando la ayuda de sus autoridades, ambos distritos se encuentran incomunicados con la ciudad de Arequipa, la vía se encuentra cubierta y tapada por la gran cantidad de escombros proveniente de los muros de las casas colapsadas y de su bordos que son construidos en una forma precaria. El poblado de Socabaya fue gravemente afectado cayéndose sus viviendas antiguas de sillar y su iglesia que sufrió daños en su torre y en sus muros tanto del frontis como en los muros laterales.

«[...] los distritos de Sabandía y Socabaya quedan en escombros. A campo abierto durmió anoche la población campesina. La ruta hacia los distritos de Sabandía, Characato, Mollebaya y Socabaya siguen prácticamente intransitable en razón de que tanto los muros de contención de los campos de cultivos como sus muros de sus viviendas se han desplomado en casi toda la ruta. Inclusive el puente de Sabandía quedo removido desde sus bases. En el pueblo de Socabaya las viviendas igualmente han sido reducidas a escombros en un ochenta por ciento. La iglesia del lugar ha sufrido serios deterioros y en su parte superior solo ha quedado la campana adherida al sillar».<sup>22</sup>

Podemos darnos cuenta así mismo, que el abandono y la falta de recursos económicos, como técnicos (las malas prácticas constructivas), en el tiempo han sido factores negativos, para afrontar los efectos ante un evento sísmico como la de 1958. La Sociedad de Ingenieros del Perú en Arequipa lo manifestaba a través de la entrevista al diario.

«[...] los templos y monumentos deben repararse con técnica principalmente algunos templos como la Iglesia de la Merced y la iglesia Santo Domingo, son los que han sufrido daños. Por su antigüedad han sido varias veces parcialmente destruidos o seriamente arruinados por otros movimientos sísmicos. Se continúa las reparaciones efectuadas con algunas casas, no fueron hechas con criterio, limitándose a ocultar o

---

Agustín estuvo cerrada pero se pudo apreciar algunas rajaduras en la torre no siendo de cuidado. La iglesia de Santa Teresa no ha sido mayormente afectada, lo mismo que Santa Rosa que solo ha sufrido la caída en parte del muro lateral que da a la calle de San Pedro. La iglesia de Azángaro tiene también rajaduras en su interior, siendo más afectado el coro, del cual se han desprendido varios sillares. La iglesia de San Antonio presenta graves rajaduras en el frontis sobre la puerta del centro y diversas rajaduras en sus paredes.

<sup>22</sup> Diario *El Pueblo*, 16 de enero 1958, p. 7.

disimular agrietamientos graves. Es de esperarse que no se repita, las disposiciones necesarias para encargar a un profesional en la dirección técnica de cada reparación de importancia».<sup>23</sup>

Los distritos como Sachaca, Yarabamba y Socabaya se encuentran en abandono, sin asistencia técnica de sus autoridades distritales. El distritito de Sachaca confronta el problema por el poco interés de sus autoridades, ni el pueblo, ni el alcalde, ni los concejales radican en el pueblo. El problema de vivir privados de agua potable, de no tener el amparo de la policía y de carecer de las mínimas condiciones sanitarias hace que este distrito este totalmente olvidado. Similar situación sucede con Yarabamba, el templo sigue como lo dejó el terremoto todo en ruinas, no se ha recibido ayuda a favor de la construcción de un nuevo templo, reconstruir no es posible, el sismo lo dejó totalmente en ruinas, ello; significaba una inversión muy considerable y en Socabaya al igual que los demás distritos no se ha tenido ninguna ayuda técnica.

Las inspecciones realizadas en los templos de la ciudad principalmente, nos revela como esta labor empieza a tener importancia notable, como las acciones del Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos, entidad del estado que se encargó de la inspección y evaluación de varios monumentos de la ciudad que fueron seriamente afectados por el terremoto de 1958.

«[...] conforme se viene practicando las inspecciones oculares en templos de la ciudad y alrededores, va adquiriendo magnitud insospechable la labor que deberá emprender el Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos para devolverle la seguridad al permanente peligro desde el mes de anterior. Nos hemos ocupado de serios destrozos sufridos en las iglesias de los distritos y ahora nos preocupa el estado en que se encuentra la Iglesia de San Agustín».<sup>24</sup>

La Junta de Rehabilitación de Arequipa solicitó al Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos, un informe detallado de los daños de

---

<sup>23</sup> Diario *El Deber*, 28 de febrero de 1958, p. 8.

<sup>24</sup> Diario *El Deber*, 12 de febrero de 1958. Informe emitido por el arquitecto Alberto Aranzáenz al Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos.

las iglesias de Arequipa. Para elaborar un programa de ejecución de obras de aquellas que estén más dañadas.

«[...] para la demolición y restauración de Monumentos Históricos la Junta de Rehabilitación, está en espera del informe que ha solicitado en toda oportunidad al Consejo Nacional de Conservación de Monumentos Históricos, para la demolición, reconstrucción de templos y edificios, cuya reconstrucción para efectuarla, la Junta tendrá que elaborar un programa de prioridades, tendrá en cuenta la magnitud de los daños producidas por el terremoto y la limitación de los daños para repararla».<sup>25</sup>

El venerable Cabildo Metropolitano se ha dirigido a la Junta de Rehabilitación solicitando la realización de algunas obras para el revoque y remoción de cimientos del castillo de las campanas de la catedral de Arequipa. «[...] se han subsanado provisionalmente debiendo los trabajos definitivos correr a cargo de la Junta de Rehabilitación de acuerdo con el artículo 6<sup>26</sup>, los incisos a y b, de la Ley de la Junta de Rehabilitación».<sup>27</sup>

De acuerdo al plan propuesto por la Junta de Rehabilitación de Arequipa, está dando prioridad a las solicitudes de préstamos para la reconstrucción de las viviendas fundamentalmente, por el momento la Junta solo atenderá los trabajos de demolición de algunas iglesias como la torre de Sabandía y la Pampilla y así mismo, solicitará informes a la Comisión sobre el estado de las torres de las iglesias de la Merced y la de la Compañía.

«[...] en el balance del ejercicio económico del periodo 11 de marzo al 30 de setiembre de 1958 se atiende las Iglesias de la Merced con 50,000.00 soles y Socabaya con 4,516.00 soles»<sup>28</sup> y «[...] balance del 11 de marzo al 31 de octubre del mismo año se ha

---

<sup>25</sup> Diario *El Pueblo*, 02 de julio de 1958, p. 7.

<sup>26</sup> Ley N° 12972. Artículo 6°. La Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa tuvo las siguientes fases: a) Promover la reconstrucción y refacción de los inmuebles dañados por el sismo del 15 de enero de 1958 y la construcción de viviendas. b) Realizar la reconstrucción y reparación de los edificios públicos afectados por el mismo siniestro.

<sup>27</sup> Diario *El Pueblo*, 21 setiembre de 1958. Balance del ejercicio económico del periodo de 11 de marzo al 30 de agosto de 1958.

<sup>28</sup> Diario *El Pueblo*, 21 octubre de 1958. Balance del ejercicio económico del periodo de 11 de marzo al 30 de setiembre de 1958.

atendido en la demolición de las iglesias de Sabandía, La Pampilla, La Merced y la torre de Socabaya para lo cual, se ha invertido un total de 88,638.55 soles.<sup>29</sup>

### **1.2.2 Terremoto de 1960**

A tan solo dos cortísimos años de ocurrido el terremoto de 1958, se produjo otro sismo de mayor intensidad que el anterior y se terminó como era de esperar en el derrumbe y colapso de casonas y templos, que aun, ni siquiera habían sido intervenidas (reconstruidas) tras el terremoto de 1958 e incluso a aquellas edificaciones que se construyeron después del sismo. El movimiento sísmico duro aproximadamente entre cuarenta segundos, al iniciarse el movimiento telúrico una densa nube de polvo cubrió la ciudad. Debido al movimiento sísmico se produjo en el volcán Chachani un derrumbe. Algunos lugareños comentaban que un número de 40 personas estaban sepultadas. El suministro de fluido eléctrico se interrumpió por varias horas fue difícil reponerlo. El agua potable ha quedado racionado debido a la ruptura en dos partes el canal de Zamácola.

«[...] el 13 de enero de 1960, en la mañana, a las 10.40 horas, se desencadenó un nuevo terremoto en Arequipa que alcanzó la intensidad de grados IX MM y que fue sentido en todo el sur del Perú, Bolivia y norte de Chile. El nivel de mayor destrucción de este sismo se produjo en: Chuquibamba, Caravelí, Cotahuasi, Omate, Puquina y en las ciudades de Moquega y Arequipa. En el departamento de Arequipa murieron por esta causa 63 personas y centenares quedaron heridos. La destrucción material fue muy grande, porque la de este sismo se sumó a la que produjo el anterior» (Carpio Muñoz 1990: 676)

El centro de la ciudad ofrecía un aspecto dramático, no existía ninguna cuadra a la redonda donde no se pueda ver la gran cantidad de escombros, por la polvareda reinante no se podía distinguir, ni ver de lejos. La destrucción de las casas era tan grande que casi la totalidad de las viviendas eran convertidas en ruinas, no importaba si fuese grande o pequeña.

«[...] desde la avenida la Paz hasta la calle Alto de la Luna, inclusive, no había cuadra donde no se vieran ruinas, el mercado central de San Camilo, la fachada del Asilo Lira, las instalaciones del Hospital Goyeneche, el Templo de Santo Domingo, la clínica Santa María,

---

<sup>29</sup> Diario *El Pueblo*, 18 noviembre de 1958. Balance del ejercicio económico del periodo de 11 de marzo al 31 de octubre de 1958.



el Portal de Flores, el Puente Grau, la Iglesia de la Compañía e infinidad de edificios más exhibían incalculables daños».<sup>30</sup>

La ciudad se encontraba rodeada de escombros, la municipalidad no contaba con los medios económicos para contratar la limpieza y recojo de escombros. La junta de obras públicas del Fondo Nacional de Desarrollo Económico, a raíz el sismo del 13 de enero ha concesionado a las empresas Flores y Acosta y Cilloniz Olazabal Urquiega, para la demolición y el acarreo de los escombros de todos los sectores de la ciudad. La Junta de Rehabilitación, otorga la suma de un millón de soles. La sociedad de Ingenieros de Arequipa apenas producido el sismo, realizó una detenida inspección en los templos de Arequipa, la mayoría de los templos con peligro de colapso.

«[...] La Compañía: desprendimiento de cornisas en la nave principal, rajadura en general, roturas en el altar principal, naves laterales con rajaduras, la torre removida con posibles desprendimientos posteriores. Se puede usar. San Agustín: desprendimientos de cornisas en la fachada. Desprendimientos de cornisas en el altar principal y rotura de columnas. Desprendimientos de cornisas en la nave principal, la bóveda general de calamina sin daños. Se puede Usar. San Francisco: desprendimiento de cornisas en la fachada principal. Se pueden producir desprendimientos posteriores. Las cornisas es necesario demolerlas. La torre cuarteada. En la nave principal hay un arco en peligro de desplomarse (4to arco), es necesario desprender o apuntalarlas. No se puede usar. La cúpula removida con posibles desprendimientos posteriores. Está en estado peligroso. Santo Domingo: es el templo que más daño ha sufrido, las fachadas cuarteadas en gran extensión, gran desprendimiento de cornisas. La torre en estado peligroso y amenaza derrumbes, peligroso en las puertas de entrada. Las bóvedas del convento destruidas y ofrecen gran peligro. Nave central completamente cuarteada con grandes áreas de sillares amenazan desplomarse. Naves laterales completamente cuarteada, ofrecen peligro de desprendimientos, todos los arcos con grandes daños, No se debe usar. Yanahuara: Se ha caído gran parte de la torre y el resto amenaza desplomarse. Rajaduras de consideración en las bóvedas de la nave central, puede haber desprendimientos y Conviene clausurarla. Cayma: La torre semi destruida con desprendimientos posteriores. Hay peligro en la fachada. Rajaduras en la bóveda con desprendimientos

---

<sup>30</sup> Diario *El Pueblo*, 14 de enero de 1960, p. 6.

del techo de la sacristía, no conviene entrar hasta su demolición de la fachada, No se debe usar».<sup>31</sup>

«[...] los terremotos especialmente los últimos, han destruido muy gravemente Arequipa en los años 1958 y 1960. Ello ha conducido a que la fisonomía de la ciudad vaya siendo aceleradamente modificada en un proceso de modernización, que es paralelo a un proceso de alejamiento del centro de las familias que tenían sus casas ahí».<sup>32</sup>

En este contexto, las publicaciones, escritos, etc. Están consideradas como información importante, pero son de carácter general. Por ello; es importante tomar en cuenta la memoria y recuerdo consciente de algunas personas, que fueron parte de estos dos terremotos casi simultáneos, cuyos recuerdos nos puede evidenciar información precisa no escrita y menos aún, publicada. Para ello; transcribiremos los recuerdos y vivencias de algunos vecinos del distrito de Socabaya, para poder entender y reconstruir la historia vivida muy de cerca y su relación con su referente símbolo y de identidad, el Templo San Fernando Rey de Socabaya durante y después de ambos terremotos. A continuación los vecinos del Distrito de Socabaya, nos describen sus experiencias:

A raíz del terremoto de 1958 y 1960 Luciano Melchor Medina Núñez, nos relata que se derrumbaron varias casas y la torre del templo de Socabaya se cayó. «En el terremoto del 58 y el 60, me encontraba trabajando en el centro de Arequipa, cuando vi el terremoto, me vine a Socabaya, porque soy de Socabaya y vi que muchas casas y la torre de la iglesia se cayeron, sobre todo las casas antiguas hechas de sillar».<sup>33</sup>

El terremoto de 1960, fue muy violento quedando destruida la mayoría de edificaciones de Arequipa, así como sus alrededores y en el distrito de Socabaya se cayó la torre y parte del frontis de la iglesia. Segundo del Carpio Carpio, nos señala «Lo que puedo darle razón del terremoto del 60, como había sido y como cayó la torre y como quedo la estructura de la fachada de la iglesia y las campanas las pusieron en un molle que estaba en el atrio de la

---

<sup>31</sup> Diario *El Pueblo*, 14 de enero de 1960, p. 6. Informe efectuado por el Ing. Francisco Rivera Cáceres, 13 de enero de 1960.

<sup>32</sup> Quiroz Paz Soldán, Eusebio: «Arequipa que no son tan Mitos». En: *Debate 17 Revista bimestral*. Arequipa 1982, p. 36.

<sup>33</sup> CEP –Archivo sonoro 1. Arequipa 2016. Luciano Melchor Medina Núñez.

iglesia. Cuando yo quise salir del centro a Socabaya había muchas calles interrumpidas, mucho escombros. Me recuerdo que salí a las 11.30 de la mañana y llegue a Socabaya bordeando las 3.00 de la tarde y me vio mi madre que estaba bien, ella comenzó a preguntar a todos si me habían visto».<sup>34</sup>

Hubieron varios párrocos que brindaron apoyo a la iglesia de Socabaya José Rivero Tenorio, precisa que el padre Vicente Boch tuvo una magnífica participación en la restauración de la iglesia de Socabaya. «Yo me acuerdo que han pasado varios párrocos en la Iglesia de Socabaya. Ahí destacó el sacerdote Vicente Boch de procedencia española y vivió hasta su muerte muy pobre. Su obra importante del padre Vicente Boch fue restaurar la iglesia, él estuvo como párroco 22 años desde 1951 hasta 1973».<sup>35</sup>

Durante el terremoto del 58 se pudo observar que desde el interior de la iglesia y sus anchos muros salía polvo que impedía ver al interior de la misma y la destrucción del campanario, tuvieron que poner las campanas en un molle de troncos muy gruesos hasta que se reconstruyera la iglesia y la torre. Freddy Muñoz, señala que pasaron varios años para concretarse los trabajos de la reconstrucción de la torre y el frontis de la iglesia, el interior de la iglesia estaba decorada tanto la bóveda como los muros de color celeste con aplicaciones de estrellas doradas.

«En el terremoto del 58, vi como salía polvo de la iglesia y se cuarteó la torre, las campanas fueron colocadas en un árbol grande de molle. El primer terremoto fue 15 de enero de 1958 y el segundo fue el 13 de enero de 1960, recuerdo que el techo de la bóveda estaba pintada de azul con muchas estrellas las cuales se fueron cayeron al suelo y de chicos cogíamos los pedazos para jugar y lo usábamos para escribir en el colegio como tiza».<sup>36</sup>

En el terremoto del 1958 la iglesia presentó daños, los cuales no fueron reparados a tiempo y con el sismo del 1960 se afectó considerablemente la iglesia y la torre. Las campanas fueron colgadas en un molle, al interior del atrio el cual funcionaba los domingos para reunir a los feligreses para el Santo oficio. Tejada Tejada, refiere que en el interior del templo la

---

<sup>34</sup> CEP –Archivo sonoro 2. Arequipa 2016. Segundo del Carpio Carpio.

<sup>35</sup> CEP –Archivo sonoro 3. Arequipa 2016. José Rivero Tenorio.

<sup>36</sup> CEP –Archivo sonoro 5. Arequipa 2016. Freddy Muñoz.

bóveda presentaba estrellas doradas pintada de azul, así como los muros estaban cubiertos por aplicaciones de estrellas como una continuación y elementos que fueron remozados totalmente después del sismo del 2001.

«Yo hago recuerdo del terremoto 58 la iglesia de Socabaya se cuarteo, la torre estuvo dañada, a raíz de eso vino el terremoto del 60, la iglesia cayo totalmente, las campanas se bajaron en un molle muy grande. Estaba como párroco el padre Humberto Carpio Contreras y vino el diario de El Pueblo hacer una verificación de la Iglesia de Socabaya de los daños producidos por el terremoto. Me llamaron yo tenía 6 años para que toque la campana, a los días siguientes apareció en el Diario El Pueblo una nota de prensa que decía: Las viejas campanas, no dejan de tañir, ni siquiera en el terremoto pudieron callarla, las frágiles manos de un niño la hacen tañir al llamado del Pueblo. Todos los jueves nos traían a misa y yo recuerdo que había muchas estrellas y que existían adornos en los muros haciendo juego con las estrellas de la bóveda. Posteriormente se perdió con la restauración. La Caridad quedó muy dañada, es donde se velaba la gente que no tenía recursos económicos, por eso se le llamo la Caridad. Hoy con el nuevo párroco el Padre Fernández piensa hacer un velatorio con el mismo fin de antes».<sup>37</sup>

La bóveda y los muros al interior estuvieron totalmente decorados con estrellas doradas y con fondo celeste. Efraín Huaquipaco Rivera, describe así el interior del templo, lo que concuerda con las otras descripciones mencionadas. A raíz del terremoto del 1958 la casa cural se destruyó cayendo el segundo piso, que presentaba un balcón y balaustrada de madera que se perdió. Nunca hubo la intención de reconstruir la casa cural, ni el ambiente dedicado a la Caridad que solo se menciona como un recuerdo del pasado y que está en la memoria de quienes vivieron esta época.

«Todos los jueves nos traían a escuchar la misa, me recuerdo que al interior de la iglesia había unas estrellas doradas que cubrían toda la bóveda que estaba pintada de celeste, en los muros tenían la misma decoración. Me recuerdo que la casa parroquial donde vivían los diferentes párrocos como el padre Vicente Boch y luego a este, le sucedió el padre Humberto del Carpio Contreras. En esa época sufrió deterioro la casa cural, una hermosa casa de dos pisos con balaustrada y balcón de madera».<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> CEP –Archivo sonoro 6. Arequipa 2016. Tejada Tejada.

<sup>38</sup> CEP –Archivo sonoro 7. Arequipa 2016. Efraín Huaquipaco Rivera.

Después del terremoto del 1958 la iglesia sufrió muchos daños, Luis Carpio Carbajal se recuerda que se desplomó el muro lateral a la calle, donde se cubrió de escombros dejando un enorme forado, el frontis también se desprendió gran parte, provocando daños a la reja del atrio. En el sismo del 1960 parte de la iglesia colapsó. Así mismo, señala que a la parroquia llegaron muchos profesionales, entidades privadas y públicas y que finalmente no se hizo nada para recuperar la iglesia de Socabaya, el descontento de la población fue tan grande que decidieron recurrir a amigos y gente que vivían en Arequipa y fuera de ella; como es el caso de las familias de Socabaya que viven en San Camilo, donde pudieron recabar algún dinero para poder reparar los daños ocurridos, todo esta labor fue gracias al maestro constructor Luis Carpio Carbajal y el apoyo de los feligreses que tenían el entusiasmo y el deseo de ver su iglesia nuevamente reparada, no se tuvo el apoyo con dirección técnica profesional, todo quedo en promesa de las instituciones.

«En el terremoto de 1958 recuerdo que se cayó el muro lateral a la pista cubriéndola de escombros, se desplomó parte del frontis; cayeron encima de la reja que luego fue reparada en un taller de Ciudad Mi Trabajo. En el terremoto del 60 se destrozó gran parte de la iglesia, llegaron muchas autoridades, ingenieros y otros profesionales, pero no hicieron nada. El primer padre fue Humberto del Carpio Contreras; le sucedió el P. Guillermo Oviedo y el último padre fue Feliciano Muñoz. No recuerdo a los demás padres. Para la construcción hicimos un petitorio al alcalde de San Camilo donde teníamos muchos amigos y familiares de Socabaya. Fuimos representando al Comité con Luis Díaz, los hermanos Huaquipaco y Gustavo Villegas que vivían allí. Pudimos reunir algún dinero para realizar obras en la restauración del contrafuerte, reparamos parte del frontis de la iglesia. Siempre hemos tenido el apoyo de los diferentes hermanos del comité para realizar las obras en favor de la iglesia. La iglesia de Socabaya no tenía el piso del atrio y yo como maestro de obra fui quien puso el piso y reparé la torre. Gracias a la colaboración del señor Rivero con 100 piezas de sillar, el señor Ubaldo Llosa con 10 bolsas de cemento y el señor Julio con la totalidad de agregados».<sup>39</sup>

---

<sup>39</sup>

CEP –Archivo sonoro 8. Arequipa 2016. Luis Carpio Carbajal.

### 1.2.3 Terremoto del 2001

Un nuevo sismo ocurrió en la ciudad de Arequipa tras 40 años, nuevamente es afectada con 6.9 grados en la escala de Richter y de VI-VII en la escala de Mercalli. Este movimiento tuvo un radio desde el noreste del distrito de Ocoña, las provincias de Caravelí, Arequipa, Tacna, Moquegua y sur oeste de Ayacucho. Los mayores daños se vieron reflejadas en la ciudad de Arequipa, Camana; en las localidades del Chorro, La Punta y Cerrillos y en la provincia de Islay. En la ciudad de Arequipa los daños se concentraron en las construcciones antiguas como el colapso de la torre izquierda de la Catedral. «[...] en la ciudad de Arequipa los daños se concentraron en un radio aproximado de 3 km<sup>2</sup> que representa a la zona arquitectónica del cercado en donde predominan las construcciones antiguas de sillar» (Velarde 2001: 4-5).

Una de las zonas más afectadas por el terremoto fueron los distritos tradicionales, casonas e iglesias colapsaron parcialmente, como es el caso del Templo San Fernando Rey de Socabaya. Los feligreses durante el sismo corrieron al centro de su plaza para tratar de protegerse en un área totalmente libre de construcciones. Una vez pasado el enorme susto observaron que su iglesia queda muy dañada, el terremoto afectó considerablemente, estaba lleno de escombros, al interior con mucho daño, algunas cornisas colapsaron dañando las imágenes de los altares menores de su devoción, el muro lateral derecho estuvo muy dañado y los arcos fajones afectaron la bóveda.

«[...] diversos templos quedaron dañados, especialmente de los distritos tradicionales, como el caso de la parroquia San Fernando Rey de Socabaya. Los feligreses en el momento del sismo, informaron que corrieron presurosos al centro de la plaza para tratar de protegerse. Una vez pasado el terremoto, vieron que la iglesia estaba resquebrajada en el frontis y partes laterales. Se espera que las autoridades realicen la inspección y se concrete la ayuda en este templo que data de varios siglos».<sup>40</sup>

El templo de Socabaya presentaba considerables daños, agudizados por el último terremoto, sus autoridades y Defensa Civil, declararon en emergencia con tal motivo, el templo fue desocupado y las efigies sagradas fueron trasladadas al salón parroquial donde ahora tienen

---

<sup>40</sup> Diario *Noticias*, 25 de junio de 2001, p. 2.

lugar las celebraciones eucarísticas. Así mismo, se ha procedido a la colocación de puntales en los puntos críticos del templo para asegurar su estabilidad y evitar su colapso total en espera que se les apruebe el expediente técnico presentado al Instituto Nacional de Cultura. «[...] los pobladores de Socabaya con gran entusiasmo esperan la pronta aprobación del expediente técnico que permita la reconstrucción del Templo San Fernando Rey, por parte del Instituto Nacional de Cultura, por ser esta iglesia un monumento histórico declarado de primer orden».<sup>41</sup>

El templo de San Fernando Rey de Socabaya con más de 230 años de antigüedad, hasta el momento no ha recibido ninguna atención por las autoridades de la región, han transcurrido varios meses después del terremoto causando preocupación en el pueblo, considerando que es uno de los monumentos declarados con mayores daños en su estructura de acuerdo al informe emitido por el Instituto Nacional de Cultura «[...] según los informes emitidos por el Instituto Nacional de Cultura (INC), fue la iglesia con mayores daños en toda la región. Los continuos temblores están ocasionando que los daños sean mayores».<sup>42</sup>

Han transcurrido dos años del terremoto que afectó la región de Arequipa, sin embargo, hasta el momento más de 200 templos siguen destruidos y se han convertido en blanco de saqueos sacrílegos. «[...] el director del Instituto Nacional de Cultura lamentó que estos templos no sean recuperados, ni siquiera por parte del arzobispado, la mayoría estén sin párrocos y no existen autoridades locales que cuiden las riquezas de las iglesias, que van desapareciendo mientras pasan los días».<sup>43</sup>

Pasaron dos años desde que apuntalaron su templo, los pobladores de Socabaya se organizaron en un Comité Pro restauración y decidieron reconstruir su iglesia con el apoyo de la municipalidad del distrito, además de contar con 2,500 dólares americanos aportados por el Arzobispado de Arequipa. Para ello; se coordinó con el Instituto Nacional de Cultura. Se comprometió en entregar lo más pronto la resolución que permitiría el inicio de los trabajos. «[...] el retraso de la restauración del templo, que data del año 1795, se debe al rechazo del expediente técnico por la Comisión Nacional de Cultura (INC-Lima), para la

---

<sup>41</sup> Diario *El Pueblo*, 14 de octubre de 2001, p. 6.

<sup>42</sup> Diario *El Correo*, 7 de julio de 2002, p. 2.

<sup>43</sup> Diario *El Correo*, 2 de enero de 2003, p. 3.

ejecución de obras, pese a ser el primer templo que solicito apoyo para la reconstrucción luego del terremoto del 23 de junio del 2001».<sup>44</sup>

Los pobladores de Socabaya tras dos años obtuvieron la anhelada Resolución Directoral del Instituto Nacional de Cultura (hoy–Dirección Desconcentrada de Cultura) que autorizaba los trabajos después de muchísimas gestiones. El problema que presentó el Comité Pro reconstrucción del Templo de Socabaya, fue la falta de atención de la autoridad local y regional. El Presidente Regional de Arequipa, Daniel Vera Ballón, tomó conocimiento del caso y con el expediente técnico aprobado, se comprometió a la recuperación del templo.

La capacidad aproximada del Templo es para 500 personas, mientras estuvieron inhabilitados los actos litúrgicos, (misas, confirmaciones, comuniones, matrimonios, etc.) se han realizado en el salón parroquial. «[...] para beneplácito de los lugareños, la ceremonia especial de entrega de las remozadas estructuras, se cumplirá el viernes 05 de marzo a las 19:00 horas con una celebración especial del arzobispo de Arequipa, monseñor José Ríos Reynoso, acompañado del párroco de la Jurisdicción Mario Fernández Revilla».<sup>45</sup>

Los trabajos del templo van a paso acelerado, avanzando los trabajos de restauración y reconstrucción de la iglesia San Fernando de Socabaya, iniciada el último 25 de octubre. El personal asignado trabaja seis días a la semana y más de ocho horas diarias, con la finalidad de cumplir con los plazos establecido, el objetivo es entregar la obra el 06 de enero. «[...] el presupuesto global asciende a 290 mil soles, y hasta el momento se han entregado 145 mil. En una primera etapa, se gastaron 70 mil soles, luego se recibió los otros 75 mil».<sup>46</sup>

Según lo programado la obra será entregada al distrito el viernes 05 de marzo, donde volverán a tocar las campanas llamando a los fieles a reunirse para las celebraciones litúrgicas. Después de dos años del terremoto y tras cuatro meses de trabajos de refacción, volverá abrir sus puertas para los feligreses. «[...] la remodelación de la infraestructura demandó una inversión total de 523 mil soles y es ejecutada íntegramente por Gobierno Regional de Arequipa (GRA)».<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Diario El Correo, 27 de abril de 2003, p. 5

<sup>45</sup> Diario El Correo, 27 de abril de 2003, p. 3

<sup>46</sup> Diario Arequipa al Día, 12 de noviembre de 2003, p. 7

<sup>47</sup> Diario El Pueblo, 29 de febrero de 2004, p. 5



Siempre estuvo latente la preocupación de los pobladores de Socabaya por reconstruir su iglesia matriz. Carlos Romeo Huaquipaco, menciona que la iglesia quedo parcialmente destruida y salieron a la luz las anteriores reparaciones, algunas no fueron de mucha ayuda, fueron soluciones del momento para reparar el daño específico. Los daños ocasionados por el reciente sismo eran mayores y considerables. Por ello; el Comité de Acciones salió en búsqueda de apoyo, de forma similar a lo que ocurrió en el terremoto del 1958 y 1960. Prácticamente nadie les brindó el apoyo solicitado, solo promesas por parte del Arzobispado, el Instituto Nacional de Cultura, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de San Agustín, la Junta de Rehabilitación de Arequipa en su momento y otras instituciones. Después de tres años de gestión el Comité Pro Restauración, obtuvo respuesta, el Gobierno Regional de Arequipa, asumió la responsabilidad del costo total a suma alzada la obra de restauración del templo de Socabaya y la obra fue inaugurada el siete de marzo de 2004.

«[...] sobre las condiciones que se fundaron el Comité de Acciones Pase del Segundo al Tercer Milenio, se reunieron pobladores representantes de todos los barrios tradicionales del distrito de Socabaya, con la intención de ejecutar pequeñas obras como recuerdo del segundo al tercer milenio. El comité de Acciones estaba conformado por el presidente hoy finado Abelardo Huaquipaco Núñez y el vice presidente Luis F. Díaz Pacheco. El 2001 ocurrió el terremoto y al ver como quedo el Templo de Socabaya, yo me acerque al Padre Fernández y le pregunte que se iba hacer por la iglesia y realmente me decepciono, dijo que él no tenía ninguna intención de trabajar por la restauración del templo. Entonces mi hermano finado y yo, nos dedicamos a hablar con la Municipalidad y la población con la intención de reunir fondos para la restauración del Templo, acudimos a la Universidad Nacional de San Agustín y a otras instituciones sin lograr resultado favorable. Contactamos con el arquitecto Gonzalo Presbítero, experto en proyectos de restauración y conservación de monumentos y nos realizó el proyecto respectivo, el cual fue aprobado por el Instituto Nacional de Cultura. Se dio un milagro, ya que el Presidente de la Región Arequipa, el Ing. Vera Ballón, estuvo siendo entrevistado por la Radio Melodía y le hicieron una pregunta que habiendo acabado de restaurar la iglesia de Yura ¿cuál sería su próxima obra? y mencionó que la siguiente sería la restauración de la iglesia de Socabaya. Al día siguiente nos dirigimos con el Comité a la Sede de la oficina de la Región y nos recibió con mucho agrado y nos dijo

que el Comité debería apoyar con la confección del proyecto, entonces mi hermano finado se sonrió y le dijo señor presidente aquí lo tiene, con la aprobación del Instituto Nacional de Cultural y muy sorprendido llamo al Ing. Huerta y al Arquitecto Bustamante y les menciono delante nuestro que la obra se comenzaba a fin de mes».<sup>48</sup>

---

<sup>48</sup>. CEP –Archivo sonoro 4. Arequipa 2016. Carlos Romeo Huaquipaco.

## CAPITULO II

### 2.1. Notas históricas del pueblo tradicional y el templo de Socabaya

#### 2.1.1. Los primeros habitantes del pueblo de Socabaya

El valle, en sus tiempos más antiguos, estuvo ocupado por gente altiplánica que migraba por razones económicas. Estas primeras olas de migración tuvieron lugar con la expansión de Tiahuanaco aproximadamente 1000 a.C. cuando arribaron a estas tierras para cultivar el maíz.

Cuando colapsó el Tiahuanaco se formaron reinos altiplánicos como los Collas, los Lupacas y los Pacajes, que continuaron con la ola de inmigración. Los principales testimonios se han encontrado en el sitio de Kasa-patak<sup>49</sup>, Pillu (Socabaya), Sonccomarka (Quequeña), Challapampa<sup>50</sup>, Campus Universitario UCSM, urbanización Cesar Vallejo<sup>51</sup>. La presencia altiplánica generó en la región de Arequipa el surgimiento de un nuevo estilo cultural conocido como Churajón<sup>52</sup>, aproximadamente 1300 d. C. y finalmente se tiene la influencia de la cultura inca, que se expresa en el estilo Churajón Tres Cruces aproximadamente 1400 d. C.: «luego del Tiahuanaco Expansivo, surgen una serie de estilos locales en búsqueda de tierras más fértiles para el cultivo de las plantas autóctonas y entre ellas principalmente del maíz» (Neira 1961: 74).

---

<sup>49</sup> Investigado por Bernedo Málaga 1949. El descubrimiento de Kasa-Patak, efectuado el 16 de noviembre de 1942, viene a comprobar con argumentos convincentes de que la región netamente arequipeña estaba densamente poblada antes de que sufriera la invasión aymara del Collao por la raza antiquísima de los uros o puquinas quienes dieron el nombre de Arequipa a toda la extensa región que dominan el Misti y el Chachani. Ver Bernedo Málaga 1958: 99-100.

<sup>50</sup> Investigado por Huanqui Hurtado (1970).

<sup>51</sup> Investigado por Szykalski y Belan Franco (1998).

<sup>52</sup> El nombre de Churajón se debe a un cerro que lleva dicho nombre. Los arqueólogos desde 1931 lo utilizan para nombrar todo el complejo prehispánico. Fue descubierto por Bernedo Málaga el 15 de abril de 1931. En la margen izquierda del río Candabaya se encuentra los cerros de Paranay, Calicayo y Sahuaca. En este último se halla ubicado el centro administrativo con los restos arquitectónicos y una impresionante andenería. En la margen derecha se tienen los cerros de Punta de Igirio, Torresaca, Choque Llama y Mollebaya, que se encuentran cubiertas de andenería.

Manuel G. Suárez Polar realizó el estudio de la metrópolis Tres Cruces, cerca del balneario de Tingo en donde encontró cerámica «la misma que presentaba características de la cultura puquina o arequipeña, que se extendió por todo el valle de Arequipa».<sup>53</sup>

Por la evidencia encontrada, monseñor Bernedo menciona que el sitio es una necrópolis subterránea preinca. La cerámica encontrada es de cinco tipos y se le denomina atacameña, puquina o arequipeña y Churajón, la necrópolis de “Tres Cruces” hace presumir la existencia de una agrupación étnica apreciable que en aquella época estuvo en sus proximidades. La primitiva construcción de las tumbas y la cerámica encontrada son pruebas de que Arequipa estuvo poblada antes de la fundación del Tahuantinsuyo:

«que la invasión a la región de Arequipa es muy probable que se diera a mediados del Horizonte medio con los Lupacas, tribu de habla Aymara, es de suponer que esta inmigración de la zona de altiplano se haya efectuado por alguna sequía, se dedicaron plenamente a la agricultura, pruebas de lo dicho son numerosas; no tenemos sino que contemplar las andenerías abandonadas de Churajón, Huatalacta, Usula, para comprender hasta qué punto dieron importancia a la tierra» (Neira 1961: 75).

Se produjo la migración Wari desde Ayacucho a esta zona cuando se presentó la gran sequía. Llegaron hacia los 700 años de nuestra era hasta el valle de Sigwas y allí se asentaron tiempo después, cuando en 1200 se produce una nueva gran sequía en Puno. Los Tiwanakotas, ya en las postrimerías de su desarrollo, ocuparon el valle de Chili. Cuando estos grupos decayeron ya existía una etnia con mucha fuerza: los Lupacas. A partir de Sigwas toman fisonomía propia, ella es la que nombran como Reinos Altiplánicos y que se extiende del río Sigwas y Tambo hacia el sur, hasta San Pedro de Atacama, río Loa; hasta Bolivia y también al noroeste de Argentina. Esta macroetnia tenía características comunes, ceramios tricolores, con ciudadelas estratégicamente ubicadas como la de Qasapatac en el corazón de la ciudad. (Linares 1993: 61).

El Inca Garcilaso de la Vega<sup>54</sup> refiere sobre la conquista del valle de Arequipa lo siguiente:

«halló el valle de Arequipa sin habitantes y considerando la fertilidad del sitio, la templanza del aire, acordó pasar muchos indios de los que había conquistado para poblar

---

<sup>53</sup> Manuel G. Suárez Polar, en: Bernedo Málaga 1958: 76.

<sup>54</sup> Garcilaso de la Vega, Tomo I, Libro 3, Cap. IX. En: Galdós Rodríguez 1988: 2.

el valle. Saco más de tres mil casas y con ellos fundó cuatro o cinco pueblos. A uno de ellos llaman Chimpa y a otro Sucahuaya y dejando en ellos los gobernadores y los demás ministros necesarios, se volvió al Cuzco».

Las encomiendas más antiguas, antes de que se hicieran por parte de los españoles las famosas reducciones de nativos a pueblos, ya figuraban como pueblos Socabaya, Paucarpata, Characato y Chiguata. Eran Llactarunas, pueblos expandidos hacia el valle o mitmaq puestos por los incas. Varias evidencias encontradas se inclinan a pronunciarse por la primera posibilidad, o sea que fueron originarios del lugar, Llactayoqs: «se sabe que los pobladores de Chiguata y Characato<sup>55</sup> pertenecían a una sola y misma nación y que se les reconocía como indios naturales del sector» (Galdós 1988: 9).

En 1559, el encomendero de los Characatos, Pedro Godínez, quiso vender sus derechos a los tributos, escogió para comprador al encomendero de Chiguata, en el documento que fue redactado hacia el señor Márquez don Francisco Pizarro menciona lo siguiente:

«en nombre de su Magestad me hizo merced y encomendó y puso mi cabeza el Repartimiento de los yndios de Charagato questá en términos desta dicha ciudad de Arequipa con todos los caciques principales e indios al dicho repartimientos sujetos, del qual e gozado como indios puestos en mi cabeza, el qual Repartimiento de Charagato está junto con el repartimiento de indios del valle de Chiguata» (Galdos 1988: 10)

Este relato nos puntualiza claramente que los cuatro pueblos tradicionales mencionados constituían cuatro curacazgos distintos en una misma etnia llactaruna.

---

<sup>55</sup> El corregimiento de Characato y Vitor comprendía los repartimientos de Chiguata, Paucarpata, Characato, y Socabaya. Además los anexos de Yumina, Sabandía, Porongoche, Lara, Pillo, Guasacache y parte del repartimiento de Tiabaya, entre otros, y los valles de Uchumayo, Vitor, Sigvas y parte de Tambo.

En la visita toledana mencionada por Alejandro Málaga Medina y Noble David Cook (1975: XXXI ) muestran los siguientes datos:

Pueblos	Tributarios	Viejos	Jóvenes	Mujeres	Total	Encomendero
Chiguata	113	8	124	267	532	Francisco Bosso
Paucarpata	127	23	168	267	551	Juan Ramírez
Characato	245	4	247	442	978	Lanzas Arcabuceros
Socabaya Porongoche	65	4	62	195	144	Juan de Castro
Socabaya Porongoche Quispillan	82	8	84	106	380	Luis Cornejo

(Elaboración: Fuente Propia)

### 2.1.2. Los españoles en Socabaya

A partir de 1535 a 1539, muchas poblaciones del sur del Perú, particularmente los valles costeros fueron repartidos entre los españoles que se destacaron en la conquista.

El valle de Socabaya fue encomienda de Diego Hernández, el 22 de enero de 1540. El nombre de Succa-aya, que quiere decir campo de sepulcros: «de este Obispado se encuentran tantos sepulcros, pues todos los bajos del cerro de Pillu, de un canto a otro, están cubiertos de sepulcros y tapados con grandes losas de piedra» (Barriga 1952: 29).

En el valle de Socabaya habitaban españoles que acompañaron a los primeros religiosos evangelizadores, los cuales fundaron una comarca y una importante iglesia que fue destruida por el terremoto de 1582 y fue reedificada dos siglos después: «los mercedarios fundaron el convento de San Juan Bautista de Characato y doctrinaron a los naturales de Socabaya, el Espíritu Santo de Chiguata y Characato, así mismo evangelizaron a los yanaconas de Arequipa» (Málaga 1987: 35). Entre los muchos mercedarios que sirvieron en la doctrina de San Juan Bautista de Characato el primero fue fray Pedro de Munatones y fray Alejo Daza, considerado como el fundador del Convento de la Merced de Arequipa.

Con la fundación española el valle de Socabaya, los campos de cultivo se convirtieron en grandes áreas de experimentación agrícola, plantando diversos cultivos como la vid, trigo y cebada: «cinco mil cepas de trigo, cebada y otras plantas que los españoles trajeron consigo del viejo mundo» (Málaga 1980: 85). En Socabaya se establecieron los primeros hornos de cal que abastecían a la ciudad de Arequipa y la construcción de las iglesias: «hubo dos molinos de agua, cuyas ruinas están patentes y también un gran horno de coser cal» (Zamácola 1954: 32).

El valle era un lugar de paso obligado para los arrieros que iban hacia el puerto de Chule y el valle de Tambo, por este sector se había creado el camino real gracias a las gestiones de cura Zamácola.

El repartimiento del pago de Socabaya se origina sobre la extensión territorial del antiguo Curacazgo que lleva el mismo nombre y bajo el poder de los curas principales. Su jurisdicción comprendía los poblados y pagos de Lara, Pillu, Ccasapata, Las Peñas, El Pasto, Guasacache y Maucallacta (pueblo viejo). De todos estos poblados los más importantes eran Maucallacta y Pillu, ambos pueblos estaban situados en ambas márgenes del río postrero. Otro «poblado importante fue Guasacache donde se localizaron poblaciones de indios chilpacas de Viraco, Pampacolca y Canchis de Cuzco» (Málaga 1980: 87). Los «caseríos indígenas ocupaban los pueblos tradicionales de Paucarpata, Yumina, Porongoche, Yarabaya, Socabaya, Pillo, Guasacache y Tingo (el grande), ubicadas a lo largo de la acequia Coa (ronda que los españoles llamaron de San Jerónimo), de las acequias de Lambramani y Chichas y de las conocidas como Pampilla, encima de Barranca» (Galdós 1985: 10).

Los primeros españoles que se asentaron en el antiguo poblado de Maucallacta dieron origen a un pueblo que desapareció con el terremoto de 1582, en donde los padres mercedarios de la doctrina de Characato construyeron una pequeña capilla en donde podían doctrinar a los naturales y a realizar los actos de la Santa Misa. «[...] los españoles que se avecinaron en Maucallacta fundaron un pueblo, cuyo nombre desconocemos y sobre los vestigios de este, que desapareció con el terremoto de 1582 levantaron el conocido hasta hoy como Pueblo Viejo» (Málaga 1980: 87).

El repartimiento fue dividido y repartido en encomiendas a Diego Hernández, Martín Pérez de Lezcano y Miguel Cornejo. «[...] Francisco Pizarro encomendó a Diego Hernández 170 indios en el pago de Socabaya, 10 en Guasacache, 10 en Ccanata, 20 en Incuraque, 50 en Titumbaya»<sup>56</sup> con su curaca principal Caya cuya jurisdicción abarcaba los pagos de Yumina, Chiguata, y Copoata; así mismo, el curaca de Ate con los indios ubicados a lo largo del valle de Puquina y otros poblados.

El gobernador Pizarro es quien dividió las parcialidades de Huanansaya y Hurinsaya del poblado de Socabaya, los cuales fueron entregadas al capitán Andrés Jiménez y a Miguel Cornejo. A la muerte de Andrés Jiménez fue entregada a Martín Pérez Lezcano, que fue ejecutado por Tomás Vásquez y en consecuencia la viuda Ana Gutiérrez, pasa ser encomendera de Socabaya y Porongoche. «Ana contrajo nupcias con Juan de Castro, al cual se le adjudicó el beneficio de encomendero por intermedio del virrey Antonio Hurtado de Mendoza, mediante una provisión del 7 de diciembre de 1556» (Neyra 1993: 203).

La otra parcialidad el gobernador la entregó a Miguel Cornejo, quien le acompañó en la conquista y participó en la toma de Atahualpa y en la partija de Cajamarca, cuando murió y heredó su hijo Luis.

«[...] a Miguel Cornejo encomendaron indios mitimaes en el repartimiento de Socabaya, así como en Porongoche y Quispillacta, además tenía indios en la Chimba, Tiabaya, Vitor, Quilca. Muerto sus encomiendas pasaron a poder de su hijo Luis que también consiguió le encomendaran indios en Paucarpata y Characato» (Málaga 1980: 88).

Los naturales de los diversos poblados y anexos del valle de Socabaya fueron repartidos en tres encomiendas: a Diego Hernández, que luego pasó a su hijo Diego de Porres Sagredo; a Miguel Cornejo, que fue asesor de su hijo Luis; y, la tercera, a Martín Pérez de Lezcano, a quien sucede su esposa Ana Gutiérrez. Francisco Toledo, al ser nombrado virrey del Perú, para visitar Arequipa y los siete corregimientos de su jurisdicción, ordena la visita en 1571-1572, designando al capitán Maldonado de Buendía, acompañado por Pedro Valdez Lope

---

<sup>56</sup> Málaga 1980, p. 89.



de Suazo, Diego de Porres Sagredo, Alonso Vásquez Dávila y otros personajes que acompañaban la comitiva.<sup>57</sup>

Maldonado de Buendía visitó el repartimiento de Socabaya en 1572. Durante esta visita se censó a la población obteniendo los siguientes resultados: la encomienda de Juan Castro 343 habitantes; de Luis Cornejo una población indígena de 380 tributarios; y de Diego de Porres Sagredo de 156. Sumadas las tres encomiendas se contaban con una población de 879 habitantes.<sup>58</sup>

La población que conformaba el repartimiento de Socabaya fue reducida en el denominado “pueblo viejo” y disminuyó considerablemente al poco tiempo de realizada la visita. Entre las causas del despoblamiento las más importantes fue el traslado masivo de la población, la huida de los tributarios para no pagar las tasas impuestas por el visitador, el servicio forzado de la mita, minera, el trajín de vinos y aguardiente, los trabajos de las cementeras, el cuidado de ganado y los obrajes. Otros simplemente se trasladaron a la ciudad de Arequipa para el servicio en las casas de españoles y en los conventos.<sup>59</sup>

Otra razón fue el terremoto del 22 de enero de 1582, que destruyó por completo este pueblo y poco tiempo después, sobrevino la erupción del volcán Huaynaputina en 1600. Después del sismo hubo epidemias de viruela, sarampión y escarlatina, que produjo más muertos que los terremotos anteriores.

«[...] por mucho tiempo estuvo despoblado Socabaya, resultado de las epidemias del año 1600, las tierras quedaron infructíferas, salitrosas y cubiertas de arena, se tenía por imposible ponerlas en estado que pudieran fructificar. Los indios del valle, todos perecieron y de los que permanecieron en sus casas más murieron de la necesidad que de contagio, pues faltaron enteramente los alimentos» (Zamácola 1954: 36-37).

Después de la epidemia de 1718, Socabaya volvió a poblarse «[...] la peste de 1718 ocasionó gran desolación» (Málaga 1980: 89). Los pagos con mayor población eran el Pueblo Viejo, Lara y Guasacache, en cada comarca se levantaron capillas para el adoctrinamiento de los

---

<sup>57</sup> Málaga 1980, p. 89.

<sup>58</sup> Málaga 1980: 89.

<sup>59</sup> Málaga 1980: 89.

naturales: «[...] en 1750, el sacerdote Santiago Martínez, Diego Hernández de Mendoza, compró de Francisco Grado, una chacra en Socabaya por 3,500 pesos» (Zegarra 1985: 52).

### **2.1.3 La primera capilla de Pueblo Viejo (siglo XVIII)**

En este estudio hemos logrado identificar la ubicación de la capilla antigua, el primer templo de Socabaya. Confirmando la información de Carlos Romero Huaquipaco<sup>60</sup>, natural del pueblo, logramos establecer que la primera capilla de San Fernando no es donde está la actual iglesia del distrito, sino la que está en el barrio antiguo llamado La Pampa y/o Pueblo Viejo. En la propiedad que fuere de Carmen Lazo Manrique, se encuentran restos de muros y elementos arquitectónicos de la capilla y galpón antiguos.

Para verificar esta versión, entrevistamos además a Luciano Melchor Medina, vecino de Pueblo Viejo, quien mencionó que de muy joven había entrado con sus padres al templo: «yo he conocido esta capilla, porque soy mayor de edad, he venido y he entrado a esta capilla y por eso doy razón de ello».<sup>61</sup>

Visitamos el lugar donde se ubica la mencionada capilla y con gran sorpresa se pudo ver que actualmente está ocupada por la familia Ramos. Entrevistamos a la Sra. Maruja Calcina Ramos de 65 años de edad, vecina del pueblo tradicional La Pampa de Socabaya, quien menciona lo siguiente «[...] donde vivimos se llama La Isla, yo conozco la historia porque mi esposo vivió aquí desde la edad de los cinco años. Su señora madre Carmen Lazo Manrique le contó la historia de la capilla, que se construyó a la llegada de los españoles y aquí se fundó la iglesia de San Fernando Rey de Socabaya. Entonces por los años transcurridos se han caído las paredes y se remató con el terremoto del 2001 y solo queda al interior la puerta que es de 1791».<sup>62</sup>

Actualmente lo que queda de la capilla antigua son muros de tres metros y medio, con un portón grande con puertas de calamina. En el lado lateral izquierdo se observa un contrafuerte semidestruido, a todo lo largo del muro de sillar con un metro ochenta de

---

<sup>60</sup> CEP –Archivo sonoro 4. Arequipa 2016. Carlos Romeo Huaquipaco.

<sup>61</sup> CEP –Archivo sonoro 1. Arequipa 2016. Luciano Melchor Medina

<sup>62</sup> CEP –Archivo sonoro 9. Arequipa 2016. Maruja Calcina Ramos.

espesor y al interior encontramos un ambiente grande. La puerta de acceso presenta un dintel de piedra labrada de dos ochenta de largo, con cuarenta centímetros de espesor. La iconografía-litografía del dintel, presenta en la zona central una cruz al costado y a la derecha el año de 1791, dos mazorcas de maíz y dos flores (Ver imagen 1).

El dintel está apoyado en dos impostas del estribo del vano, con un metro sesenta de ancho. Al fondo se aprecia un muro de tres metros ochenta de alto, presenta un muro rústico pircado de piedras y no se aprecia el mortero. El ambiente se encuentra cubierto por escombros y se está usando como almacén y depósito, donde se encuentra calaminas, ladrillos y otros materiales (Ver Imagen 1). El ambiente que rodea este espacio está utilizado como patio, donde se ha dividido en espacios más pequeños, como para el uso de tendales, criaderos de animales y actividades de uso doméstico, donde además hemos observado la presencia de un batán y de un canal que atraviesa el patio.

El padre Zamácola hace mención de una carta escrita por monseñor Abad Yllana a su excelentísima de puño y letra en el año 1777: «La iglesia que puede servir para el mismo Curato es una capilla que hay en Tamayo, la cual aunque no es grande serviría por ahora, añadiendo un galpón que defienda a las gentes de las inclemencias del tiempo» y agrega «[...] que la capilla de Tamayo proyectada para parroquia estaba dentro de la misma hacienda y su dueño nunca quiso consentir que se hiciese parroquial y por los daños que le podían hacer en los sembríos u otros sembríos» (Zamácola 1954: 42).

Es muy interesante saber cómo el padre Zamácola describe la capilla que se encontraba en el sitio denominado Pueblo Viejo, la cual se ubicaba dentro de una antigua hacienda denominada Tamayo. En la actualidad, este lugar se encuentra ocupado por terceros, posiblemente la hacienda debió tener herederos y/o posesionarios en el tiempo.

Otro dato interesante a considerar es que la carta fue escrita en el año 1777 y, por lo tanto, se puede sostener que ya existía una capilla antigua. Por lo observado in situ, podemos deducir que esta capilla fue probablemente el galpón que menciona Zamácola, cuya fecha en el dintel es de 1791, posterior a la construcción del templo de Socabaya en 1778 e interrumpida y dañada por el terremoto de 1784.

## **2.2. Proceso histórico de la construcción del templo de Socabaya en sus diversas fases**

En este estudio hemos identificado cuatro fases importantes en las sucesivas edificaciones del templo de la jurisdicción parroquial de San Fernando Rey de Socabaya. Para reconstruir el diseño arquitectónico original hemos acudido a las descripciones hechas por Juan Domingo de Zamácola, el padre Víctor M. Barriga y Alejandro Málaga Medina.

La primera fase comprende de 1778 hasta 1791, periodo en el cual se erige el primer templo y se registra la acción de los cuatro primeros párrocos de Socabaya en favor de su construcción. En una segunda fase, desde la rectoría parroquial de Juan Domingo Zamácola y Jáuregui a 1839 hasta la conclusión de la iglesia por parte del párroco José María Carpio, se completa el templo inicial. La tercera fase se extiende de 1880, año en que el P. Ricardo Reyes hace una reconstrucción del templo tras los estragos del terremoto de 1868. Comprende este periodo las sucesivas reparaciones, incluyendo las obras promovidas por el P. Barriga en 1954, intervenciones que permanecieron hasta 1990. La cuarta fase se inicia antes del terremoto del 2001 y se extiende hasta el 2007 con la restauración y conservación integral del templo, estando como párroco el P. Mario Fernández Rivera.

### **2.2.1. Primera fase**

Al llegar los españoles a Arequipa para la fundación, lo hicieron en compañía de los religiosos mercedarios que desempeñaron un papel importante durante la cristianización de los aborígenes. Los mercedarios tuvieron a su cargo la doctrina de Characato desde tiempos del encomendero Pedro Godínez hasta 1786.

El fraile de la orden de los mercedarios Francisco Sotomayor construyó una capilla en San José del Pueblo Viejo, de otro lado Francisco Tamayo edificó una capilla de bóveda en su hacienda de Lara, luego pasó a poder de las madres del monasterio de Santa Catalina de Arequipa. La capilla se destruyó con el terremoto del 13 de mayo de 1784 y finalmente se construyó una tercera capilla en el pago de Guasacache (Málaga 1980: 90).

A finales del siglo XVIII, la jurisdicción de la parroquia de la Catedral, “El Sagrario”, abarcaba no solo a los españoles, criollos y mestizos de la ciudad, sino también a los residentes y vecinos de los sitios tradicionales de Paucarpata, Sabandía, Characato, Socabaya, Tiabaya, Tío y Uchumayo. El obispo Manuel Abad Yllana se dirigió al virrey del Perú en 1776, solicitándole licencia para crear nuevos curatos. El virrey Guirior le autorizó la creación de los curatos de Tío, Uchumayo y Socabaya. El curato de Socabaya quedó definitivamente establecido en 1777.<sup>63</sup>

En enero de 1778, el obispo de la diócesis de Arequipa, doctor Manuel Abad Yllana, al ver que era muy importante realizar cambios al interior de los curatos, escribió un documento con el cual se desmembraba y se dividía el curato de la iglesia de la Catedral, con lo cual se preveía la reparación y edificación de nuevas parroquias. Nació así el nuevo curato de Sabandía con su vice-parroquia de Socabaya, cuyos linderos se dieron de la siguiente manera:

«al dicho de Sabandía con su iglesia de Nuestra Señora del Rosario, desde el río nombrado Paucarpata hasta llegar a los primeros linderos del curato de Pocsi, en que no solo deben comprenderse las situaciones de Characato y demás que median, sino todas y cualesquiera otras, que hayan correspondido a los curas Rectores de la Catedral, en lo respectivo a españoles, cuya especie de feligreses, según y de la forma que lo eran de dicha catedral, mando su Señoría Ilustrísima lo sean de dicho Sabandía y lo mismo en los otros pagos intermedios o colaterales que igualmente le adjudicó, cuales son Yumina, Socabaya, postrero río por lo que hace a esta banda, Pueblo Viejo, Guasacachi y Tingo hasta las chacras de los herederos de Pedro Vilches, dejando solo el territorio y feligresía de españoles que residen y están situados dicho río de Paucarpata hasta el cauce que llaman Lloclla que ha de quedar por linderos de la dicha Matriz Catedral para el dicho curato de Paucarpata» (Encalada 2000: 12).

El terreno donde se edificaría la iglesia, la casa cural, la escuela de primeras letras, el cementerio y la plaza principal fue donada por un grupo de señores vecinos de Socabaya: «[...] don Buenaventura, Manuel Ascencio, Felipa Rita y Dorila de Talavera y por los herederos de don Ignacio y de doña María de Talavera. Este terreno está ubicado en las faldas

---

<sup>63</sup> Málaga 1980: 90.

del cerro lleno de piedras, peñasco y espinas denominado por naturales como Guaccamuchac» (Málaga 1980: 91).

Cuando comenzó la construcción de la iglesia de Socabaya, que aún no se denominaba San Fernando, se puso mucho esfuerzo en su fábrica «[...] una vez que se proyecta la fábrica de la iglesia el Obispo Don Manuel Abad Yllana asistió personalmente a colocar las primeras piedras»<sup>64</sup> con lágrimas en los ojos hecho muchas bendiciones sobre el foso del cimiento, con mucha ternura puso las piedras fundamentales en las esquinas del presbiterio.

En los espacios de las grandes piedras se pusieron monedas de ocho reales, doce reales y cuartos, algunos de los vecinos se colocaron cajitas de plata con monedas al interior, algunos hicieron algunas inscripciones en pergaminos.

El padre Zamácola, que también tomó parte de aquel solemne acto, hizo grabar una plancheta de cobre con la siguiente inscripción:

«siendo Sumo Pontífice de la Universal iglesia de Jesucristo el Santísimo Padre Clemente XIV, gobernando la Monarquía de España y sus Indias el piadoso, el sabio, el prudente y amado Rey don Carlos III, colocó esta piedra fundamental con sus propias manos en este sitio el ilustrísimo Manuel Abad Yllana, obispo de Arequipa para la construcción de un templo a que se va a dar principio en honra y gloria de Dios y su Santísima Madre la Virgen María en el valle de Socabaya. Año de 1778 al reverso de la plancheta decía: Deo omnipotente» (Zamácola 1954: 44).

En la realización de la obra, el padre José Martínez de la Villa recolectaba limosna en 1778, en las inmediaciones de las calles de la ciudad de Arequipa y se hizo un préstamo de dos mil pesos del Monasterio de Santa Catalina por medio del obispo Abad Yllana. Lo poco recolectado no alcanzó para la construcción, quedando inconclusa.

A la muerte del obispo Abad Yllana la obra quedó paralizada. El fraile dominico Juan Sanguenza natural de Oruro, sugirió a Felipe Santos Llamosas, de profesión carbonero, solicitara limosna en la ciudad de Arequipa, portando en sus hombros una imagen de la Virgen del Rosario, acompañada de músicos. Los resultados fueron muy positivos y se pudo

---

<sup>64</sup> Málaga 1980: 91.

avanzar la obra. «[...] se levantaron las paredes hasta la altura del cerramiento de la bóveda, además, se construyó una enorme habitación de bóveda para galpón».<sup>65</sup>

Para el año de 1791, Felipe Santos y su esposa dieron cuenta del avance de la construcción donde se menciona que ya estaba por cerrarse el primer arco del sagrario.

«[...] con fecha de 1791 y 1793 Felipe Santos vecino de Sabandía cuentas de cargo y para respectivas a las limosnas que ha colectado con la imagen de Nuestra Señora del Rosario y su inversión en la fábrica material de la iglesia de Socabaya aprobadas en 1793. La sumatoria de la recaudación de limosnas desde el 1° de agosto de 1787 hasta el 24 de octubre de 1790 hacen un total de cargo 1887 pesos más 71/2 reales, en descargos 1775 pesos más 71/2 reales y en resta 112 pesos» (Encalada 2000: 17).

Felipe Santos, además de recoger la limosna, en obra hizo de peón y de mayordomo. Sin embargo no cobró por concepto de mayordomo, para no ocasionar más gastos a la iglesia.

### **2.2.2. Segunda fase**

El obispo Pedro José Chávez de la Rosa, quien conocía al padre Zamácola y Jáuregui, párroco de Cayma, lo envió temporalmente a Socabaya el 27 de enero de 1794, para que administrara la parroquia de Sabandía y la dirección de obra de la iglesia de Socabaya, así como de la construcción de la casa cural y de la escuela de primeras letras, en calidad de director de obra, además decreto el retiro del cura José Martínez de la Villa (Málaga 1980: 92).

La iglesia de San Fernando Rey de Socabaya, se reedificó en un año y cuatro meses, desde febrero de 1794 a mayo de 1795 gracias a la presencia del padre Juan Domingo de Zamacola y Jáuregui y al valioso apoyo de los devotos Felipe Santos y de su esposa Felipa de la Cruz, quienes se encargaron de recolectar las limosnas y a la colaboración de la comunidad de Socabaya. El templo se inauguró el día 25 de mayo de 1795 (Málaga 1980: 93-94). El padre Zamácola edificó y concluyó la iglesia de Socabaya, adornándola con altares y paramentos

---

<sup>65</sup> Málaga 1980: 92.

(Zamácola 1985: 36). Así mismo en el presbiterio realizó un retablo mayor y un corredor de arcos de piedra labrada a un costado de la iglesia.

En trascurso de un año y cuatro meses concluyó la iglesia, así como dos capillas: una para el bautisterio y la otra para caridad, construyendo también torre, cementerio, casa cural, escuela y el trazado de nuevo pueblo de San Fernando (Málaga 1980: 93-92). Zamácola al llegar, encontró muchos avances en la iglesia tenía techado el presbiterio de cal y piedra y una pared de barro y piedra con techo de madera, encontró utensilios viejos y maltratados: «un cáliz y una patena abollados, y sin dorar, unos corporales muy indecentes, un ornamento muy usado y sin forros, un mantel del altar; comido de los ratones y hecho andrajos, un misal viejísimo, campanita rota y un lienzo ordinario en que está pintada la fe. Esta era toda la decencia de la pobre ramada, en donde se decía Misa, tanto que para establecer el Santo Rosario tuve que pedir un lienzo de Ntra. Señora de la Sacristía de Characato» (Zamácola 1954: 54).

A medida que se aceleraba la construcción, el obispo donó una campana, copón y crismas de plata, portaviáticos, ornamentos con albas, velo de seda, palio, paño del púlpito, mango para la cruz alta, capa y algunos candelabros de bronce. Un Cristo de bronce para el altar Mayor, dos candeleros grandes del mismo metal y dos dalmáticas blancas de damasco (Málaga 1980: 92).

Las religiosas del convento de Santa Teresa regalaron ornamentos, las de Santa Rosa corporales y purificadores. Dos señoras de Arequipa regalaron un velo y una palia de lama de oro para el Sagrario y dos manteles para el Altar Mayor. José Hurtado y Villafuerte donó una custodia y corona de plata, el capitán José Gandarillas, un órgano pequeño y las rejas de hierro para el presbiterio. La iglesia, poco a poco, fue implementando su decoración con diferentes donaciones.<sup>66</sup>

Para la víspera de la gran fiesta llegaron grupos de danzas y de las pampas de San Antonio llevaron bandejas con potajes, otros fuegos artificiales. «[...] se quemaron muchos fuegos artificiales, las cuadrillas de danzas no cesaban de bailar».<sup>67</sup>

---

<sup>66</sup> Zamácola 1954 [1795]: 92.

<sup>67</sup> Zamácola 1954: 60.



El día 25 se celebraron misas desde muy temprano; por la tarde se sacó en procesión a la Virgen de los Remedios y a San Fernando patrono de la iglesia y del pueblo. A estas ceremonias asistieron autoridades civiles y religiosas, mucha gente propia del lugar y de los pueblos tradicionales. Todos estos actos fueron precedidos por el intendente de Arequipa, Antonio Álvarez y Ximenes y entre las principales autoridades estuvo Felipe de Olazábal Alcalde Ordinario de la Cuidad de Arequipa y muchas otras personalidades, así como los vecinos y pueblos aledaños del distrito, en el evento participaron una gran cantidad de pobladores (Málaga 1980: 94).

Una vez concluida la iglesia de Socabaya, el obispo Chávez de la Rosa resolvió que la Patrona de la iglesia fuese María Santísima con el título de Los Remedios en su Ministerio de la Natividad. Así mismo, determinó que el Patrono de la iglesia fuese San Fernando Rey de España<sup>68</sup> Por eso, «desde entonces se denomina el Pueblo de San Fernando del Valle de Socabaya» (Zamácola 1954: 53).

Finalizada la iglesia de Socabaya, el cura Zamácola realizó un inventario general del templo donde menciona lo siguiente:

«[...] se advierte que cuando el cura Zamácola llegó a este valle, encontró cercado el presbiterio que es de cal y piedra, que por la mayor parte se trabajó con las limosnas que pudo juntar el mencionado devoto Felipe, siendo lo restante de la Iglesia de pared de barro y piedra con techo de madera de Quilca, hilera y media de teja, cuya longitud es de cuarenta y siete metros, fuera del cementerio que es de piedra labrada, con seis pirámides de trece varas de frente y de largo veinte. Se blanqueó el presbiterio, en cuyos costados se hallan dos lienzos de buen gusto pintados al óleo, que representa la historia del casto José con laureles dorados. Se formó y colocó un Retablo dorado de madera

---

<sup>68</sup> El rey español Fernando III de Castilla y León, nació en la villa de Valparaíso en la provincia de Zamora en agosto de 1201. Fue un personaje sobresaliente de la Edad Media y de toda la Cristiandad, se santificó en el ejercicio de sus deberes reales. Fue un rey conocido por todos como bondadoso, enérgico, amante de su familia y de sus vasallos, valiente y diplomático, cortes y afable. Protegió a la iglesia y a la cultura. El papa Clemente X lo canonizó en el año 1671, su fiesta se celebra el 30 de mayo. En su persona se unieron definitivamente las coronas de Castilla y León. Reino desde 1217 a 1252 en Castilla y de 1250 a 1252 en León. La incorporación del valle de Guadalquivir fue obra de Fernando III, ayudado por Órdenes Militares. La paz con los reinos cristianos y las campañas de sus antecesores, permitieron a Fernando III dedicarse con éxito a la tarea de la reconquista, que registró un avance notable en la liberación de al-Andaluz del dominio musulmán.

de tres cuerpos, que a fuerza de mucho trabajo, se hizo de muchos retazos que dieron y se sacaron de los galpones de la Catedral, Compañía, hoy Santiago, Cayma y de otras partes. En el principal cuerpo de dicho retablo se colocó una efigie de Nuestra Señora con el título de los Remedios, en el ministerio de la Natividad, en su Camarín. Tiene el dicho retablo un sagrario que fue el mismo que tuvo antes el altar mayor de la Catedral, por orden de su Ilustrísima se transportó. En los nichos de primer cuerpo se hallan los bultos o efigies de San Fernando y San José, el primero todo de madera y el segundo de pasta. En los dos nichos del segundo cuerpo se colocaron dos lienzos de San Nicolás y San Agustín, y en los tres del tercer cuerpo en el medio de mérito que representa el Calvario con el Señor Crucificado y a los lados San Sebastián y San Antonio de Padua, rematando el retablo con una coronación, en cuyo centro está colocado una cabeza de buena pintura de San Ignacio de Loyola, advirtiéndose que los sotabancos en que estriba todo el retablo, son de piedra labrada pintados en forma de jaspe. El nicho o camarín de Nuestra Señora está pintado como también el sagrario y paredes del presbiterio. El depósito de madera dorado forrado en damasco carmesí y sus cortinas de tizú rizado de plata con flores azules y dentro de él su copón de plata dorado por dentro, dádiva del actual señor obispo. La mesa del altar de piedra labrada con su frontal, figurado en ella y su correspondiente Ara de berenguela, forrada en crudo en su cajoncito de madera. En las pilastras del presbiterio, se hallan un sitial dorado con un lienzo de realce de oro, que representa Nuestra Señora del Rosario y tres marcos dorados con las de la Concepción, San Pedro Mártir y Santa Gertrudis. Un púlpito portátil sobre su mesa y gravilla, quede orden de su ilustrísima se trajo de la iglesia Catedral, para subir al presbiterio desde el cuerpo de la iglesia tres gradas de piedra labrada y reja dorada del comulgatorio. El presbiterio y todo el cuerpo de la iglesia, se halla enladrillado con divisiones de piedra para sepulcros, en las paredes del cuerpo de la iglesia se hallan colocados cincuenta y seis lienzos de varias advocaciones de los cuales veinte y cuatro están con laureles dorados y sin dorar. El coro de madera sobre tres vigas y baranda con escalera de piedra labrada hasta la mitad y resto de madera. Al costado de la iglesia tiene una capilla de bóveda donde se halla colocado un Señor Crucificado del descendimiento, con un altar de piedra y ara en cajón de madera y en dicha capilla veinte y un lienzos advocaciones algunos con marcos. Tiene dicho Señor, dos toallas y cingulo y una cruz grande para el descendimiento. A los lados del Señor dos bultos de cuerpo entero de Nuestra Señora de los Dolores y San Juan vestido, sobre una grada de madera. Un frontal pintado al óleo y baranda de madera dorada y un farolito de cristal que cuelga del techo. Dos

faroles para Nuestro Amo, para lámpara, el uno de cristal y el otro de madera dorada (este se quemó), más un Santo Cristo pequeño de bulto, de pasta. La Plaza cuadrada y limpia con su cerco y algunos ranchos nuevos con las calles así mismo delineadas, cuya formación costó muchas fatigas y mucho dinero por su terreno desigual».<sup>69</sup>

Para 1812 ingresó como cura propio en esta doctrina el licenciado Marcelo Rivera y Abad, quien procedió a formar el nuevo inventario de los bienes raíces y muebles que se hallan existentes en esta iglesia de San Fernando de Socabaya, y es como sigue:

«[...]el primer inventario hecho por Domingo Zamácola se menciona que el otro cuerpo más que sigue al presbiterio fabricado de calicanto y parte de pared hasta la cornisa al lado de la casa parroquial fabricado de dicho material. El resto de la iglesia se halla cubierto de maderaje y paja, y en el centro al lado el Evangelio se halla un arco bajo del segundo cuerpo, en donde se halla colocado el Santísimo Crucificado, con Nuestra Señora de los Dolores de cuerpo mediano y San Juan Evangelista a sus lados, con más dos lienzos laterales y otro grande que se hallaba al espaldar. El altar se halla adornado con un frontal morado de pintura que figura las almas del purgatorio. Al lado de la Epístola, dentro de otro arco cerrado se halla otro retablito de piedra pintado y en el colocado la imagen de San Antonio de Padua, vestido con Diadema y de plata, flor y un canasto del mismo. Al lado de la Epístola y pegado a la iglesia se halla una oficina que sirve de galpón y antes se denominaba capilla, en donde se guardan algunos muebles. Detrás de la Iglesia se encontraron cuatro Blandones de bronce. Se halló Bautisterio conforme se refiere en el primer inventario, a excepción de los lienzos que faltan muchos. Saliendo de la Iglesia en el cementerio, que se halla conforme, se refiere en el anterior inventario, se encuentra una capillita que llaman de la caridad en donde se depositan los cuerpos muertos y esta está techada de paja y madera, le faltan los lienzos y llaves para cerrar.

Al lado de la casa parroquial se halla la torre fabricada como se dice en el anterior inventario aunque ya deteriorada con tres campanas, dos pequeñas y una grande. Al lado de la calle Real se halla un corredor con arcos de cal y canto y con el techo ya todo

---

<sup>69</sup> Inventario de la Iglesia de San Fernando de Socabaya hecho por el Párroco de Cayma Don Juan Domingo de Zamácola y Jáuregui en 1795 En: *Historia de la fundación del Nuevo pueblo de San Fernando de Socabaya*. Arequipa, 1954, pp. 67-70

vencido, con alacena sin llave y al interior un cementerio destinado para Campo Santo y a su extremo una sala enladrillada, techo de paja que sirven de galpón. Entrando a la Sacristía que se halla fabricada conforme se refiere en el primer inventario y con el adorno que sita, presento el sacristán Matías Saavedra los ornamentos siguientes. Un ornamento la casulla de glasé antiguo blanca con franja fina de oro tiene la adherencia. Todos los demás ornamentos que se refiere en el inventario sobre dicho están conformes a excepción de algunos que están lucidos especialmente en sus menudencias».<sup>70</sup>

El padre Rivera se encargó de continuar los trabajos de construcción de tres cuerpos y el cuarto en 1822 se encontraba en proceso de construcción a la altura de la primera cornisa. El resto de la iglesia se hallaba descubierto por haberse caído el techo de paja y madera. La terminación de la iglesia fue realizada por el padre José María Carpio con dinero que fue donado por el señor Artompa, la recolección de las limosnas y las faenas del pueblo. Al término de su gestión como párroco de la iglesia de Socabaya dejó una iglesia de piedra y cal recién terminada sin cargar y sin torre, con su altar mayor de madera, su mesa de altar de piedra con sus barandillas de madera y el presbiterio adornado por ocho lienzos.

El mercedario fray Jorge Rivadeneira, quien estuvo de ayudante del cura don Marcelo Abad, fue a quien se debe el cerramiento del templo, buscando canteras de cal en el lecho del río postrero, construyendo los primeros hornos para quemarlos y haciendo cuanto fue necesario para la conclusión del templo «[...]en el terremoto de 1784 se produjo ciertos daños en el templo y lo repararon los fieles con la ayuda del fray Jacinto Llerena. Más adelante nos dice que en Socabaya hay un templo de cal y canto dedicado a San Fernando, al cual puso la piedra fundamental el señor Abad» (Valdivia 1847: 161).

El sacerdote Tomás Cáceres, que el 9 de agosto de 1860 renunció a la parroquia de Socabaya, en su inventario menciona que «había una torre de madera, mientras que el altar mayor era de cal y piedra estucada. El baptisterio quedaba al lado de la puerta del templo y era de cal y piedra como también la sacristía» (Espinoza 2003: 9).

---

<sup>70</sup>. Archivo Arzobispal de Arequipa AAA, Vicarias. Socabaya, Inventario de 1812.

### 2.2.3. Tercera fase

Las mejoras en la iglesia fueron hechas durante el periodo del sacerdote Ricardo Reyes de 1880 a 1881. Se levantó el segundo cuerpo del frontis de la iglesia y se diseñó tres cuerpos de la bóveda de la misma, pero por falta de dinero quedó inconclusa. Posteriormente se levantó el primer cuerpo de la torre hecho de cal y canto, se blanqueó la iglesia, se realizaron estuques en el altar mayor y el camarín de Nuestra Señora, un púlpito tallado de madera de pino, se talló un tabernáculo con gradillas también talladas, una mampara de vidrios para la parte posterior del sagrario, el enmacillo de la pila, una reja de madera para el presbiterio, un atril de madera y diez mamparas de vidrios: nueve para la iglesia y una para el baptisterio. Se aplicó el estuque, la pintura, el dorado y la construcción de los altares. En resumen, se hizo tal cantidad de reformas que la situación de la iglesia fue mejorada por completo. Si sumamos los cambios y las obras realizadas, es posible que el templo hubiese estado muy dañado debido al terremoto de 1868. Todos los gastos de la reparación del templo fueron costeados con el apoyo de las cofradías del pueblo de Socabaya. Advierte el padre que «en esta obra no le ayudó nadie»<sup>71</sup> (ver imagen 2 y 3).

El diario El Deber de 1893 menciona el estreno del templo de Socabaya y la nueva torre.

«[...] se estrenó también la nueva torre trabajada con gusto y simetría. La elegante cruz que ostenta el remate ha sido donada por la señora Gerarda Rivera, quien fue madrina en al acto de la colocación. Así mismo, se estrenó el altar de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, siendo madrina la señora Mercedes Tejada. La carga de la iglesia y lugares adyacentes queda concluida, faltando por culminar el pavimento con ladrillo hexagonal. La gradería del presbiterio, sobre la que se colocará una elegante barandilla de fierro para el comulgatorio, será costeadada por tres señoras. El velo y cortina del Camerín de N.S de Los Remedios estarán a cargo de tres personas».<sup>72</sup>

Durante la Visita Pastoral que realizaba en 1949, en Socabaya el 2 de agosto, el señor arzobispo monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón, para la bendición del piso de la Iglesia

---

<sup>71</sup>. Archivo Arzobispal de Arequipa AAA, Vicarias. Socabaya, Inventario de 1880.

<sup>72</sup> El Deber, Año III, N° 624; 3 de enero de 1893, p.1

y el baptisterio, realizada por el Comité Pro-progreso y mejoramiento del distrito; «[...] así mismo, se colocó la primera piedra del salón parroquial».<sup>73</sup>

«[...]los continuos terremotos de 1958 y 1960 trajeron considerables daños en los templos antiguos de la ciudad, que significaron una serie de problemas para su reconstrucción, dado que algunos de ellos habían sido declarados Monumentos Nacionales, tales circunstancias llevaron a la Junta de Rehabilitación de Arequipa, dejar sin efecto la licitación efectuada para las iglesias de Cayma, Paucarpata, Yanahuara y la Compañía; suspendiéndose a su vez, las obras que iban a realizarse para Santo Domingo, Tingo, Chiguata, Azángaro y Socabaya» (Espinoza 2010: 71).

En el mes de mayo de 1979 el párroco entrante Humberto del Carpio C. realizó un inventario de la iglesia y el estado que se encontraba.

« [...] la iglesia consta de baptisterio, sacristía, una adyacente coro, altar mayor con camarín; ocho altares, en donde están las imágenes: Virgen de Los Remedios, San Francisco, Señor Crucificado, Virgen de La Dolorosa y San Juan, San Fernando, San Isidro, Virgen de Fátima. Virgen del Perpetuo Socorro, Virgen la Asunta. La iglesia tiene una longitud de 35 metros, por un ancho de ocho, construida con sillar y cal, refaccionada en tres oportunidades y últimamente a raíz del terremoto, la torre del campanario de cemento con tres campanas, se encuentra la iglesia, el coro y altar mayor con agrietamientos a raíz del ultimo temblor fuerte del 16 de febrero. El portón se encuentra para refaccionarlo, los pisos en la iglesia y baptisterio son de mosaico; sacristía y la adyacente de ladrillo. La casa cural nueva, de material noble que consta de un despacho de cinco por cinco metros, una sala, tres salas con piso de ladrillo, puerta de madera y ventana metálica. El salón parroquial también de materiales nobles, en todos sus aspectos y con proscenio respectivo dichas obras se construyeron por el suscrito».<sup>74</sup>

El padre Guillermo Oviedo asumió la parroquia en el año 1984 hasta el 2001 con la ayuda de la feligresía y diversas autoridades, hizo importantes obras: pintó el templo al interior, cambio el piso de la sacristía y el atrio. A raíz del terremoto de 2001, el vicario general del

---

<sup>73</sup>. Espinoza 2010: 159.

<sup>74</sup>. Archivo Arzobispal de Arequipa AAA, Vicarias. Socabaya, Inventario de 1974/Archivo del inventarios de la parroquia, 1979.

Arzobispado de Arequipa mediante una carta le expresa el deseo tener información sobre el estado de la iglesia de Socabaya y las medidas que ha tomado para la reconstrucción del templo parroquial (ver Imagen 2).

El sismo de 1999 produjo serios daños en el templo de Socabaya y en el mes de octubre del mismo año, se fundó el Comité de Acciones-Pase del Segundo al Tercer milenio de Socabaya, cuyo objetivo era realizar los trámites y gestiones ante las autoridades públicas, privadas, civiles y religiosas, requiriendo el apoyo y cooperación para lograr la restauración del templo de Socabaya; para lo cual todo el pueblo de Socabaya e incluso residentes fuera del territorio, contribuyeron a través de la adquisición de boletos de rifas y donativos.

La cuarta fase será expuesta en el siguiente capítulo donde intentaremos mostrar los diversos daños provocados por los tres últimos sismos en Arequipa y las intervenciones postsísmicas en favor de su reconstrucción por parte de autoridades civiles y eclesiásticas, así como por acción de la comunidad local.

## CAPITULO III

### 3.1 PROCESOS DE INTERVENCIÓN POSTSÍSMICA EN EL TEMPLO DE SOCABAYA 1958 -2001

#### 3.1,1 Cuarta fase

El templo es intervenido en 1954 por la Comisión Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos de Arequipa, que tomó la decisión de apoyar la restauración del templo, destinando parte de los fondos otorgados por el gobierno central la suma de S/. 7,912.00. La Comisión estuvo presidida por el padre Víctor M. Barriga e integrada por Manuel G. Suárez Polar, el canónigo Leónidas Bernedo Málaga, Vladimiro Bermejo, José María Morante, Alfonso Gherzi Ordoñez y Gustavo Ruiz de Somocurcio (Zamácola 1954: 140).

Dentro de las intervenciones físicas, se reparó nuevamente la fachada principal (imafronte reparado en 1880), la fachada lateral de la casa parroquial, los muros del atrio de sillar, la torre que se encontraba agrietada y en peligro de colapsar. Asimismo, se resanaron las grietas y se insertaron vigas de concreto armado para su mayor estabilidad. Se reconstruyó la parte lateral derecha del templo hasta la altura de la cornisa, al igual del lado opuesto. Los muros del atrio contruidos de sillar se encontraban disgregados y agrietados por los sismos, tanto la fachada frontal como la fachada lateral izquierda fueron restaurados, así como el muro del coro alto que se encontraba en mal estado.<sup>75</sup> Una vez terminados «los trabajos de restauración por el maestro y alarife don Víctor León Vera, se procedió a su bendición e inauguración, el día 25 de abril de 1954»<sup>76</sup> (ver Ficha 5).

«[...] se constituyeron para la entrega de obra el presidente de la Comisión de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos, el padre Víctor M. Barriga y los miembros de la comisión; estuvo presente el arzobispo monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón, las autoridades y el pueblo de Socabaya. Los actos de la bendición

---

<sup>75</sup> Zamácola 1954: 141.

<sup>76</sup> Zamácola 1954: 141.



fueron realizadas por el Canónigo Álvarez en representación del Excmo. Arzobispo de la arquidiócesis, luego tomó la palabra el padre Víctor M. Barriga en nombre de la Comisión de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y finalmente el párroco don Vicente Boch quien agradeció en forma emocionada la labor realizada del padre Barriga». <sup>77</sup>

A la muerte del padre Vicente Boch en 1955, el nuevo párroco, el padre Feliciano Muñoz, realizó un nuevo inventario donde señalaba:

«la Iglesia estaba construida en su totalidad de paredes de cajón de sillar y mezcla de antigua, así mismo menciona la existencia del altar mayor de dos cuerpos. El baptisterio, al igual que la nave tenía piso de mosaico, el ambiente de la antigua caridad servía como un depósito abandonado. La casa parroquial estaba al costado de la iglesia y frente a la plaza Mayor, que constaba de una habitación de cal y canto de bóveda contigua al templo, un sala de sillar y piedra, otra en los altos de ella con paredes de carrizo y barro con techo de calamina, un salón al fondo del patio de muros de piedra y barro, con techo de calamina». <sup>78</sup>

En menos de cuatro años de inaugurado el templo en abril de 1954, ocurre otro violento terremoto, el de 1958. No solo se sintió en la ciudad sino también en todas las provincias y distritos y los pueblos tradicionales como Paucarpata, Characato, Sabandía y Socabaya. El consejo provincial declaró la ciudad como zona de emergencia. Las primeras acciones fueron buscar apoyo para la reconstrucción de la ciudad, por lo que se presentó un Proyecto de Ley para la formación de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa. «La ley N°12972, que fue aprobado el 13 de marzo de 1958»<sup>79</sup>, el objetivo primordial fue rehabilitar la vivienda social y el mejoramiento de las instalaciones y servicios públicos.

Dentro de su reglamento<sup>80</sup> (el artículo 3, en los incisos a y b) contempla la reconstrucción y restauración de los monumentos históricos y artísticos del departamento de Arequipa, ya sean religiosos o civiles de acuerdo con el plan de prioridades que se deberá aprobar. Con fecha 02 de junio, la JRDA solicita el informe a la Comisión Nacional de Conservación de

---

<sup>77</sup> Zamácola 1954: 141.

<sup>78</sup> Archivo de la Parroquia San Fernando de Socabaya. Libro de Inventarios de la Parroquia. pp, 24-25

<sup>79</sup> Diario El Pueblo, 12 marzo de 1958, p. 1.

<sup>80</sup> Diario El Pueblo, 18 de abril de 1958, p. 4.

Monumentos Históricos de Arequipa para proceder a la demolición y reconstrucción de los monumentos históricos, iglesias y otros edificios públicos.

El arquitecto Alberto H. Aranzaens, el 10 de julio de 1958, informó sobre las consecuencias del terremoto del 15 de enero de 1958 en la arquitectura arequipeña.<sup>81</sup> Este informe fue preparado a pedido del Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos y describe la situación en que se encontraba la iglesia de Socabaya. Menciona que el imafronte (fachada principal) presentaba cuarteaduras profundas que afectaban inclusive la puerta y la ventana del mismo, estando las dovelas a punto de colapsar (una vez más, el imafronte se dañó). La coronación del arco había caído totalmente, lo mismo que el campanario, cuyas piezas estaban dispersas en el atrio de la iglesia. La torre de la epístola presentaba profundas cuarteaduras. En el Coro Alto se apreciaba una profunda grieta de separación del piso con el muro de la fachada, por el desplome de este último hacia el atrio (una vez más el techo de la bóveda del Coro Alto se había dañado).

La caída del campanario había afectado el baptisterio, que era un pequeño salón abovedado y que al recibir el impacto de las piezas sueltas se había desarmado totalmente. Por ello, recomendaba desatar la bóveda. También recomendaba la clausura del ingreso por la portada principal. En la nave principal se habían producido grietas en los muros y la bóveda, estando los arcos torales en buen estado. En la bóveda de la nave principal y sobre el altar mayor eran visibles las piezas caídas. En el vértice del muro del fondo (el testero) y los costados de la nave principal estaban agrietados, causando el desplome hacia la calle, por lo que se consideraba un peligro total.

Todos los contrafuertes de los costados de la nave principal estaban agrietados, pero habían evitado la total destrucción de la iglesia. Aconseja el arquitecto la clausura de la entrada principal y que funcione la puerta lateral de la epístola.

---

<sup>81</sup> Alberto H. Aranzaens. «Informe sobre los daños a los monumentos en la ciudad de Arequipa como consecuencia del terremoto del 15 de enero de 1958», p. 19  
Producido el sismo el Consejo Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos y Artísticos, lo comisiono para que hiciera una inspección e informes acerca de los daños causados en los monumentos coloniales de esta ciudad. Tuvo que conformar un equipo, el doctor Marcial Barriga, dos fotógrafos especializados y el suscrito.

El total de lo inspeccionado y catalogado fueron 28 edificios de los cuales 20 correspondían a obras coloniales y 8 obras de la época republicana. El informe final correspondiente a las obras coloniales había sido entregado al Consejo Nacional de Conservación y Restauración y constaba de 400 fotografías aproximadamente, con anotaciones que aclaran el dato fotográfico.

En la segunda quincena de agosto del presente año, las torres de las iglesias parroquiales de Sabandía y la Pampilla fueron demolidas. La Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa informó que «solo atenderá los trabajos de demolición ya que de preferencia están atendiendo las solicitudes de préstamo para la reconstrucción de viviendas».<sup>82</sup>

El 02 de enero de 1959 la JRDA dio a conocer que iniciaría los trabajos de reparación de los daños causados por el sismo ocurrido en cuatro templos: La Compañía, Yanahuara, San Francisco y Cayma. Para ello, convocó a licitación la realización de dichas obras.<sup>83</sup>

La Comisión Nacional de Monumentos Históricos de Arequipa que preside monseñor Leónidas Bernedo Málaga, en la última sesión que se llevó a cabo, acordó solicitar al Consejo Nacional de Conservación la llegada del arquitecto Carlos Bayer, con el objetivo de escuchar su valiosa opinión respecto a la reconstrucción que se llevara a cabo en los templos de Arequipa, especialmente en la iglesia de la Compañía.

El 06 de mayo de 1959, la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, destinó un millón de soles para reparación de Monumentos Históricos y la demolición de algunos edificios, siendo 500 mil el 33% del gasto total para la reconstrucción de los portales de la Plaza de Armas.<sup>84</sup>

El 07 de junio el gobierno le entregó un monto a la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa para reparar en total seis templos en la ciudad de Arequipa: Sabandía, Characato, Tiabaya, el monasterio de Santa Catalina, Chiguata y Santo Domingo. Para ello se contó con el siguiente presupuesto: La Merced con 59,000; Sabandía y Paucarpata 33,886; Tingo con 7,716; San Antonio 6,000; Yanahuara con 32,803 y Socabaya con 6,435 soles, estarán a

---

<sup>82</sup> Diario *El Pueblo*, 7 de agosto 1958, p. 4.

<sup>83</sup> Diario *El Pueblo*, 02 de enero 1959, p. 6.

<sup>84</sup> Diario *El Pueblo*, 06 de mayo 1959, p. 6.

cargo del contratista ganador de la buena pro. «El arquitecto Augusto Fernández Pacheco, sobre las obras que la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa que viene realizando en nuestra ciudad, se ha formulado críticas donde se cuestiona la ayuda hacia los monumentos históricos dado que existe preocupación por las obras sociales».<sup>85</sup>

Paralelamente a la actuación de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa se va a constituir el Centro de Investigación de Historia de Arequipa, con fecha 20 de julio<sup>86</sup>, gracias al apoyo recibido de la Municipalidad para que esta cristalice esta entidad tan necesaria en nuestra ciudad, con la elección de la primera directiva, presidida por monseñor Leónidas Bernedo Málaga, se dio un paso decisivo para que se maneje y se recupere todo el material histórico que se encuentra en forma desperdigada.

La Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa abrió licitación pública para realizar trabajos de refacción en los templos de La Compañía, La Tomilla, Señor de la Caña y Socabaya, cuyas estructuras resultaron muy afectadas por el sismo. El departamento de obras públicas y monumentos históricos estuvo encargado de la entrega de bases. La junta continuó supervisando los trabajos de reconstrucción de la torre de la iglesia de la Compañía. «Para la reconstrucción del templo de la Tomilla, el Comité Ejecutivo de la Junta ha destinado una partida de 13 mil 718 soles y 75 centavos».<sup>87</sup>

Entre los terremotos de 1958 y 1960 se produjo considerables daños en las iglesias antiguas, que provocó problemas que conllevaron a su pronta restauración, dado que muchos de ellos, habían sido declarados como monumentos nacionales. Además, «entre los sismos de 1958 y 1960 cayeron casi todas las torres de los templos y obras como Santo Domingo y San Francisco sufren daños cuantiosos» (Gutiérrez 1992: 228).

La Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa dentro de sus planes contempló llevar a cabo una serie de demoliciones de torres y partes dañadas de los templos, lo que implicó desacuerdos con la Comisión del Consejo Nacional de Conservación de Monumentos Históricos. Con fecha del 27 de enero, el presidente interino de la JRDA, Ismael Cuadros mencionaba a través de un comunicado al señor Arzobispo que se había acordado en la Junta,

---

<sup>85</sup> Diario *El Pueblo*, 16 de mayo 1959, p. 4.

<sup>86</sup> Diario *El Pueblo*, 20 de julio de 1959, p. 2.

<sup>87</sup> Diario *El Pueblo*, 22 agosto de 1959, p. 3.

solo realizar obras de seguridad y no de reparación, ni mucho menos de reedificación. Esto provocó ciertas críticas en los diarios locales y nacionales. La JRDA dejó de lado las licitaciones para las iglesias de Cayma, Yanahuara, La Compañía y Paucarpata, suspendiéndose las obras que iban a ejecutarse en las iglesias de Santo Domingo, Azángaro, Chiguata y Socabaya (Espinoza 2010: 71).

El presidente del JRDA, Juan Bustamante de la Fuente (1958-1960)<sup>88</sup>, envió un oficio al arzobispo Leonardo José Rodríguez Ballón, manifestándole que algunas obras se habían llevado adelante; pero otras, relacionadas a las iglesias de Cayma, Tingo, la Compañía, se han visto postergadas (Espinoza 2010: 71).

Bajo la presidencia de Fernando Chaves Belaunde<sup>89</sup>, entre los años de 1964 a 1968, dio impulso a la Rehabilitación de Monumentos Históricos de acuerdo al mandato de la ley 12972 en su primer artículo, gracias al apoyo de René Forga, presidente del Consejo Departamental de Monumentos Históricos.

La presencia del arzobispado fue muy importante en el apoyo a los pueblos alejados para la reconstrucción de sus iglesias. El papel del monseñor fue de mediador entre las partes, dado que existía una situación tirante entre la JRDA y CNCR, y a exigencia de recuperar sus templos tanto por la comunidad religiosa como de los feligreses «la reconstrucción llevó varios años, en 1964 se anunciaba en la Gaceta Eclesiástica: se encuentran en plena construcción los templos de San Francisco, Cayma, Yanahuara y La Compañía, posiblemente se terminen para el 28 de julio» (Espinoza 2010: 74).

Entre las primeras acciones del monseñor Leonardo Rodríguez Ballón (Cabré 1949: 114) está la reconstrucción de las iglesias y la creación de nuevas parroquias. (Espinoza 2010:

---

<sup>88</sup>. Diario *Arequipa al Día*, 15 de agosto del 2001, p. 3.

Juan A. Bustamante de la Fuente fue el primer presidente de la JRDA. Lo nombró el presidente Manuel Prado, meses después del terremoto. Contó con un presupuesto de solo 40 mil soles y a los 9 meses ya tenía un plan trienal de acción en el que se destinaban 10 millones de soles a vivienda; 200 mil a la reparación de edificios públicos y monumentos históricos y un millón para promoción económica. El hizo nacer la Ciudad Mi Trabajo, la Cooperativa de Vivienda Ferroviaria, Guardia Civil y reparó el dañado edificio del Asilo Lira, el Cementerio General y el Hospital Goyeneche.

<sup>89</sup>. Diario *Arequipa al Día*, 15 de agosto del 2001, p. 3

Fernando Chaves Belaunde, fue el quinto presidente de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa y el último antes de que el gobierno militar de Velasco Alvarado interviniera, es el propulsor de los programas de desarrollo industrial y apasionado defensor de la obra de la Irrigación de Majes.

147). Durante la visita pastoral realizada por el arzobispo en el año de 1949, en la iglesia de Socabaya bendijo el piso de la iglesia y el baptisterio totalmente acondicionado, los trabajos fueron ejecutados por el Comité Pro Progreso y mejoramiento del distrito, se aprovechó la ceremonia para colocar la primera piedra para la construcción del salón parroquial.<sup>90</sup>

La atención espiritual de la comunidad religiosa fue una de las principales preocupaciones de monseñor Leonardo Rodríguez Ballón por lo que apoyó en las diversas construcciones e infraestructura destinadas al culto en estrecha colaboración con la población, como es el caso del párroco de la iglesia de Salamanca, quien solicitó licencia para bendecir su capilla del Santuario de Arirahua, lo mismo sucedería con la construcción de un templo en el pueblo de Corire, Sabandía y Tingo.

### **3.2 Cambios y transformaciones físicas del templo de Socabaya y la participación postdesastre de los comités y/o cofradías en 1958, 1960 y 2001.**

A raíz de terremoto de 1958 se vieron afectadas las estructuras del templo, se resquebrajaron, agrietaron elementos arquitectónicos importantes, quedando en mal estado de conservación. Durante el terremoto de 1960, el templo se deterioró aún más. El coro alto quedó nuevamente separado del frontis, el altar mayor se dañó con serias consecuencias y la casa cural quedó inhabitable.

Los principales trabajos realizados en la iglesia matriz de Socabaya fueron ejecutadas con la participación activa de la comunidad local y algunos profesionales involucrados (ver Ficha 5).

- Intervenciones específicas en 1954: La iglesia de Socabaya fue reconstruida empleando el mismo material y se reforzó parcialmente la estructura con vigas de concreto armado y se reconstruyó hasta la altura de la cornisa al igual del lado opuesto, entre la fachada y el techo se colocaron vigas de cemento y fierro, en la coronación se hicieron las reparaciones convenientes.

---

<sup>90</sup> Espinoza 2010: 157.

- Intervenciones específicas en 1958: No se registra intervención alguna: la razón más importante fue el advenimiento del terremoto de 1960.
- Intervenciones específicas en 1960: No se registró intervención alguna, excepto el recojo de escombros. Con este terremoto la iglesia fue dañada considerablemente. Los trabajos de intervención fueron dirigidos por la Junta de Rehabilitación de Arequipa, de acuerdo al informe emitido por Roberto Mario Fernández párroco de la iglesia de Socabaya: «esta iglesia tiene 209 años de antigüedad y es la segunda vez que se reconstruye, porque el terremoto de 1960 también la afectó y en esa fecha fue reconstruida por la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa».<sup>91</sup>
- Intervenciones específicas en 1973: La Comisión Nacional de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos de Arequipa dirigió los trabajos de restauración del citado templo. En 1973 se realizó la restauración del coro alto de la iglesia y de la bóveda, obra supervisada por el Instituto Nacional de Cultura, con el arquitecto Juan Espinoza.
- Intervenciones específicas en 1983: El Instituto Nacional de Cultura ejecutó la construcción del contrafuerte del sillar en la parte posterior del templo, lado sur este. Este no figuraba en la edificación de la misma. La falta de este contrafuerte, que existió originalmente, había permitido que se produjesen —con el último sismo— fallas en dicha esquina, debido al desequilibrio de masas, por lo que fue necesario levantar un contrafuerte similar al existente en el lado derecho, con material de albañilería.

Así mismo, se tuvo que intervenir en la bóveda donde se observaba dovelas desprendidas, colocándose en la parte superior una malla de fierro de 3/8" y luego se vaciándose una losa de concreto en el coro. Esta bóveda tuvo que ser desmontada con el propósito de colocársela en su ubicación original. Esta obra fue supervisada por el arquitecto Juan Espinoza del Instituto Nacional de Cultura.

---

<sup>91</sup> Diario *El Correo*, 06 de marzo del 2004. Entrevista al padre Roberto Mario Fernández, párroco de la iglesia de Socabaya.

- Intervenciones específicas en 1984: El Instituto Nacional de Cultura llevó a cabo la restauración del Altar mayor y se incorporó de mayor seguridad al templo y se repintó al interior de la iglesia. Obra supervisada el ingeniero Juan Barahona Meza.
- Intervenciones específicas en 1990: Se intervino el atrio del lado izquierdo de la iglesia, se construyó veredas, con enchape de piedra canto rodado y rex, con jardineras de alto relieve con enchape de sillar y piedra de canto rodado. En el lado derecho del atrio se realizaba trabajos en el piso de sillar cuadrado de 0.40m x 0.40m. Con piedra de canto rodado, tipo damero y jardineras, un banco de sillar frente a la Santísima Cruz misionera, los trabajos fueron supervisados por el arquitecto René Muñiz Rodríguez.
- Intervenciones específicas en 1999: A raíz del fuerte temblor en el año 1999, la iglesia quedó dañada y aunque nadie parecía preocuparse por el estado de la iglesia — autoridades religiosas, civiles y políticas— se creó en respuesta el «Comité de Acciones: Pase del 2do al 3er milenio de Socabaya», el día 31 de octubre de 1999, para gestionar los trabajos de restauración de la iglesia matriz de Socabaya.

### **3.2.1 La arquitectura del templo antes del terremoto 2001**

La presencia de los terremotos de la ciudad de Arequipa en mayor o menor grado ha ido dañando las estructuras de la iglesia, dando lugar a intervenciones arquitectónicas parciales que van modificando la estructura física original.<sup>92</sup> A continuación, una descripción de tallada de la arquitectura antes del terremoto del 2001.

#### **Al exterior de la iglesia**

Por las características formales de la fachada principal, corresponde al estilo neoclásico en el Perú, con rasgos historicistas de la primera mitad del siglo XVIII. La fachada principal está compuesta por una portada sobria de dos cuerpos y una calle, de corte muy sencillo y una torre al costado derecho. El primer cuerpo de la portada está conformado por un arco de

---

<sup>92</sup> Gonzalo Presbítero y Mercedes Gómez «Expediente Técnico de restauración - iglesia San Fernando Rey de Socabaya», Arequipa 2001.



medio punto, apoyado en dos pilastras. A los lados presenta dos pares de columnas pareadas con sus respectivos basamentos y capiteles. El segundo cuerpo está conformado por un óculo con arco de medio punto de tamaño regular y en los extremos dos pares de columnas de menor tamaño que las primeras, con sus basamentos y capiteles respectivos. El capitel de la primera columna de la derecha es una pieza de concreto de diferente talla. Este segundo cuerpo soporta el frontón de sillar, el cual está bordeado por una cinta de concreto y en cuya cúspide se encuentra un agujero de concreto.

La torre está compuesta por dos cuerpos y una coronación en donde se ubica la cruz por encima del campanario. En el primer cuerpo de sillar se ubica una cruz de madera con los símbolos de la crucifixión de Nuestro Señor Jesucristo, incrustado en una base ancha de sillar. El nivel superior está rematado por dos cornisas de sillar con una talla muy simple. El segundo cuerpo está conformado por el campanario, el cual presenta cuatro arquerías pequeñas, configuradas por cuatro pilastras por lado y cornisas en la parte superior; este segundo cuerpo es de concreto armado.

La fachada lateral derecha está conformada en primer plano por el ambiente del baptisterio, una portada simple con arco de medio punto con dos pilastras en cuyos extremos presenta dos pináculos pequeños. A continuación tres contrafuertes y un cuarto en esquina, el segundo contrafuerte presenta un agregado a dos tercios en la parte inferior a manera de muro de contención del contrafuerte. Adosado al tercer contrafuerte se encuentra el ambiente de la sacristía y un depósito posterior a esta, con muros laterales de piedra con mortero de barro, con una cubierta tipo bóveda de calamina, cuya puerta principal tiene un dintel de concreto y con un umbral de pieza de sillar. En el extremo se ubica un muro de contención a manera de contrafuerte de forma semicircular extraña.

La fachada lateral izquierda, está constituida por el ambiente del depósito (Caridad) y las graderías que conectan a los techos de la iglesia, a continuación presentan tres contrafuertes y el ambiente de la sacristía. En el muro de testero se ubican dos contrafuertes de reciente fábrica, en la esquina de la izquierda es de forma semicircular y en la esquina de la derecha es de forma piramidal. Ambos están a la altura del vano del tabernáculo. En el centro del muro están alineados dos vanos que corresponden al tabernáculo y al camarín de la virgen. En el lado izquierdo donde se ubica la gárgola a lo largo del muro en forma descendente.

### **Al interior de la iglesia**

El muro del Evangelio presentaba hasta antes del terremoto del 2001 un estuco de color celeste con aplicaciones de yeso de color dorado. A lo largo de este muro se ubican tres altares menores, los cuales están constituidos por una mesada rectangular, una hornacina en la parte central que está configurada por una doble pilastra en cada extremo, con sus respectivos capiteles. En el extremo superior de la hornacina, se ubica una doble cornisa que está coronada por un frontón triangular pequeño.

Existen dos altares menores de diferente tipo que los anteriores, los cuales están constituidos por una mesada rectangular muy pequeña. En el centro existe una hornacina que está configurada por una pilastra a los extremos con su respectivo capitel. En el extremo superior de la hornacina existe una doble cornisa, la cual esta coronada por un frontón triangular de menores dimensiones que la anterior. Junto al altar menor se encuentra en el presbiterio una puerta de acceso a la sacristía (hoy depósito).

En el centro de la nave se encuentra el púlpito de madera y por encima de las cornisas de la bóveda se ubica una ventana con luneto por cada crujía, en total presenta cuatro ventanas por lado, los cuales coinciden con la posición de cada altar menor. En el muro de la epístola, se ubican dos altares menores del primer tipo los mismos están constituidos por una mesada rectangular, en la parte central existe una hornacina la cual está configurada por una doble pilastra en cada lado, con su respectivo capitel, en la parte superior de la hornacina presenta una doble cornisa la cual esta coronada por un frontón triangular.

El último altar menor del segundo tipo, en el sector del sotacoro, está constituido por una mesada rectangular muy pequeña; en la parte central existe una hornacina la cual está configurada por una pilastra en cada lado, con su respectivo capitel; la parte superior de la hornacina presenta una doble cornisa la cual está coronada por un frontón triangular.

En la quinta crujía se ubicaba una puerta de madera, en el presbiterio que comunica con la sacristía. En la tercera crujía existe una puerta grande con un arco de medio punto, al cual se accede desde el atrio lateral derecho. En la primera crujía existen dos puertas, una simple y pequeña que comunica con las graderías del coro y la otra en arco que comunica al baptisterio. Sobre las cornisas de la bóveda se ubica una ventana centrada en cada crujía, en

total se tiene cuatro; estas ventanas presentan lunetos simples y carpintería de madera. La bóveda de la nave presenta cinco crujías, en la primera crujía se ubica el coro y en la quinta el altar mayor.

El altar mayor está constituido por dos cuerpos y una calle de fábrica simple. El primer cuerpo, compuesto por el altar mayor y el tabernáculo, está conformado en primer plano por un par de columnas pareadas en los lados y en segundo plano por una columna en ambos extremos con sus respectivas bases que están a nivel del altar mayor. El tabernáculo descansa sobre una base y en la parte superior presenta una doble cornisa. En el segundo cuerpo, en la parte central, se ubica el camarín de la Virgen, constituido por dos columnas pareadas, con sus respectivos capiteles. La coronación del segundo cuerpo a manera de frontón, lo compone del mismo muro y en los extremos existe un elemento de culminación: el aletón (Presbítero y Gómez, 2001).

### **3.2.2 Estado de conservación después del terremoto 2001**

De acuerdo a la evaluación y análisis del estado de conservación del templo (Presbítero y Gómez 2001), se puede mencionar lo siguiente: El frontón de sillar se encuentra en mal estado de conservación, presenta disgregación de las piezas, el cual está bordeado por una cinta de concreto y en cuya cúspide se encuentra un agujero de concreto.

El muro de pies y soporte del segundo cuerpo se encuentra totalmente fisurado y con grietas graves que hacen peligrar la estabilidad del mismo, algunas piezas de sillar han colapsado y otras se han disgregado con desprendimiento del mortero y/o argamasa de cal.

La torre en su segundo cuerpo presenta grietas en las juntas donde se ha desprendido el mortero. En la fachada lateral derecha el contrafuerte se encuentra en mal estado de conservación a punto de colapsar, sus unidades conformantes se encuentran totalmente disgregadas con pérdida de mortero.

Los muros del ambiente del depósito adosado al tercer contrafuerte son rústicos de piedra, con mortero de barro, con una cubierta tipo bóveda de calamina y cuya puerta principal tiene un dintel de concreto. Este ambiente se encuentra en ruinas. En el extremo se tiene un

contrafuerte de forma semicircular, en mal estado de conservación y con múltiples grietas en sus juntas de concreto.

El muro lateral derecho se encuentra en regular estado de conservación. Presenta en algunos sectores erosión química en las piezas de sillar a consecuencia de las aguas que salen de las gárgolas. Además, presentan humedad capilar y saturación en la parte inferior del muro. En la fachada lateral izquierda, el segundo contrafuerte ha sido ensanchado a dos veces y medio de su tamaño original, conteniendo ambientes como hornacinas cuyo techo es una semibóveda, los cuales eran utilizados como depósito y un corral para conejos. Se encuentra en mal estado de conservación y sus unidades están totalmente disgregadas. A lo largo del muro están distribuidas cuatro ventanas con derrames, los cuales presentan moho y musgo que afectan los arcos de la ventana. Entre el segundo y tercer contrafuerte se ubica un arco de medio punto, que se encuentra tapiado.

En el muro testero se ubican dos contrafuertes de reciente fábrica. El muro se encuentra en mal estado de conservación, presentando múltiples daños y grietas graves con disgregación de piezas de sillar. Debajo de la gárgola, a lo largo del muro en forma descendente, las piezas de sillar han sufrido erosión química y en algunos sectores el muro presenta humedad capilar y saturación. El vano posterior del camarín presenta disgregación de piezas y grietas graves, encontrándose en peligro de colapsar.

Al interior, el muro de Evangelio presenta un estuco de color celeste con aplicaciones triangulares de color dorado. Ambos elementos se encuentran en mal estado de conservación. Por lo general se ha desprendido del muro de sillar y se han disgregado varios detalles de yeso. Los arcos torales A, B, C y D presentan los siguientes daños: El arco A (Coro) ha sufrido desplazamiento horizontal en sus componentes. El Arco B, presenta desplazamiento horizontal moderado, disgregación y colapso de piezas. El arco C presenta desplazamiento horizontal de piezas y el Arco D, presenta disgregación de piezas y desprendimiento generalizado del mortero de junta.

En la parte posterior del altar, el muro presenta grietas considerables y graves, con pérdida de mortero y desprendimiento de sus componentes. En el sector del sotacoro presenta grietas pequeñas en el estuco de los muros y de la bóveda rebajada. En algunos sectores presenta

grietas moderadas con respecto a la fachada principal de sillar. El ambiente del coro alto se encuentra en mal estado, exhibiendo disgregación y colapso de piezas de sillar.

En el muro izquierdo existen grietas graves y en el sector superior del óculo, han colapsado piezas de sillar, desprendimiento de mortero o argamasa. La superficie exterior de la bóveda presenta una capa de concreto, la cual se encuentra fisurada a lo largo de toda su extensión. Tanto en el muro de pies como en el muro testero, presenta grietas graves de ocho centímetros como promedio entre estas y la bóveda.

### **3.3 Descripción del proceso de intervención arquitectónica postsísmico de 2001: técnicas de intervención**

Después del terremoto de 2001 y la formación del «Comité de Acciones: Pase del Segundo al Tercer Milenio de la iglesia de Socabaya» y el párroco Mario Fernández Revilla comenzaron a realizar trámites y gestiones ante las diferentes autoridades públicas y privadas, con el objetivo lograr el apoyo material, técnico y económico para la restauración del templo. Para finales de setiembre del 2001 ya se había elaborado el expediente técnico para la restauración (Presbítero y Gómez 2001) y con ello se firmaría el contrato entre el comité de acciones y la oficina de Arquitectos & Ingenieros Asociados, el 09 de abril del 2001.

A mediados del mes de junio el día 23 a las 3:10 pm. se produjo el terremoto que dañó aún más las estructuras del templo. Ante esta situación el proyecto tuvo que reformularse y fue culminado el 01 de agosto del 2001. El 24 de agosto, el Comité de Acciones entregó el expediente técnico al INC Regional Arequipa, firmado por el Pro Vicario General del Arzobispado de Arequipa. Durante meses se realizaron gestiones con el INC-RA y la comisión de arquitectura visitó el templo en varias ocasiones, verificando los daños y la necesidad de su reparación. El INC de Arequipa remitió el expediente a la Comisión Nacional de Arquitectura del INC –Lima, el 05 de noviembre, para que el INC-Lima dictamine y resuelva la aprobación.

En setiembre del 2001, se procedió con el apuntalamiento de la bóveda del templo comprando puntales de madera mediante una rifa llevada a cabo por la comunidad de Socabaya. Así mismo, en calidad de préstamo, se solicitó apoyo a otras parroquias como la iglesia de Quequeña<sup>93</sup> y el INC de Arequipa.

Con fechas 27/12/2001, 15/04/2002 y 18/06/2003 la Comisión Nacional del INC de Lima desaprobó el proyecto y propuso coordinar con sus especialistas con el fin de elaborar una alternativa. Finalmente, el 24 de junio de 2003, la Comisión Nacional del INC de Lima resolvió aprobar el Proyecto de Restauración y Conservación de la Iglesia San Fernando Rey de Socabaya.

El proyecto demoró casi 2 años en ser aprobado, lamentablemente no existía consenso técnico con la Comisión Nacional, pese a que todos los templos intervenidos en Arequipa antes del último terremoto presentaban el mismo principio de consolidación estructural. A pesar de ello, el área técnica de ingeniería de la región de Arequipa tomó y ejecutó por consenso el proyecto original.

Los trabajos de restauración y conservación de la iglesia de Socabaya se iniciaron el día 25 de octubre de 2003 con apoyo económico del Gobierno Regional de Arequipa, con una inversión de 600 mil soles y ejecución por administración directa, siendo entregado después de cuatro meses. Se pudo realizar la restauración de la nave principal, la sacristía, el altar mayor, los ocho altares menores, el ambiente del baptisterio, el atrio, los depósitos, el pulpito y el coro alto.<sup>94</sup>

### **3.3.1 De los resultados de los estudios previos**

Los estudios previos realizados en el año 2001, en la iglesia de Socabaya a través de la exploración arqueológica (Presbítero 2001), obtuvieron interesantes resultados que llevaron a plantear una interrogante en el desarrollo de la investigación: «la iglesia no tiene la

---

<sup>93</sup> Se firma el Acta el 07 de julio 2001 para el préstamo de puntales y materiales entre el Párroco de Quequeña, Zacarías Kumaramangalan CMI y el Comité de Acciones del 3er Milenio de Socabaya y el padre de Socabaya Guillermo Oviedo Manrique. Todo este material fue usado en la restauración del templo de San José de Quequeña y será prestado hasta el término de obra, sin costo alguno y devuelto en las mismas condiciones, bajo la responsabilidad de los integrantes del Comité de Acciones.

<sup>94</sup> Libro de Sesiones. Archivo Parroquial de Socabaya, 1995.

suficiente cimentación en el muro del Evangelio y gran parte del suelo es producto del relleno antrópico de la ladera y por lo tanto la destrucción parcial del templo obedece a su relativa estabilidad».

### **Análisis de la exploración arqueológica**

**a. Pozo N°1:** Se realizó en el lado lateral derecho del atrio, adosado al pie del muro de la epístola, de acuerdo a la línea rasante, pudimos comprobar que el atrio tiene una pendiente de 9.4% en dirección a la calle principal. La profundidad total de lo excavado es de 3.80m, habiendo definido claramente siete niveles que corresponden a la estratigrafía natural (ver Ficha 5).

#### **a.1 Correspondencia estratigráfica:**

El nivel I, que corresponde al nivel del atrio, se rellenó e igualó la superficie con tierra compactada y se colocó el empedrado.

En el Nivel II, que corresponde a un relleno del derrumbe de la iglesia, se halló un buen número de teja fragmentada, lo que permitió aseverar la existencia de la primera cobertura de la iglesia con estructura de madera, posiblemente de par y nudillo cubierto con paja y/o teja.

El Nivel III, que es un estrato muy delgado de 0.10m a 0.12m, se comporta como un sello natural cuyo origen es volcánico vinculado con la erupción del Huaynaputina en 1600.

Los siguientes niveles IV-V-VI y VII corresponden a una formación rocosa de origen sedimentario proveniente de un proceso de depósito aluvial (Ver ficha 5).

**a.2 Cimentación:** La cimentación del muro de la Epístola está compuesta específicamente por un muro de cajón, un zócalo y el relleno que llega a un nivel de roca y arena. A partir del punto de nivelación se encuentra un zócalo compuesto por dos hiladas de sillar, la cual descansa en el relleno mismo.

**b. Pozo N°2:** Se propuso en el lado lateral izquierdo del atrio, adosado al pie del muro del Evangelio, la profundidad total es 1.60m, habiendo llegado al nivel de la formación de la roca madre. Se ha definido tres niveles (ver Ficha 6):

### **b.1 Correspondencia Estratigráfica**

El nivel I pertenece al relleno antrópico de tierra de cultivo con vestigios e raíces y arena. Los niveles II y III corresponden a la formación rocosa que corresponden a niveles propios de origen aluvial y depósito de barro.

**b.2 Cimentación:** La cimentación de la iglesia está conformada por tres unidades de sillar del muro de cajón, un nivel pequeño de 0.07m de sillares trozados, cuya función es sellar el contacto entre el sillar y el nivel inferior; debajo se tiene tres unidades de piedras las cuales están asentadas en la roca sedimentaria.

En el desarrollo de la investigación se llegaron a las siguientes conclusiones:

No se encontró fragmentaria de cerámica, ni residuos de osamentas lo que demuestra que la iglesia no fue construida en una zona arqueológica. La existencia de tejas fragmentadas en el nivel II del pozo N°1 nos permite confirmar y demostrar, que la cobertura original de la iglesia fue a dos aguas con estructura de madera posiblemente de par y nudillo cubierta con tejas (ver Ficha 6).

La iglesia fue construida en la ladera de cerro con una pendiente muy pronunciada hacia la calle principal (antes Calle Real), los fuertes y anchos muros y los contrafuertes son la respuesta a este problema. El suelo donde se encuentra fundada la iglesia está ubicado en la Penillanura de Arequipa, en la subunidad geomorfológica denominada “Superficie Socabaya”<sup>95</sup> (Vardales y Hurtado 1991).

El hallazgo de un “zócalo” como parte del cimientado del muro lateral derecho demuestra la existencia del antiguo muro de la iglesia, manteniendo su ubicación y la técnica constructiva. El retiro al interior de 0.07m del muro lateral (de la epístola) hasta la altura de la cornisa,

---

<sup>95</sup> Superficie Socabaya, se caracteriza por exhibir un relieve suavemente ondulado, cortado por quebradas y ríos de mediana profundidad que corren de norte a sur. Se han distinguido tres unidades geológicas compuestas por material antrópico, materiales aluviales y flujo de barro, siendo las dos últimas una roca sedimentaria poco compacta de tiempos remotos.



nos permite diferenciar entre lo reconstruido y lo antiguo, no correspondiendo las juntas, ni el orden secuencial del asentamiento (mampostería) de las hiladas de sillar. La forma constructiva y el orden secuencial en el muro lateral izquierdo nos demuestra la reconstrucción del mismo, llegando hasta la base de la roca. La reconstrucción fue empleando la misma técnica constructiva y el tipo de material (Presbítero 2001).

Con fecha de 22 de enero del 2014, el Ministerio de Cultura realizó una inspección ocular al templo de Socabaya a solicitud del párroco padre José Miguel Gonzales Sifuentes, quien modificó el piso del presbiterio que se encuentra en mal estado de conservación. Presenta un tapiz que oculta el piso de mosaico antiguo y sectores con vaciado de concreto que sustituyeron el hermoso mármol que poseía.

### **3.3.2 De la propuesta de intervención**

En la primera etapa de intervención se planteó la liberación de todos los contrafuertes adosados que fueron construidos en 1983, ya que estas no poseían ningún valor como elemento arquitectónico, pero sí representaban una de las causas de daño al monumento.

Así mismo, el muro lateral derecho (muro de la epístola) presenta en sus cimientos mayor profundidad (ver exploración arqueológica) donde se puede apreciar, una mayor cantidad de relleno sobre el estrato natural, encontrándose una gran cantidad de arena, respecto al muro lateral izquierdo (muro del evangelio) (ver Imagen 2).

Pese a ser una estructura esencialmente rígida, solo requería un sistema estructural de confinamiento en los muros y una consolidación por refuerzo en la bóveda. La estructura en su conjunto es estable, por poseer una consistencia rígida, los desplazamientos son mínimos frente a un sismo.

Entendiéndose que los contrafuertes adosados no poseen valor alguno, se planteó su remoción y la liberación de todo elemento agregado.

**Intervenciones específicas:** Los trabajos de liberación al interior del templo fueron propuestos de acuerdo al análisis y a los estudios previos (Presbítero y Gómez 2001). La

remoción de piso de ladrillo de medio piso, en los ambientes que presentan piso de ladrillo en mal estado de conservación. La liberación de piso empedrado del atrio lateral derecho, considerando el nivel de la nueva propuesta. La liberación de los vanos tapiados comprende a los vanos de puertas, ventanas, hornacinas, arcos, etc. Que se encuentren tapiados con sillar, concreto, ladrillo y piedra o mezclas de estos se procederá a liberar en su totalidad y ser restituidos en función al proyecto integral.

### **3.3.3 De las técnicas de intervención**

Hemos identificado las siguientes técnicas de intervención de acuerdo al estudio patológico de la estructura del templo:

#### **a. Liberaciones:**

- La liberación de muros es una operación muy importante para establecer y evaluar posibles fisuras, grietas, resquebrajamiento o presencia de vanos tapiados que a la vista no se aprecian, lo que permitirá calzar o restituir según sea el caso. Esta operación consiste en retirar el recubrimiento ya sea de empaste de yeso, encalado o concreto.
- La liberación de techos es una tarea que requiere mucha dedicación ya que las bóvedas al interior del monumento presentan emboquillados de cal/arena y/o cemento y en el exterior presentan variedad de materiales.
- La liberación de los contrafuertes requiere de una operación cuidadosa, ya que los contrafuertes que presentan el monumento están adosados, totalmente disgregados y deformados. Y finalmente la liberación de construcciones ajenas al monumento (lateral izquierdo-ambientes de concreto armado y ladrillo).

**b. Consolidación del material (madera):** El púlpito y los marcos de ventana serán tratados con pentaclorofenato de sodio, luego de su intervención específica. La balaustrada del coro fue liberada de la pintura existente y luego tratada. En los marcos de las ventanas fueron liberados todos los agentes xilófagos así como la pintura existente, para luego ser tratadas.

La pintura del púlpito y de las puertas fueron removidas para su tratamiento con masilla de madera.

**c. Consolidación por calzadura (sillar):** En el muro de los diversos ambientes fueron restituidas las piezas de sillar con características similares y previa identificación de piezas. Las piezas de los arcos, que presentaban desprendimiento, humedad capilar y exfoliación del material serán restituidos por calzadura.

**d. Consolidación de bóvedas de sillar:** Cuando se encontró una bóveda en mal estado de conservación, según el diagnóstico, el primer paso para su consolidación fue la codificación de todas las piezas. Luego se liberó la sobrecarga de la misma (cal y canto, piezas de sillares de diversos tamaños, etc.) hasta llegar al extradós de la bóveda.

Se procedió a reevaluar el estado de conservación del extradós, según sea el caso se definió la intervención específica. En los casos de grietas graves y deformación del intradós, las piezas comprometidas en los sectores dañados fueron liberadas y reintegradas posteriormente, una vez redefinido el radio de la bóveda, respetando el proceso constructivo de la misma. En los casos de grietas leves en la junta interna del extradós, en ciertos casos fueron liberadas para ser reemplazadas por un mortero de cal y arena.

Luego de realizadas dichas operaciones en ambos casos, se procedió a cubrir todo el extradós con una malla de fierro de construcción de 3/8" y 1/2", de forma longitudinal y transversal respectivamente, las cuales en los extremos fueron traslapadas con la viga de amarre e indistintamente las piezas de sillar de la bóveda perforadas con una profundidad máxima de 4" y un diámetro de 1". Estas piezas fueron insertadas con unos bastones de fierro de 1/4 ancladas a la malla con *group* (aditivo-cemento plástico).

Posteriormente cubrió con una capa de argamasa de cal, arena, cascajillo y cemento de 1" a 2" como máximo y finalmente con un mortero de cemento y arena fina para el asentado del ladrillo pastelero.

En el interior de la bóveda (intradós), los trabajos a realizarse fueron básicamente de reemboquillado, con cal, arena y polvo de sillar.

**e. Restitución de sillar:** En la bóveda de la nave en el intradós fueron restituidas las piezas de sillar con características similares y previa identificación. Las juntas de la bóveda en general presentaron desprendimiento de mortero de cal, siendo restituidos por uno nuevo y mejorado.

**f. Reintegración de sillar:** Las piezas de sillar existente en buen estado de conservación e identificado, fueron reintegradas por anastilosis en bóvedas, muros y lunetos. Algunas de las piezas de las columnas pareadas del primer cuerpo y segundo cuerpo fueron reintegradas por anastilosis, puesto que éstas presentaban daños considerables, respetando sus características propias, previa codificación.

**g. Restitución de sillar y yeso:** El estuco de los muros al interior de la nave, donde se hubo identificado desprendimiento de las mismas, fue restituido, previa codificación de las aplicaciones de yeso. De este mismo modo se procedió con todas las cornisas de la bóveda y los altares menores que presentaban sillar y yeso en sus detalles. Las piezas de sillar existentes en los muros y/o elementos exteriores que estaban en estado de putrefacción fueron restituidas previa codificación. Y fueron reproducidas con similares características. Las piezas existentes en los muros y/o elementos exteriores que estaban intemperizados y saturados de sales fueron restituidas.

El contrafuerte del lado lateral derecho fue restituido íntegramente y las piezas existentes retiradas. Para el rediseño de los cimientos del contrafuerte, se utilizó el mismo sistema constructivo existente (cal y canto). Se levantó el contrafuerte respetando la posición de la codificación preliminar cuyas piezas de sillar fueron talladas con las mismas características y asentadas y emboquilladas con cal y arena mejorados.

En el muro de pies (fachada principal), las piezas de sillar en algunos casos fueron restituidas y otras reintegradas según el caso, previa codificación. Las piezas destruidas fueron reproducidas. Tanto las grietas y fisuras de la fachada fueron tratadas según la magnitud del

daño. Las fisuras leves del arco de medio punto de la fachada y las cornisas fueron liberadas de la argamasa existente para ser restituidas por una argamasa mejorada.

Los detalles como capitel, cornisa, el frontón y algunas tallas fueron revestidos de concreto o restituidos por otras piezas de sillar, asentadas y emboquilladas con cal y arena.

#### **h. Resultado final de la reconstrucción:**

Después de dos años y cuatro meses del terremoto de 2001, el templo de Socabaya recuperó su imagen destruida. El Gobierno Regional de Arequipa se hizo cargo de ejecutar los trabajos de consolidación y restauración de la iglesia. Se realizaron trabajos preliminares que contemplaron la limpieza y nivelación del terreno en la zona exterior de la iglesia. También se realizó la reposición de unidades de sillar en los muros, consolidación de los contrafuertes y de la bóveda. Además, comprendió la remoción y restauración de los elementos de madera, como puertas, ventanas y el púlpito.

La obra, en resumidas cuentas, comprendió la restauración de la nave central, la sacristía, el altar mayor, ocho altares menores, el atrio y los depósitos. Además de la restauración general de la iglesia, se han realizado trabajos de consolidación por refuerzo en los muros y en la bóveda de cinco crujías. El Gobierno Regional de Arequipa y el grupo técnico finalmente retomaron la propuesta de intervención planteada en el proyecto inicial. Se liberaron los muros para insertar la columna/placa de concreto armado. Para recuperar la geometría de iglesia al interior, se desmontaron tres crujías de sillar. Se realizó la liberación de los contrafuertes agregados. Se enchapó con sillar el segundo cuerpo de la torre (antes de la intervención era de concreto). Se respetó la propuesta de recuperar el atrio lateral derecho con jardines y piso de canto rodado (ver Ficha 6).

## CONCLUSIONES

El estudio del proceso de intervención arquitectónica del templo San Fernando Rey de Socabaya y la contrastación con los documentos archivísticos del monumento nos ha permitido establecer las siguientes conclusiones:

1. El templo de la circunscripción parroquial de Socabaya ha pasado por varias transformaciones: primero, de una modesta capilla inicial se edificaría un templo de proporciones suficientes y con evidentes mejoras arquitectónicas para optimizar el servicio de la feligresía parroquial de Socabaya, a fines del XVIII; y, segundo, el templo sería objeto de diversas intervenciones de reconstrucción tras los cinco sismos a lo largo de 250 años que asolaron la región y produjeron un conjunto diverso de daños a la estructura del templo y sus valiosos objetos muebles.

En el presente trabajo de investigación hemos logrado reconstruir el proceso histórico de la edificación y transformación significativa del templo en los últimos tres terremotos y, en retrospectiva, comprender los procesos de reconstrucción de los últimos cinco sismos severos, en un lapso total de 224 años (1778-2001). El templo estuvo sujeto a modificaciones y cambios que se dieron en 1797, 1812, 1822 y 1839, alteraciones que han sido consignadas en el presente trabajo. Del mismo modo, las intervenciones postsísmicas de reconstrucción realizadas en 1872, 1880, 1949 y 1954 han sido descritas con el mayor detalle que han permitido las fuentes consultadas.

Algunas intervenciones mejoraron sensiblemente la estructura del templo y otras alteraron para siempre su configuración, como el traslado de la torre de derecha a izquierda luego de que su caída destruyese la casa parroquial adjunta. Curiosamente algunos daños, como los contrafuertes del muro de la Epístola, han sido permanentes: el tercer y cuarto terremotos (1958 y 1960) los ha hecho más evidentes. Finalmente, el templo San Fernando Rey de Socabaya, afectado por un quinto terremoto en 2001, habiendo evidenciado una vez más sus daños, mereció la intervención arquitectónica del templo a través de un proyecto integral de conservación y restauración en 2007.

Se ha propuesto aquí además una periodificación de tales procesos de intervención de reconstrucción arquitectónica.

2.- Es muy importante destacar cómo toda una comunidad local siempre ha tenido participación directa con la preservación del templo de Socabaya. Cuanto suceso ocurrió suscitó la reacción inmediata del pueblo con el único deseo de ver reparada su iglesia. Prueba de ello es la participación y administración de la iglesia hasta nuestros días con el «Comité de acciones Pase del Segundo al Tercer Milenio de la iglesia de Socabaya», con quienes se logró la conservación y restauración integral del templo. Aunque es verdad que a veces el abandono del templo antiguo fue ocasión de ocupación precaria para fines de vivienda, también es cierto que los pobladores siempre se preocuparon y gestionaron su reconstrucción ante las autoridades pertinentes —sean civiles o eclesiásticas— colaborando activamente en su restauración.

3.- La presencia de las autoridades civiles se percibe especialmente en el periodo 1959-1968 con la Comisión Departamental de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos de Arequipa presidida por el padre Víctor M. Barriga y la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, siendo su primer presidente Juan A. Bustamante de la Fuente, nombrado por el presidente Prado. Cumplieron un rol significativo en el apoyo que recibió el templo. El Instituto Nacional de Cultura se hizo presente en dos momentos (1973-1983) para su intervención, tratando de resolver los daños de la fachada, la torre y los contrafuertes principalmente en el muro de la epístola y el testero. Ante el colapso de la torre tras el terremoto de 1958, fue reconstruida en 1968 por la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, en concreto armado y enchapado en sillar, guardando las proporciones y estilo de la torre antigua. Gracias al apoyo económico del Gobierno Regional de Arequipa en el año 2003, se pudo realizar la ejecución de la restauración y conservación del templo de Socabaya.

4.- La presencia de las autoridades eclesiásticas se registró a lo largo de la historia del templo de Socabaya desde 1777 con la presencia del obispo Manuel Abad Yllana, año de la adquisición del terreno hasta 1896; con el obispo Juan María Ambrosio Huerta, quien realizó la reconstrucción del templo y levantó el segundo cuerpo del frontis; con la colaboración de monseñor Leonardo Rodríguez Ballón a mediados de siglo o Javier del Río Alba a inicios del presente. Tan importante como la acción de los obispos fue el activo liderazgo de

párrocos como Juan Domingo Zamácola y Jáuregui, quien tuvo un papel decisivo en la edificación del templo de Socabaya en su segunda fase. En diversa medida, sus quince párrocos, desde el padre José Martínez de Villa hasta el último párroco vigente José Miguel González Sifuentes, trabajaron y lucharon por la reconstrucción del templo de Socabaya después de los sucesivos sismos que devastaron la ciudad.

Hay que destacar el papel de monseñor Leonardo Rodríguez Ballón quien fue de mediador entre las partes, dado que existía una situación bastante conflictiva entre la Junta de Rehabilitación de Arequipa y la Comisión Departamental de Conservación y Restauración de Monumentos Históricos de Arequipa, así como la exigencia de recuperar sus templos tanto por la comunidad religiosa como por sus feligreses.

5. Los cambios físicos parciales del templo de Socabaya se observan en las fotos, antes y después de 1954; el frontis del imafronte era más alto y esbelto, por debajo del óculo presentaba un pequeño cartel rectangular; la torre que ostentaba antes de 1954 es una torre esbelta con un par de pilastras en cada estribo. La torre que colapsa en el terremoto de 1958 y reconstruida en 1968 por la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, en concreto armado y enchapado en sillar, guardando las proporciones y estilo de la torre antigua. Otros cambios físicos significativos fueron los añadidos que se realizaron en 1973 y 1983 supervisados por el Instituto Nacional de Cultura, en los contrafuertes principalmente en el muro de la epístola y el testero, que lamentablemente fueron intervenciones poco técnicas que solo ocasionaron graves daños, los cuales se evidenciaron en el terremoto de 2001. Al interior del templo, los cambios físicos son más puntuales como el piso de la nave de salón ha sido intervenido varias veces: en 1812 tenía piso de ladrillo de medio piso, sustituido por ladrillo hexagonal en el año 1893, y en 1949 se bendice el piso de mosaico decorado que actualmente posee. En 1995 se realizaron cambios en el atrio, y en la sacristía. Finalmente, en la intervención ejecutada por el Gobierno Regional en el año 2003, el proyecto original sufre algunas modificaciones en la ejecución, como la liberación de estucos de los muros y la bóveda, así como las aplicaciones doradas en fondo celeste que fueron realizados en 1893.



## FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes

#### Archivos

Archivo Arzobispal de Arequipa (AAA)

AAA. Vicarías, Socabaya, Inventario de 1812.

AAA. Vicarías, Socabaya, Inventario de 1880.

AAA. Vicarías, Socabaya, Inventario de 1974.

AAA. Vicarías, Socabaya, Inventario de 1979.

AAA. Libro de sesiones de parroquia de Socabaya 1995.

Archivo de la Parroquia de Socabaya - Actas del Comité de Acciones del segundo al tercer milenio (APS-ACAS), 2001-2003.

#### Diarios

Diario *El Pueblo*: 1958-1960, 2001-2004

Diario *El Correo*: 2004

Diario *La República*: 2001

Diario *Arequipa al día*: 2001

Diario *El Deber*: 1958-1960

Diario *Noticias*: 2001

Diario *La Bolsa*: 1968

#### Orales

CEP –Archivo sonoro 1. Arequipa 2016

Luciano Melchor Medina Núñez. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

CEP –Archivo sonoro 2. Arequipa 2016

Segundo del Carpio Carpio. ((Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

CEP –Archivo sonoro 3. Arequipa 2016

José Rivero Tenorio. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

CEP –Archivo sonoro 4. Arequipa 2016

Carlos Romeo Huaquipaco. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

CEP –Archivo sonoro 5. Arequipa 2016

Freddy Muñoz. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

CEP –Archivo sonoro 6. Arequipa 2016

Tejada y Tejada. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)  
 CEP –Archivo sonoro 7. Arequipa 2016  
 Efraín Huaquipaco Rivera. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)  
 CEP –Archivo sonoro 8. Arequipa 2016  
 Luis Carpio Carbajal. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)  
 CEP –Archivo sonoro 9. Arequipa 2016  
 Maruja Calcina Ramos. (Entrevista por Gonzalo Presbítero R.)

## Bibliografía

- AGUILAR VARDALES, Zenón y Jorge Alva Hurtado  
 1991 *Micro zonificación sísmica de la ciudad de Arequipa*. Ponencia del 6to congreso de Mecánica de suelos e Ingeniería de cimentación. Lima 11-13 noviembre.
- ALAYO BERNAL, Lincoln  
 2001 *Cronología histórica de los terremotos más destructivos en el Perú, 1533-2007*. Director Académico S.O.S Vidas Perú. Lima
- ARAZAENS, Alberto  
 1958 *Informe sobre los daños a los monumentos en la ciudad de Arequipa como consecuencia del terremoto del 15 de enero de 1958*. Arequipa
- BARRIGA, Víctor, O. M.  
 1955 *Documentos para la Historia de Arequipa: 1535-1580*. Tomo III, Arequipa: La Colmena S.A.  
 1951 *Los terremotos de Arequipa*. Arequipa: La Colmena S.A.
- BARELA, Liliana, Mercedes Míguez y Luis García Conde  
 2004 *Algunos apuntes sobre historia oral*. Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires.
- BEDREGAL CHÁVEZ, David  
 S/f *Didáctica de la historia*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín. Facultad de Ciencias de la Educación.
- BERNEDO MÁLAGA, Leónidas  
 1958 *La cultura puquina*. Lima: Edit. Populibro Arequipeño. Imp. Minerva.

BURKE, Peter

1993 *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial.  
Imp. En Lavel / Gran Canaria Madrid.

CABRÉ, Francisco, O. F. M.

1949 «Crónica del Congreso Mariano y Coronación Pontificia de Nuestra Señora de la Candelaria de Caima. Arequipa 7 al 11 de mayo de 1947». Arequipa: Tipografía O'Brien.

CARPIO MUÑOZ, Juan Guillermo

1990 «La inserción de Arequipa en el desarrollo mundial del capitalismo (1867-1919)». En: *Historia General de Arequipa*. Arequipa: Fundación J. B. Bustamante.

COOK, NOBLE DAVID

1975 «Tasa de la Visita General de Francisco de Toledo». Lima: Ed. de la Dirección de Bibliotecas y Publicaciones de UNMSM.S.A.

ECHEVERRÍA Y MORALES, Francisco Xavier

1954 «Memoria de la Santa Iglesia de Arequipa». En: Víctor M. Barriga (ed.) *Memorias para la historia de Arequipa*. Tomo IV. Arequipa: Imp. Portugal.

ENCALADA ZEGARRA, Jeanette

2000 *Historia de la iglesia de San Fernando Rey de Socabaya*. Informe inédito al Comité de Acciones Pase del Segundo al Tercer Milenio, Socabaya, Arequipa.

ESPINOZA DE LA BORDA, Álvaro

2010 *In te Domine Speravi. Monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón y la Arquidiócesis de Arequipa*. Arequipa: Cabildo Metropolitano de Arequipa.

DIARIO EL DEBER

1923 «Historia de la Compañía de Jesús de Arequipa y Relación de la reventazón del volcán de Omate ocurrida en 1600». Arequipa, folletín del diario El Deber.

REVISTA DEBATE

1982 «Arequipa: Los mitos que no son tan mitos». Entrevista al Dr. Eusebio Quiroz Paz-Soldán. Revista *Debate*, n. 17. Lima: Apoyo S.A.

GALDÓS, Guillermo

- 1985 *Kuntisuyu: Lo que encontraron los españoles*. Arequipa: Fundación M. J. Bustamante de la Fuente. Imp. Talleres Gráficos Chávez Editores.
- 1987 *Comunidades prehispánicas de Arequipa*. Lima: Fundación Manuel J. Bustamante de la Fuente.
- 1988 *Naciones oriundas en expansión y mitmaqs en el valle de Arequipa*. Tokio: Universidad de Tokio.

GARTNER, Alicia

- 2015 *Historia oral, memoria y patrimonio, aportes para un abordajepedagógico*. Buenos Aires: Imago Mundi.

GONZÁLEZ, Antoni

- 2012 «La restauración objetiva: memoria SPAL 1993-1998». En: José Hayakawa Casas, *Restauro UNI, Breve Antología de textos de restauración del patrimonio monumental edificado*. Lima, UNI.

GONZÁLEZ, Elda y Consuelo Naranjo

- 1986 *Historia Oral, Instrumento de Análisis social algunas aportaciones recientes*. Departamento de Historia de América Fernández de Oviedo. Centro de Estudios Históricos, CSIC. *Revista de Indias*, vol. XLVI, n° 177.

GUTIÉRREZ, Ramón

- 1992 *Evolución histórica urbana de Arequipa, 1540-1990*. Lima: Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes, Universidad Nacional de Ingeniería.

HAYAKAWA CASAS, José Carlos

- 2010 *Restauración en Lima: Pasos y contrapasos*. Lima: Universidad de San Martín de Porres, Tarea Asociación Grafica Educativa.

HERNÁNDEZ, Josep Ballart y Jordi Juan Tresseras

- 2001 *Gestión del patrimonio cultural. España*. Ariel Patrimonio.

LINARES MÁLAGA, Eloy

- 1991-92 *Pre Historia de Arequipa*. Tomo II. Arequipa: Edit. Caritg S.A.

MÁLAGA MEDINA, Alejandro

- 1980 *Arequipa. Estudios históricos I*. Arequipa: Imp. PUBLIUNSA.
- 1985 *Arequipa. Estudios históricos II*. Arequipa: Imp. PUBLIUNSA.

- 1986        *Arequipa. Estudios históricos III*. Arequipa: Imp. PUBLIUNSA.
- MERTON, R.K. y Patricia Kendall
- 1970        *The Focused Interview. American Journal of Sociology*. En: Eugenia Meyer y Alicia Olivera de Bonfil: *La Historia Oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- MESA, José de
- 2010        «Comentario en torno a las Normas y Principios para la Conservación y Restauración de los Monumentos Precolombinos en el Área Andina». Cusco 1975. En: José Carlos Hayakawa Casas. *Restauración en Lima: Pasos y Contrapasos*. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- MEYER, Eugenia y Alicia Olivera
- 1970        *La historia oral. Origen, metodología, desarrollo y perspectivas*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- MIGONE, Jaime y Antonio Pirozzi
- 1999        *Conservación del patrimonio cultural: cartas y recomendaciones internacionales*. Santiago: Universidad Central. CONPAL.
- NARRO CARRASCO, Jorge Luis
- 2011        *Antecedentes y valoración del patrimonio cultural del Perú. Universitat Autònoma de Barcelona*. Tesina para optar la Suficiencia Investigadora del Programa de Doctorado en Humanidades. Barcelona.
- NEIRA, Máximo, Guillermo Galdós, Alejandro Málaga Medina y otros
- 1990        *Historia general de Arequipa*. Arequipa: Fundación M.J. Bustamante de la Fuente.
- NEIRA AVENDAÑO, Máximo
- 1966        *Prehistoria de Arequipa*. Arequipa: Escuela Tipográfica Salesiana.
- OLARTE NAVARRO, Jorge y Darwin López
- 2001        «Sismicidad y peligrosidad sísmica en la región sur-occidental del Perú.» Lima: UNI.

PNUD/UNESCO

- 1986 *Convenciones y recomendaciones de la UNESCO sobre la protección del patrimonio cultural*. Lima: Proyecto Regional de Patrimonio Cultural y Desarrollo - PNUD/UNESCO.

PRESBITERO RODRIGUEZ, Gonzalo y Mercedes Gómez Chirinos

- 2001 *Expediente técnico de restauración para la iglesia San Fernando Rey de Socabaya*. Arequipa.

PRINS, Gwyn

- 1996 «Historia oral». En: Peter Burke. *Formas de hacer Historia*. Cap. 6. Madrid: Alianza Universidad.

SEINER LIZARRAGA, Lizardo

- 2009 *Historia de los sismos en el Perú. Catálogo: Siglos XV-XVII*. Lima: Universidad de Lima.

VALDIVIA, Juan Gualberto

- 1847 *Fragmentos para la historia de Arequipa*. Arequipa: Imp. Folletín de El Deber.

WETHEY, Harold

- 1992 «Colonial Architecture and Sculpture in Perú». En: Gutiérrez, Ramón. *Evolución urbana de Arequipa: Arequipa hispánica (1540-1825)*. Lima: Epígrafe editores.

WILLIAMS, Carlos

- 1992 «La conservación del patrimonio monumental: un desafío», En: *Huaca revista de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Artes de la Universidad Nacional de Ingeniería UNI*, Lima.

ZAMACOLA Y JAUREGUI, Juan Domingo de

- 1954 «Historia de la fundación del nuevo pueblo de San Fernando Rey de Socabaya». Prólogo y notas del padre Víctor M. Barriga (editor). Arequipa: Imp. Portugal.
- 1958 «Apuntes para la historia de Arequipa». Col. Populibro. Arequipa: Lumen S.A.

ZEGARRA LÓPEZ, Dante

- 1985 *Monasterio de Santa Catalina de Sena de Arequipa y Da. Ana de Monteagudo Priora*. Lima: Imp. Desa S.A.

ZEGARRA MENEZES, GUILLERMO

- 1961      *Historia de Colegio de Abogados y apuntes en la historia de Arequipa.*  
Suplemento de El Derecho. Órgano del Colegio de Abogados de Arequipa.
- 1973      *Arequipa, en el paso de la Colonia a la República: Visita de Bolívar.*  
Arequipa: Imp. Cuzzi y Cía. S.A.

## **Anexos**

Anexo 1.	Imagen 1	Capilla Antigua 1791
Anexo 2.	Ficha 1	Terremotos y daños en la iglesia San Fernando Rey de Socabaya
Anexo 3.	Ficha 2	Línea de Tiempo del Templo
Anexo 4.	Ficha 3	Terremotos y párrocos de la iglesia San Fernando Rey de Socabaya
Anexo 5.	Ficha 4	Proceso de edificación y transformación de la Iglesia
	Imagen 2	Proceso de edificación y transformación de la Iglesia
	Imagen 3	Proceso de transformación de la Iglesia
Anexo 6.	Imagen 4a	Cambios y Transformaciones físicas del templo
	Imagen 4b	Cambios y Transformaciones físicas del templo
Anexo 7.	Ficha 5	Estudios Previos: I A-muro de la epístola
	Ficha 6	Estudios Previos: I A-muro de evangelio
Anexo 8.	Imagen 5	Resultado Final: Antes y Después de 2001



## HALLAZGO DE LA PRIMERA CAPILLA DE SAN FERNANDO (ANEXO 1)

---



El dintel está apoyado en dos impostas de estribo del vano. La iconografía del dintel presenta en la zona central una cruz al costado y a la derecha el año de 1791, dos mazorcas de maíz y dos flores. El dintel tiene un largo de 2.80m con un espesor de 0.40m. (G. Presbítero 2016).

---



El muro presenta erosión, desprendimiento de piedras. El ambiente se encuentra cubierto de escombros y está siendo usado como almacén y depósito de cosas viejas y de material de construcción como calaminas, ladrillos y otros materiales sin cobertura. En el exterior se puede ver que gran parte del muro izquierdo ha colapsado. La mampostería es muy rústica conformado por un pircado de piedras y cal. Se puede observar que existe mucho material colapsado y piezas que están sepultadas por el escombros.

Lo que queda de la antigua capilla es una estructura rectangular y un muro frontal de piedra de 3.80 metros, con un gran portón de calamina. Al interior del ambiente se puede observar el muro de piedra de mampostería rústica asentado con cal, de 3.80m de alto (G. Presbítero 2016).

<b>TERREMOTOS Y DAÑOS EN EL TEMPLO DE SAN FERNANDO REY DE SOCABAYA ANEXO 2</b>			
<b>Fecha</b>	<b>Hora</b>	<b>Daños</b>	<b>Fuente</b>
1582 -22 de enero	11 .30 am	Todos los edificios se destruyeron Puente Bolognesi y la Municipalidad	INDECI 2006.Infome de los terremotos en Arequipa. Galdós Rodríguez, Guillermo. 1982:263
1600 – 05 de marzo Erupción del Huaynaputina	05 am	Se desplomó todos los edificios y viviendas.	Víctor Barriga 195 130 Seiner Lizárraga, Lizardo XV-XVII, p. 130 Travada y Córdova, Ventura, En: Lizardo Seiner Lizárraga, Lizardo XV-XVII, p. 206
1604- 24 de noviembre	13.30 pm	Se destruyeron muchos pueblos de la Diócesis de Arequipa	Cobo. En: Seiner Lizárraga, Lizardo XV- XVII, p. 118
1784- 13 de mayo	7.35 am	La mayoría de los templos, monasterios y conventos así como las casas colapsaron, tanto en el centro de la ciudad como en los pueblos tradicionales	Zamacola y Jáuregui, Juan Domingo De 1958:57-66
1868- 13 de agosto	16.45 pm	El segundo evento sísmico más fuerte y destrutivo que ha soportado la ciudad de Arequipa	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 489
1958- 15 de enero	14.14 pm	La formación de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, promulgada el 03 de marzo de 1958	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 676 Diario el Pueblo 24 de enero de 2001,p. 6 Diario el Pueblo 16 de enero 1958, p. 2 Diario el Pueblo 16 de enero 1958, p. 7 Diario El Deber 28 de febrero de 1958, p. 8 Diario el Deber, febrero 12 de 1958 Diario el Pueblo 02 de Julio de 1958 Balance económico, 11/ 03 al 30/ 08 del 1958. Diario El Pueblo 21 setiembre 1958 Balance económico, 11/03 al 30 /09 del 1958. Diario El Pueblo 21 octubre 1958 Balance económico, 11/03 al 31/10 del 1958. Diario El Pueblo 18 de noviembre 1958
1960 13 de enero Entrevistas: Luciano Melchor Medina Núñez. Segundo del Carpio Carpio. José Rivero Tenorio. Efraín Huaquipaco Rivera Freddy Muñoz. Tejada Tejada	10.40 am	El nivel de mayor destrucción de este sismo se produjo en: Moquegua y Arequipa.	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 676 Quiroz Paz Soldán, Eusebio: En: Debate 17 Revista Bimestral. Arequipa 1982, p. 36 Álvaro Espinoza de la Borda 2010:69 Monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón y la Arquidiócesis de Arequipa. Ramón Gutiérrez 1992:153 Evolución Histórica urbana de Arequipa  Diario El Pueblo, 14 de enero de 1960,p. 6
2001- 21 de junio Entrevistas: Luis Carpio Carbajal. Carlos Romeo Huaquipaco Mario Fernández Revilla José Miguel González Sifuentes	13.45 pm	Los mayores daños se vieron reflejados en la ciudad de Arequipa, Camaná y en la provincia de Islay .	Velarde Larico, Jorge Víctor. Terremoto en el sur del Perú Departamento de Arequipa. Región de Salud. Arequipa 2001, pp. 4 y 5 Diario Noticias, 25 de junio de 2001 Diario El Pueblo, 14 de Octubre de 2001 Diario El Correo, 7 de julio de 2002 Diario El Correo, 2 de enero de 2003. Diario El Correo, 27 de abril de 2003 Diario Arequipa al Día, 12 de noviembre de 2003 Diario El Pueblo, 29 de febrero de 2004

*Ficha 1. Fuente: Elaboración propia.*

LINEA DE TIEMPO DEL TEMPLO DE SAN FERNANDO REY DE SOCABAYA ANEXO 3					
Año	Párrocos	Obispos	Actividad	Inventarios	Fuente
1777	Adquisición de terreno José Martínez de Villa	Obispo Manuel Abad Yllana (1771-1780)	El curato de Socabaya quedo establecido Como director del proyecto y administración espiritual y de edificar la iglesia Parroquial.		Malaga Medina T.III 1986 :90
1778	José Martínez de Villa	Obispo Manuel Abad Yllana (1771-1780)	Coloco las primeras piedras. Levanto una pequeña ramada.		Malaga Medina T.I 1980 :91
1784	Fraile dominico Juan Sanguenza (natural de Oruro)	Obispo Pedro José Chávez de la Rosa (1786-1805)	Ermita/limosnas en la ciudad de Arequipa. Felipe Santos Llamosas y Felipa de la Cruz. Construcción de las paredes hasta la altura del cerramiento de la bóveda y construyo una habitación de bóveda para galpón.		Juan Domingo Zamacola y Jáuregui 1954: 44
1791 1793		idem	Felipe Santos vecino de Socabay, emite las Cuentas de Cargo y descargo de las limosnas que se ha colectado.		AAA Sección Vicarias.
1794	Juan domingo Zamacola y Jáuregui	Obispo Monseñor José Chávez de la Rosa.	Continuación de la construcción del templo.	Inventario de la iglesia	Juan Domingo Zamacola y Jáuregui En: Víctor M. Barriga 1954: 66-69
1795 25 de Mayo	Juan Domingo Zamacola y Jáuregui (entrega la construcción del Templo en un año y cuatro meses)	idem	Finaliza la obra de la iglesia, torre, cementerio y el trazado del nuevo pueblo. La ceremonia fue oficiada por: Francisco Xavier de Echevarría y Morales, Mariano de Rivero y Aranibar y Tadeo de La Llosa (en representación del Obispo.)		Juan Domingo Zamacola y Jáuregui. En: Víctor M. Barriga 1954: 66-69
1797 1801	Ignacio Muñoz	idem	Había aumentado un cuerpo de Iglesia sin cerramiento.		AAA sección Vicarias
1812 1822	Fray Jorge Rivadeneira Marcelo Rivera y Abad	Obispo Luis La Encina Díaz y Pereiro. (1805-1816)	La torre de la iglesia ya estaba afectada, tenía tres campanas, y a el se debe el cerramiento del templo.	Inv. de la Iglesia	AAA sección Vicarias
1839	José María Carpio	Obispo José Sebastián de Goyeneche y Barreda (1817-1859)	Deja una iglesia de piedra y cal recién acabada sin cargar y sin torre. Con su Altar Mayor de madera, su mesa de altar de piedra con sus gradillas de madera, y el presbiterio adornado con ocho lienzos.		AAA sección Vicarias
1872 23 de enero	Melchor Gonzalo de Rivera	Obispo Monseñor José Benedicto Torres. (1868-1880)	Visita pastoral del Arzobispo Monseñor José Benedicto Torres. Ordeno su refacción con dos mil trescientos pesos.		AAA sección Vicarias
1880 1881	Ricardo Reyes Jacinto Daniel Flores	Obispo Juan María Ambrosio Huerta (1880-1896)	Reconstrucción Levanto el segundo cuerpo del frontis de la iglesia y se hizo cargar tres cuerpos de la bóveda. El primer cuerpo de la torre de cal y canto y se blanqueó la iglesia.	Inv. de la Iglesia	AAA sección Vicarias. Juan Domingo de Zamacola y Jáuregui . En: Víctor M. Barriga 1954:9

1949		Arzobispo Leonardo Rodríguez Ballón. OFM (1946-1980)	Visita del Arzobispo Monseñor Rodríguez Ballón, el 2 de agosto Colocación primera piedra del Salón Parroquial, bendición del piso de la iglesia y el bautisterio.		Álvaro Espinoza de la Borda. 2011: 159
1954	Vicente Bosch	idem	Víctor M. Barriga Reconstrucción de la torre, se reparó la fachada principal, y lateral, los muros del atrio de sillar, S/ 7,912,00.		Juan Domingo de Zamácola y Jáuregui . En: Víctor M. Barriga 1954:141
1959		idem	Junta de Rehabilitación de Arequipa 6,435.00		El Pueblo, 06 de mayo de 1959, p. 4
1960		idem	Junta de Rehabilitación de Arequipa.		El diario el Correo 06 de marzo 2004, p. 3
1973	Feliciano Muñoz Linares	idem	Restauración del coro de la iglesia, techo interior y exterior de la bóveda. Obra supervisada por el INC Arequipa, Arq. Juan Espinoza.		ACAS
1979	Humberto del Carpio	idem		Inv. de la iglesia.	AAA sección Vicarias.
1983		Arzobispo Fernando Vargas Ruiz de Somocursio (1980-1996)	Construcción de los contrafuertes de sillar de la parte posterior del templo, lado sur este. Supervisor INC – Arequipa. Arq Juan Espinoza.		ACAS
1984	Guillermo Oviedo M	idem	Restauración del Altar Mayor, se reforzó algunos sectores, repintado del mismo. Supervisor INC Ing Juan Barahona Meza.		ACAS
1990	Guillermo Oviedo M	idem	Arreglo del Atrio de la Iglesia. Lado Izquierdo, Y Derecho, construcción de piso de sillar con piedra de canto rodado. Supervisor INC Arq. Rene Muñiz Rodríguez.		ACAS
1995	Guillermo Oviedo M	idem	Bicentenario de la Inauguración y fundación del Pueblo e Iglesia Parroquial del valle de Socabaya.		LSP- 1995
1999 2001		Arzobispo Luis Sánchez Moreno Lira (1996-2003)	Comité de acciones-Pase del segundo al tercer milenio de Socabaya. Comité pro restauración de la iglesia. Se inició los trámites.		ACAS
2001 2003	Mario Fernández Revilla	Arzobispo Monseñor José Paulino Ríos Reynoso (2003-2006)	Restauración del templo- Región de Arequipa Supervisor INC. Arq. Gonzalo Presbítero R.		Expediente Técnico 2001-2003
2014	José Miguel González Sifuentes	Arzobispo Javier Augusto del Río Alba. (2006 – Hoy)	Cambio de piso del Presbiterio		Perfil de obra 2014

Ficha 2. Fuente: Elaboración propia.

**TERREMOTOS Y PARROCOS DEL TEMPLO SAN FERNANDO REY DE SOCABAYA**  
**ANEXO 4**

Daños de los Terremotos			Acciones de los Párrocos y Obispos				
Fecha	Descripción	Fuente	Fecha	Párroco	Obispo	Descripción	Fuente
<b>TERREMOTO</b> <b>1784- 13 de mayo</b> 7.35 am	La mayoría de los templos, monasterios y conventos así como las casonas colapsaron, tanto en el centro de la ciudad como en los pueblos tradicionales.	Zamacola y Jáuregui, Juan Domingo De 1958:57-66	<b>1784</b>	Fraile dominico Juan Sanguenza (natural de Oruro)	Obispo Pedro José Chávez de la Rosa (1786-1805)	Ermita/limosnas en la ciudad de Arequipa. Felipe Santos Llamosas y Felipa de la Cruz. Construcción de las paredes hasta la altura del cerramiento de la bóveda y construyo una habitación de bóveda para galpón.	Juan Domingo Zamacola y Jáuregui 1954: 44
<b>TERREMOTO</b> <b>1868- 13 de agosto</b> 16.45 pm	El segundo evento sísmico más fuerte y destructivo que ha soportado la ciudad de Arequipa.	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 489	<b>1872</b> <b>23 de enero</b>	Melchor Gonzalo de Rivera	Obispo Monseñor José Benedicto Torres. (1868-1880)	Visita pastoral del Arzobispo Monseñor José Benedicto Torres. Ordeno su refacción con dos mil trescientos pesos.	AAA sección Vicarias
<b>TERREMOTO</b> <b>1958- 15 de enero</b> 14.14 pm	La formación de la Junta de Rehabilitación y Desarrollo de Arequipa, promulgada el 03 de marzo de 1958	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 676 Diario el Pueblo 24 de enero de 2001, p. 6 Diario el Pueblo 16 de enero 1958, p. 2 Diario el Pueblo 16 de enero 1958, p. 7 Diario El Deber 28 de febrero de 1958, p. 8 Diario el Deber, febrero 12 de 1958 Diario el Pueblo 02 de Julio de 1958	<b>1959</b>	Arzobispo Leonardo Rodríguez Ballón OFM (1946-1980)	Junta de Rehabilitación de Arequipa 6,435.00	Junta de Rehabilitación de Arequipa 6,435.00	El Pueblo, 06 de mayo de 1959, p. 4

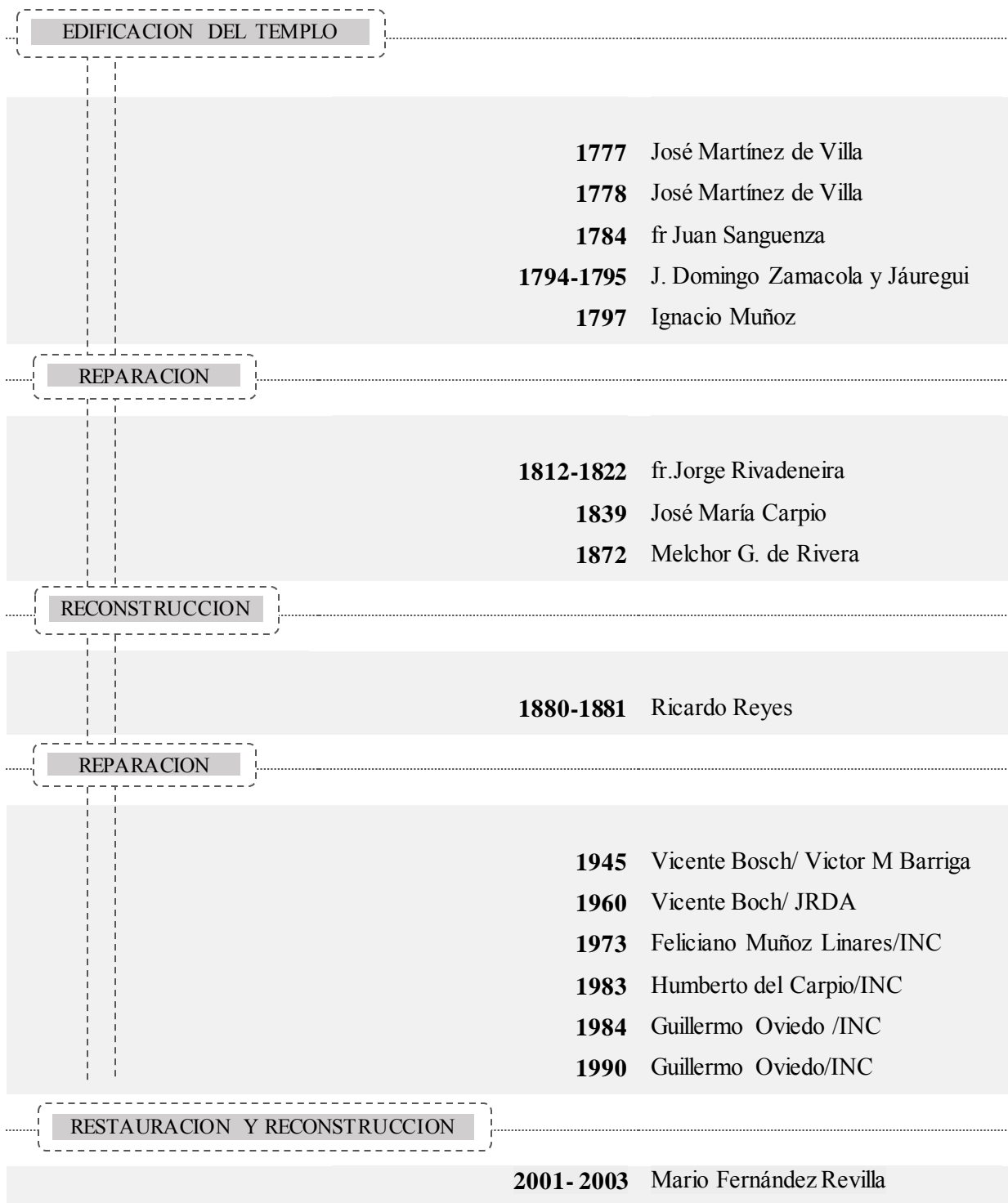
<b>TERREMOTO</b> <b>1960 13 de enero</b> 10.40 am  <b>Entrevistas:</b> Luciano Melchor Medina Núñez. Segundo del Carpio Carpio. José Rivero Tenorio. Efraín Huaquipaco Rivera Freddy Muñoz. Tejada Tejada	El nivel de mayor destrucción de este sismo se produjo en: Moquegua y Arequipa.	Carpio Muñoz, Juan Guillermo En Historia General de Arequipa 1982: 676 Quiroz Paz Soldán, Eusebio: En: Debate 17 Revista Bimestral. Arequipa 1982,p. 36 Álvaro Espinoza de la Borda 2010:69 Monseñor Leonardo José Rodríguez Ballón y la Arquidiócesis de Arequipa. Ramón Gutiérrez 1992:153 Evolución Histórica urbana de Arequipa Diario El Pueblo, 14 de enero de 1960,p. 6	<b>1960</b>		Arzobispo Leonardo Rodríguez Ballón OFM (1946-1980)	Junta de Rehabilitación de Arequipa	El diario el Correo 06 de marzo 2004, p.3
<b>TERREMOTO</b> <b>2001- 21 de</b> <b>junio</b> 13.45 pm  <b>Entrevistas:</b> Luis Carpio Carbajal. Carlos Romeo Huaquipaco Mario Fernández Revilla José Miguel González Sifuentes	Los mayores daños se vieron reflejadas en la ciudad de Arequipa, Camaná y en la provincia de Islay.	Velarde Larico, Jorge Víctor. Terremoto en el sur del Perú Departamento de Arequipa. Región de Salud. Arequipa 2001, pp. 4 y 5. Diario Noticias, 25 de junio de 2001 Diario El Pueblo, 14 de Octubre de 2001 Diario El Correo, 7 de julio de 2002 Diario El Correo, 2 de enero de 2003. Diario El Correo, 27 de abril de 2003 Diario Arequipa al Día, 12 de noviembre de 2003 Diario El Pueblo, 29 de febrero de 2004	<b>2001</b> <b>2003</b>	Mario Fernández Revilla	Arzobispo Monseñor José Paulino Ríos Reynoso (2003-2006)	Restauración del templo- Región de Arequipa Supervisor INC. Arq. Gonzalo Presbítero R	Expediente Técnico 2001- 2003

*Ficha 3. Fuente: Elaboración propia*

Siglas	Denominación
AAA	Archivo Arzobispal de Arequipa sección Vicarias
APS/ACAS	Archivo Parroquial Iglesia de Socabaya Comité de Acciones Socabaya pase de 2do al 3er Milenio
APS/LSPS	Archivo Parroquial Iglesia de Socabaya Libro de Sesiones de la Parroquial de Socabaya

*Ficha 4. Fuente: Elaboración propia*

## PROCESO DE EDIFICACION Y TRANSFORMACION DEL TEMPLO DE SOCABAYA (ANEXO 5)



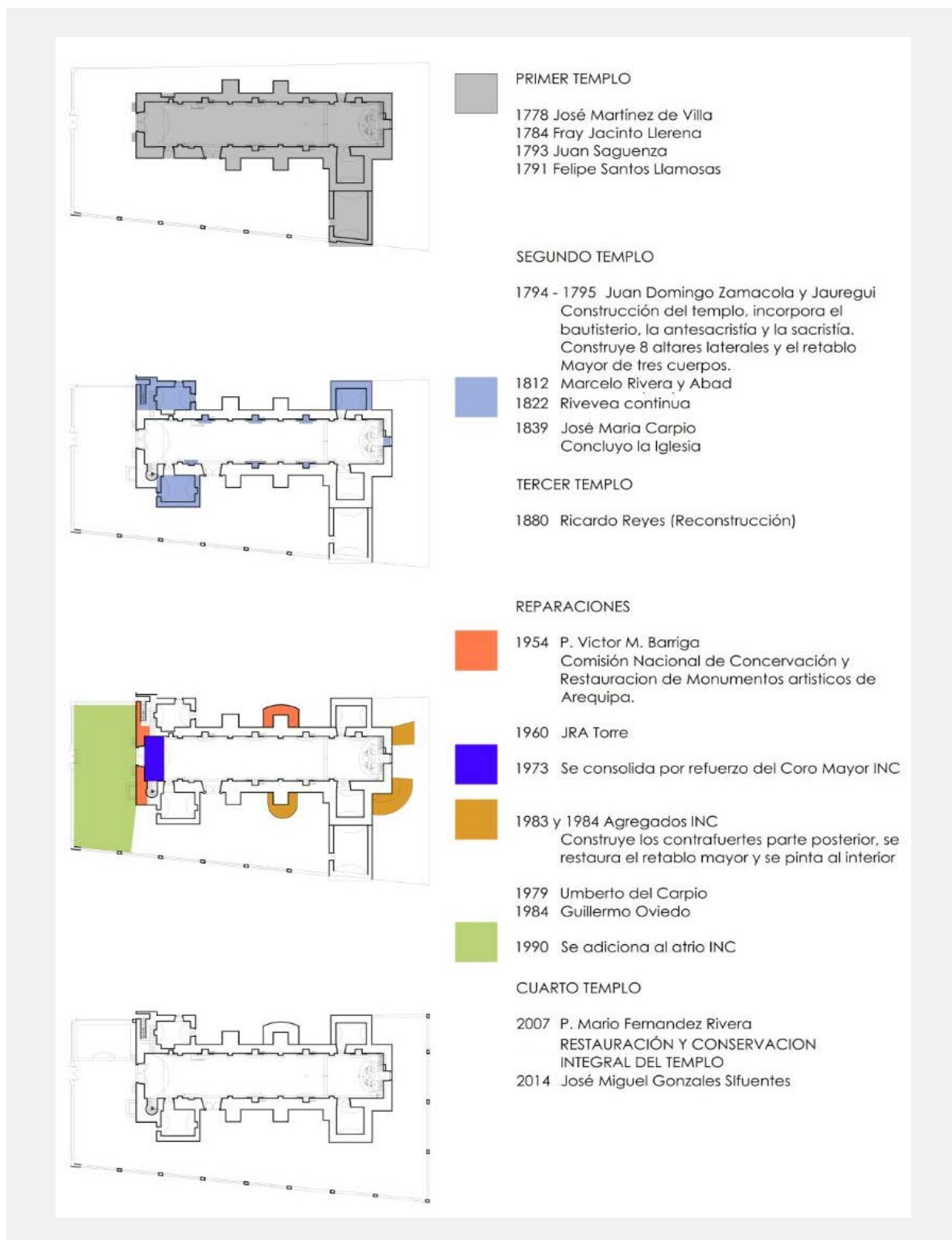


Imagen 2. Fuente: Elaboración propia.



## PROCESO DE TRANSFORMACION IGLESIA DE SOCABAYA

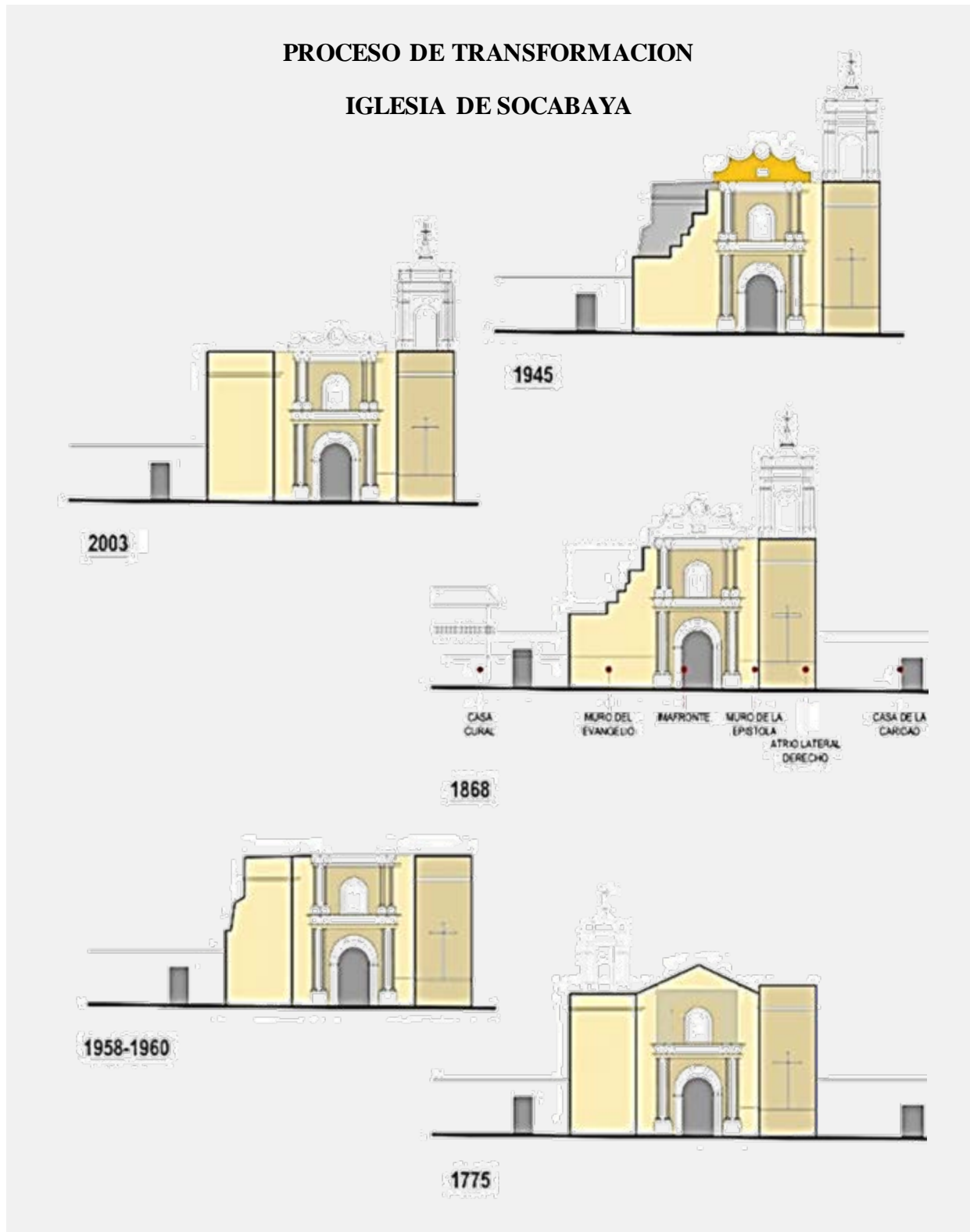


Imagen 3. Fuente: Elaboración propia.

## PROCESO DE CAMBIOS Y TRANSFORMACIONES DEL TEMPLO DE SOCABAYA POS TERREMOTOS (ANEXO 6)

---



### TEMPLO DE SOCABAYA ANTES DEL 1954

El muro de evangelio se encuentra inconcluso desde el terremoto 1868, la parte alta se halla separada del techo del templo.



### TEMPLO DE SOCABAYA DESPUES DEL 1954

Reparación de la torre, al interior se ha incrustado vigas de cemento y fierro. Reconstrucción del muro lateral. Entre la fachada y el techo se ha colocado vigas de cemento



### EN EL TERREMOTO 1958

El imafronte presenta cuarteaduras profundas afectan la puerta y la ventana. La coronación del arco rebajado y el campanario ha caído totalmente. La torre de la epístola presenta profundas grietas. El coro se aprecia profunda grieta de separación del piso con el muro de la fachada.



### **TEMPLO DE SOCABAYA 1999**

En el temblor fuerte de 1999. Ha ocasionado daños en La fachada se aprecia fisuras y desplome de sus piezas, las pilastras están fisuradas en dos partes, el segundo cuerpo está a punto de colapsar, los lunetos están fisurados.

El muro testero se encuentra fisurado, agrietado y desplazado hacia el exterior.



### **TERREMOTO 2001**

El Templo de Socabaya presenta múltiples problemas. Afectándola en su integridad.

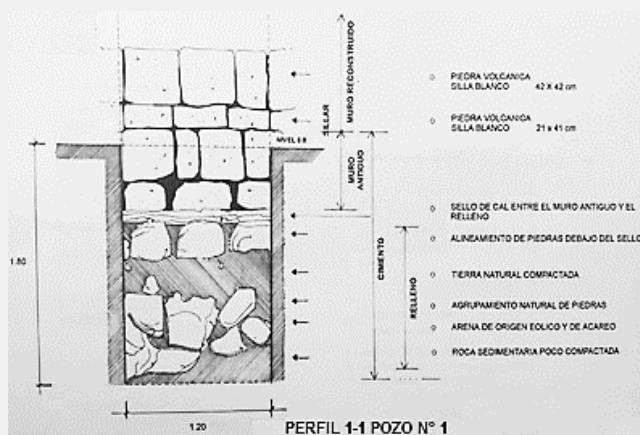


### **TEMPLO DE SOCABAYA 2003**

Restauración y conservación del templo de Socabaya, se ha recuperado su imagen destruida por el último terremoto. La obra en resumidas cuentas comprende la restauración de la nave central, la sacristía, la anti sacristía, el baptisterio el altar mayor, siete altares menores, el atrio, y los depósitos.

## ESTUDIOS PREVIOS: SONDEO ARQUEOLOGICO EN EL TEMPLO DE SOCABAYA (ANEXO 7)

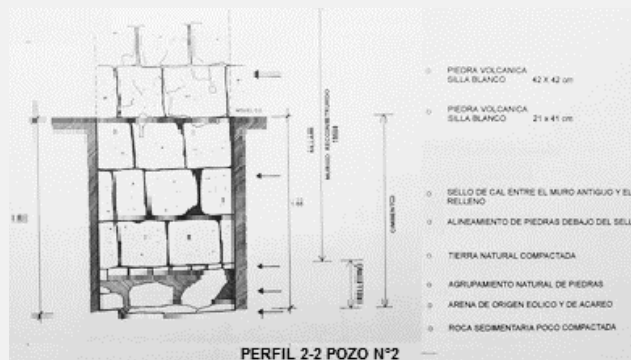
### PERFIL 1-1 MURO DE LA EPISTOLA



El pozo de Sondeo N°1, se ubica en el lado lateral Derecho del atrio, adosado al pie del muro del Epístola, la profundidad total es 1.80m, habiendo llegado al nivel de la formación de la roca madre. Se ha definido siete niveles: El nivel I. corresponde al nivel del atrio, se rellena y se iguala la superficie con tierra compactada y se coloca el empedrado. El Nivel II, corresponde a un relleno del derrumbe de la Iglesia, en este nivel se halló un buen número de teja fragmentada, este hallazgo nos permite aseverar la existencia de la primera cobertura de la iglesia de par y nudillo cubierto con paja y teja. El Nivel III, es un estrato muy delgado de 0.10m a 0.12m, que se comporta como un sello natural cuyo origen es volcánico vinculado con la erupción del Huaynaputina en 1600. Los siguientes niveles IV-V-VI y VII, corresponde a una formación rocosa de origen sedimentario proveniente de un proceso de depósito aluvial.

Ficha 5. Fuente: Elaboración propia.

### PERFIL 2-2 MURO DE EVANGELIO



El pozo de Sondeo N°2, se ubica en el lado lateral Izquierdo del atrio, adosado al pie del muro del Evangelio, la profundidad total es 1.60m, habiendo llegado al nivel de la formación de la roca madre. Se ha definido tres niveles: El nivel I, pertenece al relleno antrópico de tierra de cultivo con vestigios de raíces y arena. Los niveles II y III corresponden a la formación rocosa que corresponden a niveles propios de origen aluvial y depósito de barro.

Ficha 6. Fuente: Elaboración propia.

## RESULTADO FINAL: ANTES Y DESPUES DEL 2001 (ANEXO 8)

### TEMPLO DE SOCABAYA POS TERREMOTO 2001



1

2

3

4

Vista frontal del templo. Piezas disgregadas en peligro de colapsar. La torre con graves fisuras y grietas, desplazada de su ubicación. 1, Los contrafuertes adosados al muro testero, presentaban lesiones mecánicas al interior del muro, disgregándose las piezas de sillar y la erosión física del mortero de junta. 2, Vista de la decoración al interior de la bóveda, los muros de la epístola y del evangelio tenían un color celeste con aplicaciones de estrellas doradas que cubrían hasta la bóveda 3 y 4 (G. Presbítero 2001)

### TEMPLO DE SOCABAYA DESPUÉS DE LA INTERVENCIÓN 2003



1

2

3

4

Vista de la fachada frontal y del campanario de la iglesia de Socabaya 1, Vista al interior de la nave totalmente remozada. La bóveda presenta consolidación por refuerzos. 2, Acondicionamiento y arreglo del atrio lateral y frontal. Recuperación del atrio lateral derecho con jardines y piso de canto rodado 3 y 4 (G. Presbítero 2003).